



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/45/581
5 de octubre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES/INGLES

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 152 b) del programa

**CRITICA SITUACION ECONOMICA DE AFRICA: INFORME DEL GRUPO DE
EXPERTOS DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE
LOS PROBLEMAS DE LOS PRODUCTOS BASICOS DE AFRICA**

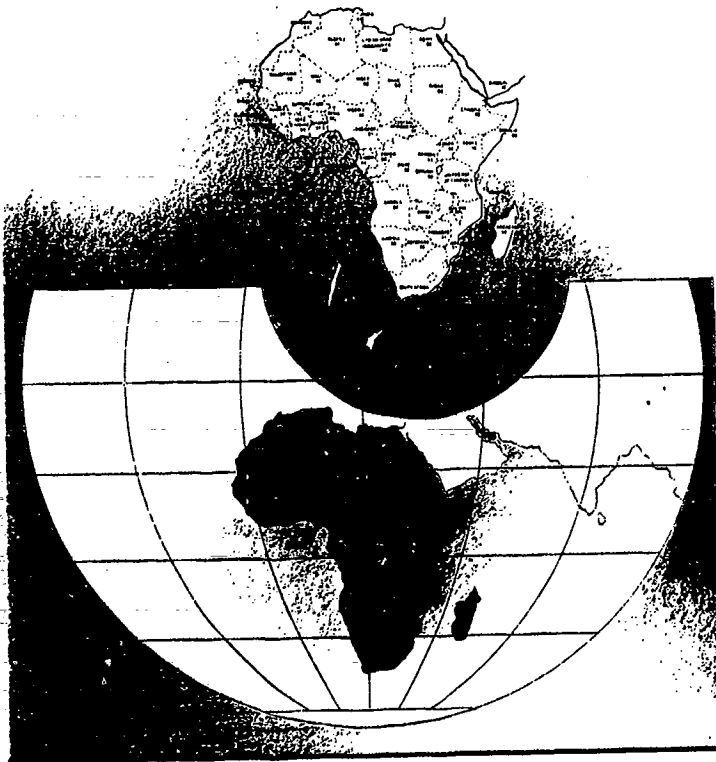
Nota del Secretario General

1. El Secretario General tiene el honor de transmitir a la Asamblea General el Informe del Grupo de Expertos sobre los problemas de los productos básicos de África: hacia una solución, preparado en el contexto del anexo a la resolución 43/27 de la Asamblea General, de 18 de noviembre de 1988, relativa al examen y evaluación de mitad de período de la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África, 1986-1990.
2. El informe ha de leerse junto con las observaciones del Secretario General, que se publicarán por separado.

Anexo

**LOS PROBLEMAS DE LOS PRODUCTOS BASICOS DE AFRICA:
HACIA UNA SOLUCION**

**INFORME DEL GRUPO DE EXPERTOS DEL SECRETARIO GENERAL
DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LOS PROBLEMAS DE LOS
PRODUCTOS BASICOS DE AFRICA**



NOTA

Los mapas que figuran en el presente informe se incluyen para comodidad del lector. Las denominaciones, clasificaciones, fronteras y colores que en ellos se utilizan no implican, de parte del Grupo de Expertos, juicio alguno sobre la condición jurídica u otra condición de ningún territorio, ni significan que el Grupo de Expertos apoye o acepte ninguna frontera.

*

* *

Para más información, o para obtener ejemplares del presente informe, sírvase dirigirse a:

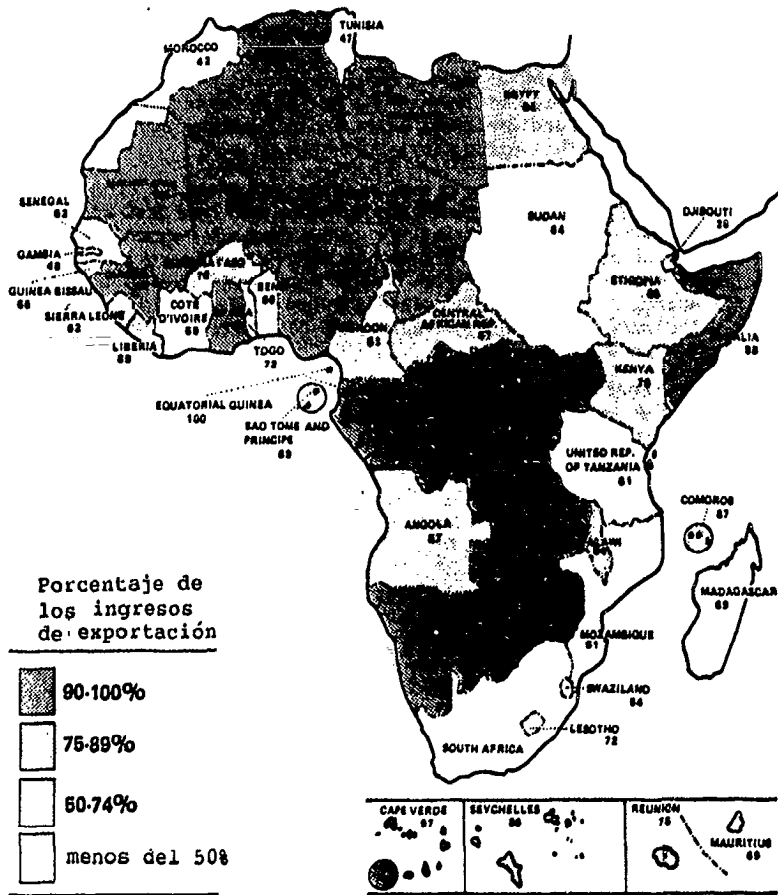
UNCTAD Secretariat
Task Force on UN-PAERD
United Nations
Geneva, Switzerland
Teléfono: (022) 734 60 11

*

* *

UNCTAD/EDM/ATF/1

PARTE DE TRES PRODUCTOS BASICOS PRINCIPALES EN LAS EXPORTACIONES
 TOTALES DE LOS DISTINTOS PAISES, 1983-1984



1...

PREFACIO

Encargué la preparación del presente informe en cumplimiento de la petición contenida en la resolución 43/27 de la Asamblea General, de 18 de noviembre de 1988, sobre el examen y evaluación de mitad de período de la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de África, 1986-1990. Esa petición, a su vez, tiene su origen en la anterior Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana.

Agradezco muchísimo al Presidente y a los miembros del Grupo de Expertos que preparó el informe por sus denodados esfuerzos y sus interesantes y amplias recomendaciones. Presentaré el informe a la Asamblea General en su cuadragésimo quinto período de sesiones y también me ocuparé de que lo examine el mecanismo interorganismos apropiado. El informe merece la atenta consideración, al nivel más elevado, de los gobiernos, organismos intergubernamentales y organizaciones a los que está dirigido.

Espero que las recomendaciones y los procesos a que den lugar estimularán una acción concreta y específica a nivel nacional e internacional en respuesta a los problemas de las economías africanas que dependen de los productos básicos.

Javier PEREZ DE CUELLAR
Secretario General

INDICE

	<u>Página</u>
CARTA DE ENVIO	10
FIRMANTES	11
MIEMBROS DEL GRUPO DE EXPERTOS	12
PREAMBULO	14
ABREVIATURAS	18
RESUMEN	19
 <u>Capítulo</u>	
I. PROBLEMAS DE PRODUCTOS BASICOS EN AFRICA: PROPUESTAS PARA RESOLVERLOS	24
1. Antecedentes generales	25
a) Ritmo de crecimiento económico más lento	26
b) Población en rápido crecimiento	28
c) Ingresos de exportación decrecientes	28
d) Mayor grado de dependencia de la importación de alimentos	31
e) Creciente deuda externa, ahora abrumadora, y entradas de capitales muy reducidas	32
f) Una merma continua del capital nacional	35
g) Deficiencias persistentes en las políticas seguidas por los gobiernos y en la administración pública	35
h) Deficiencias persistentes en los recursos humanos y en la aplicación de la ciencia y la tecnología	36
i) Gran deterioro del medio ambiente	36
2. El marco en que se situán los problemas de Africa en lo relativo a los productos básicos	37
a) El potencial	37
b) La importancia de los productos básicos	38

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Página</u>
c) ¿A qué se deben los fracasos?	39
d) Algunas de las respuestas	43
e) ¿Qué más se necesita?	43
3. Elementos esenciales de un enfoque	44
i) Las actitudes	46
ii) Un cambio de organización	48
iii) Los recursos	51
II. PROPUESTAS DE ACCION	53
1. Medidas que deben adoptar los gobiernos nacionales	54
i) Actitudes	54
ii) Organización: prerequisites básicos	54
a) Una estrategia de productos básicos	55
b) Reforma macroeconómica	56
c) Reforma administrativa	37
d) Educación	58
e) Población	58
iii) La Estrategia de productos básicos	59
a) Seguridad alimentaria	59
b) Investigación y extensión agrícolas	60
c) Eficiencia de la producción agrícola	60
d) Producción de productos básicos no agrícolas	61
e) Comercialización	63
f) El papel de la mujer	65
g) Diversificación	65

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
h) Ayuda alimentaria	66
i) Degradación del medio ambiente	67
iv) Recursos	67
2. Medidas que se han de adoptar en el plano regional	68
i) Actitudes	68
ii) Organización	68
a) Instituciones regionales	68
b) Cooperación comercial e integración	69
c) Unidades de construcción organizadas	70
3. Medidas que ha de adoptar la comunidad internacional	71
i) Actitudes	71
ii) Organización	71
a) Participación internacional	71
b) Cooperación internacional en materia de productos básicos	72
c) Acceso a los mercados	73
iii) Recursos	76
a) Políticas de asistencia	76
b) Endeudamiento internacional	78
c) Financiación compensatoria	79
d) Recursos adicionales	80
4. Medidas complementarias	83

INDICE (continuación)

Página

Lista de gráficos

1. Crecimiento del ingreso per cápita	27
2. Participación de las exportaciones de Africa en el mercado mundial	29
3. Ingresos y precios de exportación	30
4. Destino de los ingresos de exportación	33
5. Deuda y servicio de la deuda por grupos de países	34
6. La incidencia de barreras no arancelarias	42
7. Tipos de cambio efectivos reales	50
8. Corrientes financieras	52

Anexo

Elementos de una estrategia en materia de productos básicos	86
Lista de cuadros	88
Cuadros estadísticos	89
Visitas y conversaciones del Presidente	125
Bibliografía	127
Lista de visitas sobre el terreno	135
Lista de visitas a países y sobre el terreno realizadas por el Presidente	136
Lista de reuniones	144
Cartas del Sr. Ismail-Sabri Abdalla y el Sr. Martin Huslid	145

CARTA DE ENVIO

Estimado Secretario General:

En nombre del Grupo de Expertos que usted estableció en marzo de 1989 tengo el honor de transmitirle el informe sobre los problemas de los productos básicos de Africa. El Grupo, cuyos miembros actuaban a título individual y no como representantes de sus gobiernos u organizaciones, ha tratado de responder en todo lo posible al mandato que se le confió. Creemos que la aplicación de las propuestas contenidas en el informe contribuiría a resolver los problemas de los productos básicos de Africa.

Hemos contado con la ayuda de muchos gobiernos, organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, particularmente la UNCTAD, el PNUD y la CEPA, la Organización de la Unidad Africana y otras entidades, inclusive del sector privado. Con mucho gusto reconocemos la ayuda que nos han prestado.

Personalmente quiero darle las gracias por el honor de haber presidido el Grupo y agradecer a los miembros del Grupo su activa participación en todos sus trabajos.

Le saluda atentamente,

(Firmado) Rt. Hon. Malcolm Fraser, AC., CH.
Presidente

FIRMANTES

Malcolm FRASER. AC., CH.
Presidente
(Australia)

Gerald K. HELLEINER
(Canadá)

Ismail Sabri ABDALLA
(Egipto)

Martin HUSLID
(Noruega)

Ahmed ABDALLAH
(Kenya)

Peter LAI
(Malasia)

Vladimir N. BOURMISTROV
(Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas)

Yoshio OKAWA
(Japón)

Alex B. CHIKWANDA
(Zambia)

Giuseppe RATTI
(Italia)

Richard N. COOPER
(Estados Unidos de América)

Saxon TATE
(Reino Unido de Gran Bretaña e
Irlanda del Norte)

Siaka COULIBALY
(Côte d'Ivoire)

Richard WEBB
(Perú)

MIEMBROS DEL GRUPO DE EXPERTOS

Malcom FRASER, AC., CH. Presidente (Australia)	Ex Primer Ministro
Ismail Sabri ABDALLA (Egipto)	Presidente del Foro del Tercer Mundo Miembro de la Comisión Sur Ex Ministro de Planificación
Ahmed ABDALLAH (Kenya)	Ex Director Ejecutivo del FMI por 17 países africanos de lengua inglesa Ex Gobernador Adjunto del Banco Central de Kenya
Vladimir N. BOURMISTROV (URSS)	Viceministro de Relaciones Económicas Exteriores para el Comercio con los Países Africanos
Alex B. Chikwanda (Zambia)	Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Zambia Director y Miembro del Consejo de Administración del Barclays Bank of Zambia Ex Ministro de Finanzas, Planificación, Agricultura y Desarrollo de los Recursos Hídricos
Richard N. COOPER (Estados Unidos de América)	Profesor, Universidad de Harvard Ex Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos
Siaka COULIBALY (Côte d'Ivoire)	Embajador y Asesor Técnico del Gabinete del Ministro de Relaciones Exteriores
Gerald K. HELLEINER (Canadá)	Profesor, Universidad de Toronto
Martin HUSLID (Noruega)	Embajador y Representante Permanente ante las Naciones Unidas en Nueva York Ex Presidente del Comité Especial Intergubernamental del Programa Integrado para los Productos Básicos (PIPB)
Peter LAI (Malasia)	Ex Embajador y Representante Permanente ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales con sede en Ginebra Ex Presidente Ejecutivo del Consejo Internacional del Estaño

Olusegun OBASANJO
(Nigeria)

Ex Jefe de Estado

Yoshio Okawa
(Japón)

Asesor del Presidente del Banco de Tokio
Ex Embajador en el Canadá

Giuseppe RATTI
(Italia)

Vicepresidente, Coe & Clerici SPA, Milán
Asesor del Ministerio de Industria, Roma
Ex Presidente del Instituto Italiano de
Comercio Exterior
Ex Director Gerente de Montedison y ENI

Saxon TATE
(Reino Unido)

Presidente de la Bolsa de Futuros y
Opciones de Londres
Director, Tale and Lyle Plc.

Richard WEBB
(Perú)

Consultor independiente y Director de
"Cuanto" - Revista económica mensual
Ex Presidente del Banco Central de
Reserva del Perú

Claude Cheysson
(Francia)

Miembro del Parlamento Europeo
Ex Ministro de Relaciones Exteriores
Ex Comisionado de Desarrollo de las
Comunidades Europeas

El Sr. Cheysson no asistió a las
reuniones primera y segunda. Asistió a
la tercera reunión y luego se retiró
del Grupo

PREAMBULO

El 22 de marzo de 1989 el Secretario General de las Naciones Unidas anunció el establecimiento del Grupo de Expertos sobre los problemas de los productos básicos de Africa, con el siguiente mandato:

En cumplimiento de la petición contenida en el inciso e) del párrafo 65 del informe del Comité Especial Plenario de la Asamblea General encargado del examen y la evaluación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa (PANUREDA) 1986-1990 (A/43/664) y teniendo presente lo mucho que la región depende de los productos básicos para sus exportaciones, importaciones y producción, el Grupo de Expertos sobre los problemas de los productos básicos de Africa ha de examinar la naturaleza y las causas de los problemas de los productos básicos de Africa y formular recomendaciones sobre medidas de alcance nacional, regional e internacional para la reactivación y diversificación de la economía de los productos básicos de Africa.

A este respecto el Grupo debería evaluar en particular:

- I. La naturaleza y las causas de los problemas de los productos básicos de Africa, tomando en consideración los productos cuya exportación interesa a los países africanos: la dependencia de esos países respecto de las exportaciones de productos básicos, la competitividad y las políticas internas e internacionales conexas;

Las tendencias recientes de los precios de los productos básicos y de los ingresos derivados de su exportación y sus repercusiones sobre la recuperación y el desarrollo;

Las vinculaciones entre los ingresos de exportación, la deuda y las corrientes de recursos;

Las tendencias a largo plazo de la oferta y la demanda y las perspectivas para los productos cuya exportación interesa;

El proteccionismo y el acceso a los mercados, especialmente de los productos elaborados, la promoción de las exportaciones y los esfuerzos de comercialización;

Los mecanismos existentes para estabilizar los ingresos de exportación, incluidos los convenios o arreglos de productos básicos y los sistemas compensatorios;

y

- II. Formular recomendaciones respecto de medidas nacionales, regionales e internacionales que puedan contribuir a resolver los problemas identificados. Entre ellas figurarían medidas encaminadas a:

Promover la diversificación tanto vertical como horizontal de la producción y las exportaciones, teniendo en cuenta en particular la necesidad de que exista un equilibrio entre la expansión de las exportaciones y la satisfacción de las necesidades internas de alimentos y materias primas industriales;

Aumentar la capacidad de los países africanos para elaborar, comercializar, distribuir y exportar sus productos primarios; fomentar la cooperación entre los países productores, especialmente la racionalización de las inversiones en la producción de productos básicos, y la gestión de la oferta;

Alentar a la comunidad internacional, inclusive las instituciones financieras internacionales, a apoyar la diversificación de las economías africanas aportando recursos, así como mediante el desarrollo de las inversiones privadas;

Mejorar el acceso a los mercados de los productos básicos de Africa, en particular en sus formas elaboradas;

Conseguir unas condiciones estables y más predecibles en el comercio internacional de productos básicos, teniendo en cuenta las perspectivas a largo plazo;

Mejorar los mecanismos y aumentar los recursos para la financiación compensatoria de los déficit de los ingresos de exportación.

El Grupo se constituyó conforme al inciso e) del párrafo 65 de la resolución 43/27 de la Asamblea General, de 18 de noviembre de 1988. Dicha resolución decidió, entre otras cosas, aceptar la recomendación del Comité Especial Plenario de la Asamblea General encargado del examen y la evaluación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica de Africa (PANUREDA), 1986-1990.

La decisión contenida en la resolución 43/27 de la Asamblea General tiene a su vez su origen en el 24° período de sesiones de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA.

El Grupo dedicó cuatro reuniones (en Ginebra, Addis Abeba, Londres y Oslo) al examen sustantivo de la cuestión y a la redacción del informe. En la quinta reunión, celebrada en Ginebra, se aprobó el informe del Grupo.

Desde el primer momento el Grupo decidió que su labor debía reflejar un cierto conocimiento de la situación real en la región. En consecuencia, aparte de examinar los estudios encargados por el Grupo y de intercambiar opiniones con las organizaciones competentes, el Presidente y miembros del Grupo hicieron numerosos viajes a Africa para conocer directamente los problemas del sector de los productos básicos. El Presidente del Grupo, se entrevistó personalmente con varios Jefes de Estado o de Gobierno, en sus respectivas capitales, para intercambiar opiniones sobre el problema.

El Secretario General de las Naciones Unidas se dirigió al Grupo durante su segunda reunión celebrada en Addis Abeba. Los miembros del Comité Directivo Permanente de la OUA presentaron también un memorando al Grupo, sobre las cuestiones que éste examinaba e intercambiaron opiniones con sus miembros.

Asimismo, el Presidente del Grupo se reunió con Ministros y altos funcionarios que se ocupaban de estos problemas en ciertos países donantes. Entre esos países estaban el Canadá, los Estados Unidos, Francia, el Japón, Noruega y el Reino Unido. También se entrevistó con jefes de instituciones internacionales, inclusive instituciones de investigación, y con algunas organizaciones internacionales de productos básicos cuya labor guardaba relación con los problemas de los productos básicos de Africa. Al final de este informe figura una lista de países, personas e instituciones con los que el Presidente y los miembros del Grupo mantuvieron discusiones.

El PNUD facilitó recursos para sufragar el costo total de la labor del Grupo y en diversos casos proporcionó ayuda en relación con las visitas a los países.

El Gobierno de Noruega y el del Reino Unido acogieron las reuniones de Oslo y de Londres. Varios miembros del Grupo y organizaciones privadas prestaron también asistencia de diversos tipos a la labor del Grupo.

El propio informe está organizado del modo siguiente. En los capítulos I y II se presentan los problemas y las propuestas de acción, incluidas las recomendaciones. Los cuadros estadísticos se presentan en el anexo. En la bibliografía se enumeran diversos estudios encargados por el Grupo a expertos, junto con otros estudios que ha utilizado el Grupo. Los estudios ofrecen material analítico útil para los responsables de la formulación de políticas, los investigadores y los estudiantes. El Grupo espera pues sinceramente que se encuentren recursos para publicar algunos de esos estudios.

Los análisis, opiniones y recomendaciones contenidos en el presente informe son el resultado de muchos debates y deliberaciones entre los miembros y representan la posición colectiva del Grupo sobre las cuestiones que ha examinado. En tanto que Grupo de Expertos independiente, cuyos miembros han actuado a título personal, el Grupo espera que aportará algunas ideas nuevas sobre los problemas a que hacen frente los países de Africa que exportan productos básicos.

A ese respecto, el Grupo tiene mucho interés en que sus recomendaciones reciban la atención debida y se discutan a fondo y abiertamente. El Grupo estima que el grado en que esas recomendaciones se apliquen eficazmente dependerá de los mecanismos de seguimiento establecidos con tal fin y por ello insta a que se establezcan sin demora esos mecanismos.

El Presidente y los miembros del Grupo de Expertos del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los problemas de los productos básicos de Africa desean dejar constancia de su agradecimiento a los gobiernos africanos por su apoyo decidido a la labor del Grupo, a los países donantes y al PNUD por su generosa asistencia, así como a los organismos de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales competentes, en particular el Banco Mundial y el FMI.

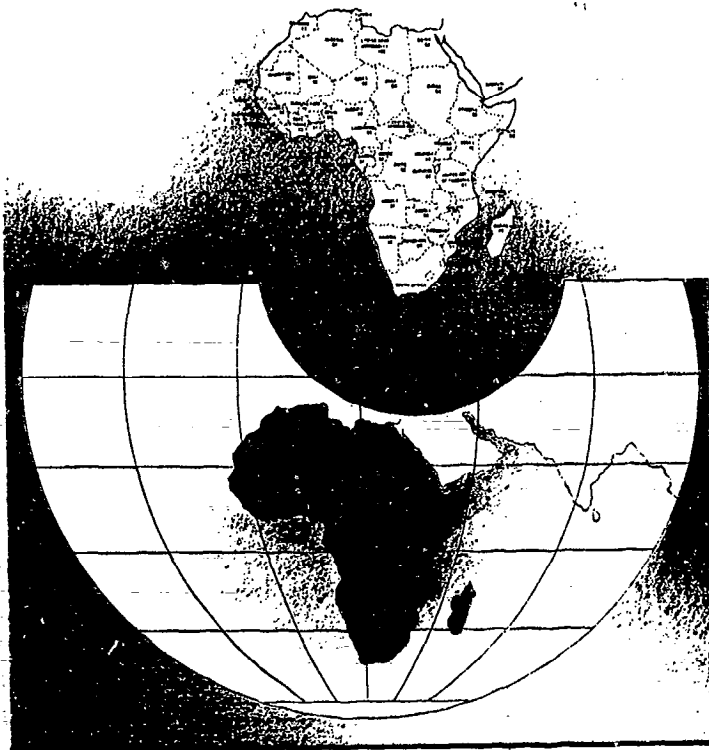
El Presidente y los miembros del Grupo desean expresar su agradecimiento al Secretario General de la UNCTAD y al Secretario Ejecutivo de la CEPA, así como a sus respectivas secretarías, por su ayuda y por las disposiciones que tomaron para facilitar su trabajo. El Grupo también desea dejar constancia del gran interés y la asistencia de la secretaría de la Organización de la Unidad Africana.

Por último, el Grupo encontró su tarea muy interesante y estimulante. El enfoque adoptado en el presente informe se orienta sobre todo a la introducción de mejoras en la gestión y la organización. La razón es que creemos que muchas de las soluciones son conocidas. Además, el Banco Mundial y otras organizaciones han facilitado estimaciones de los recursos necesarios. Lo que hemos puesto de relieve en el presente informe son los cambios de organización y de actitud necesarios para hacer frente a los problemas que se plantean en el sector de los productos básicos de África. El vehículo que hemos escogido es la estrategia para el sector de los productos básicos y el conjunto de medidas de política que cada país africano puede utilizar para desarrollar programas adaptados más concretamente a su situación particular. Para ayudar a los gobiernos hemos expuesto en el presente informe los grandes elementos de ese conjunto de medidas de política.

ABREVIATURAS

ACP	Estados de Africa, el Caribe y el Pacífico
AMF	Acuerdo Multifibras
AOD	Asistencia oficial para el desarrollo
BNA	Barreras no arancelarias
LVE	Limitación voluntaria de las exportaciones
NMF	Nación más favorecida.
PAC	Política agrícola común de la CEE
PANUREDA	Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa
SGP	Sistema Generalizado de Preferencias

RESUMEN



RESUMEN

La situación de los mercados internacionales de productos básicos y el estado en que se encuentran las economías de los países africanos han ocupado un lugar prioritario en los programas de trabajo relacionados con el desarrollo económico durante el pasado cuarto siglo. Se han presentado y llevado a la práctica numerosas propuestas, hasta tal punto que se siente una gran tentación de creer que ya se ha dicho sobre ese tema todo lo que valga la pena decirse. Por el contrario, en el presente informe se sostiene que con frecuencia ha faltado un enfoque bien concebido de la estrategia relativa a los productos básicos. Esa estrategia debe fundamentarse en tres elementos:

- Un cambio de actitud;
- La reforma orgánica;
- La movilización de los recursos.

Para aplicar esta estrategia será preciso modificar las funciones y la organización de la administración pública. Asimismo, será necesario que la comunidad internacional y las instituciones multilaterales modifiquen su actitud y organización.

En el informe se exponen tres premisas fundamentales. En primer lugar, que la profunda reforma de las políticas e instituciones económicas, iniciada en gran parte del continente a comienzos y a mediados del decenio de 1980, está ahora comenzando a sentar las bases sobre las que el crecimiento y el ajuste económicos pueden reforzarse mutuamente. En segundo lugar, que para lograr ambos fines reviste vital importancia contar con una estrategia explícita relativa a los productos básicos. En tercer lugar, que es preciso recibir nueva asistencia de la comunidad internacional para prestar apoyo a los cambios recomendados. Sin dinamismo en el sector de productos básicos, que con mucho es el más importante en todas las economías africanas, la transformación de las estructuras económicas no pasará de ser una vana esperanza. En vez de descuidar lo que en realidad es la fuente principal de alimentos, ingresos y excedente para invertir, las autoridades africanas deben utilizar la producción y el intercambio de productos básicos como agente impulsor de la expansión.

El cambio de actitud que entraña este punto de vista es profundo y de gran alcance. Significa tener optimismo e iniciativa al utilizar los mercados de productos básicos. Significa depender del propio esfuerzo. Significa confiar en la habilidad de los productores nacionales. Sobre todo, significa la decisión inquebrantable de recuperar una parte considerable de las operaciones internacionales en aquellas actividades en que los productores africanos gozan ahora mismo de oportunidades. Al aplicar la política macroeconómica ya se han hecho sacrificios considerables, pero estos sacrificios de poco servirán a menos que se aprovechen sin demora las oportunidades creadas. En este informe se sostiene que esas oportunidades se pueden aprovechar y que ya se están dando los primeros pasos en ese sentido.

El cambio de actitud se basa en la creencia de que la producción y el intercambio de productos básicos ofrecen verdaderas oportunidades de crecimiento económico. Una de las dimensiones de la diversificación es el hincapié que tradicionalmente se hace en la elaboración interna de los productos básicos. Pero la aparición de nuevas variedades de productos, la explotación de recursos hasta ahora poco aprovechados, las inversiones en la exploración de nuevas reservas de productos básicos y la asociación con inversionistas extranjeros para reforzar la comercialización y distribución brindan oportunidades que hasta ahora los productores africanos no han aprovechado cabalmente. La reforma orgánica subraya la conveniencia de que los gobiernos se especialicen en la política macroeconómica, reduzcan al mínimo su intervención directa en la producción y establezcan un régimen de incentivos que estimule a los productores agrícolas y mineros. Por movilización de los recursos ha de entenderse principalmente el aprovechamiento al máximo de los bienes disponibles. Significa utilizar las redes de información que han ido extendiéndose, aunque sea de forma fragmentaria, a través del continente. Asimismo significa invertir en recursos humanos para colmar las lagunas que actualmente existen en ciertos aspectos de la producción y el intercambio de productos básicos. Por último, significa una utilización muy selectiva de los recursos de inversión pública con el fin de prestar apoyo a las operaciones más prometedoras en que intervengan capitales nacionales y extranjeros.

Con las recomendaciones del informe se busca formular un conjunto amplio de medidas de política que se refuercen mutuamente. Para que este conjunto de medidas funcione en la práctica será preciso que se cumplan varias condiciones. Hay que dotarlo de una configuración institucional pertinente y darle la necesaria publicidad. Hay que adaptarlo a la situación concreta de cada país y coordinarlo con otros aspectos de la política que siga el país. Probablemente se necesitará asistencia técnica para determinar las posibilidades de llevar a cabo actividades relacionadas con los productos básicos. La puesta en práctica del conjunto de medidas sustantivas tendrá que ser paulatina y orientarse hacia una producción capaz de competir en los mercados internacionales. Todos los elementos son necesarios y no puede esperarse una solución fácil. Se hace hincapié en lograr los siguientes objetivos estratégicos:

- Un mayor grado de dependencia de los cultivos comestibles africanos y el logro de la seguridad alimentaria al nivel familiar, nacional y regional;
- La diversificación con el fin de ampliar el número de exportaciones y captar un mayor valor agregado;
- Un aumento de los ingresos de exportación procedentes de los productos básicos y de los productos elaborados;
- El desarrollo de la cooperación y el comercio entre los países africanos;
- Una colaboración más eficaz entre los productores y los consumidores de productos básicos;
- La lucha contra la desertificación y la neutralización del deterioro del medio ambiente.

Para lograr estos objetivos estratégicos, las medidas de política deben abordar las siguientes cuestiones fundamentales relativas a los productos básicos:

- La mejora de los medios de transporte y almacenamiento, incluidos los puertos, caminos y centros de acopio;
- Unos servicios más eficaces de investigación agronómica y extensión agrícola;
- Una mejor educación en el medio rural y un mayor hincapié en los estudios agronómicos en las universidades y escuelas técnicas;
- Da asistencia en relación con el envasado y control de la calidad, un mejor conocimiento de las exigencias de los mercados del exterior y una promoción vigorosa;
- La creación de servicios idóneos de banca y crédito;
- Políticas de precios basadas en el mercado;
- Prácticas de explotación agrícola que no perjudiquen el medio ambiente;
- Abandono del monocultivo y adopción de prácticas agrícolas que permitan al agricultor elegir entre distintos cultivos;
- Mayor participación del sector privado en la totalidad del proceso;
- Fomento de la inversión extranjera directa y búsqueda de socios del exterior para realizar operaciones conjuntas que fomenten la comercialización y diversificación;
- Fomento de la explotación eficiente de los recursos silvícolas y pesqueros;
- Fomento de la exploración de minerales;
- Formulación de reglas razonables y prácticas que regulen las operaciones de las sociedades extranjeras;
- Estímulo de la diversificación a todos los niveles y en todas las direcciones;
- Cooperación entre los productores.

Si bien estas medidas tienen un ámbito nacional, el continente africano logrará un progreso máximo si el empeño se sustenta en la cooperación regional. Esto puede llevarse a cabo con grados diversos de intensidad y de concentración, pero los gobiernos africanos pueden por sí solos adoptar medidas inmediatas que fomenten el comercio exterior. Entre esas medidas figuran la racionalización de los procedimientos y documentación de aduanas; la matrícula de vehículos válida para todo el continente, de manera que los camiones de transporte puedan circular por toda la región, y la creación de grupos regionales que se ocupen del transporte internacional y generen coeficientes de carga económicos.

Estas recomendaciones necesitarán el apoyo de la comunidad internacional. La política de los países industrializados deberá modificarse principalmente siguiendo las pautas siguientes:

- Nuevos recursos financieros de cuantía significativa en apoyo de la estrategia relativa a los productos básicos;
- Más mercados accesibles a las exportaciones africanas de productos básicos y productos básicos manufacturados;
- Una mayor adecuación de la asistencia técnica y de otra índole a las necesidades africanas;
- Mayor respaldo a la colaboración entre productores y consumidores.

En vista de las importantes medidas que varios países africanos han tomado ya para proceder a la reforma macroeconómica, este apoyo es indispensable si se quieren percibir los beneficios que reportará el cambio.

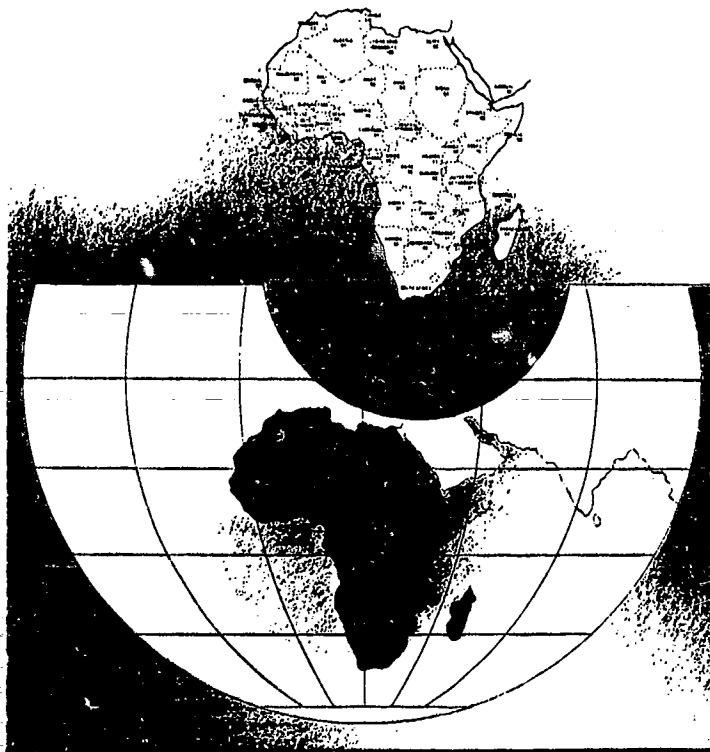
En el informe se dice que para llevar a cabo las recomendaciones es preciso crear un mecanismo de acción complementaria. Los gobiernos nacionales tendrán que contar con apoyo, y los organismos principales que lo habrán de prestar serán el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y algunos organismos de las Naciones Unidas, especialmente la UNCTAD, la CEPA, la FAO y la ONUDI. Será preciso realizar una evaluación anual de la marcha de esos trabajos y el Grupo cree que el PNUD es el organismo que debe hacerse cargo plenamente de la coordinación entre los diversos organismos y de vigilar el progreso realizado.

El presente informe no tiene por objeto dar una nota de optimismo casual ni tampoco prescribir una panacea universal. El informe parte de la situación en que se encuentra Africa actualmente, trata de disipar el pesimismo que ha debilitado los esfuerzos desplegados y sostiene que las posibilidades existen, siempre que el propio continente esté dispuesto a aprovecharlas. Durante los últimos decenios, tanto el asesoramiento prestado para formular las políticas como la aplicación de éstas han subrayado en Africa la necesidad de ir abandonando la explotación de los productos básicos e invertir en otras actividades más dinámicas. Ahora bien, esto solamente será posible si se presta mucha más atención a los productos básicos que hasta ahora.

Una de las lecciones más antiguas que enseñan la política y la economía es la dificultad de liberarse de fórmulas arraigadas de pensar y de hacer. Pero la historia enseña también que una vez que se logra esa liberación los frutos que se recogen son enormes. En este informe se sostiene que ahora es el momento oportuno para proceder a esa liberación en Africa. Las calamidades sufridas en los últimos años han creado, aunque parezca paradójico, las condiciones necesarias para que la reorientación radical de la política de desarrollo, de manera que de aprovechar el sector de productos básicos en vez de descuidarlo, sea una clara posibilidad. El éxito que corone las innovaciones en la política seguida será la recompensa del esfuerzo desplegado.

CAPITULO I

PROBLEMAS DE PRODUCTOS BASICOS EN AFRICA:
PROPUESTAS PARA RESOLVERLOS



Capítulo I

PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS EN AFRICA: PROPUESTAS PARA RESOLVERLOS

1. Antecedentes generales

Africa está atravesando por una profunda crisis. No es nueva la preocupación ante el paso vacilante que sigue el desarrollo de Africa. En ese problema se han centrado numerosas actividades internacionales, motivadas por las dificultades arraigadas de Africa. El continente africano ofrece grandes posibilidades en cuanto a sus recursos humanos y materiales. Con todo, en vez de progresar, como ha hecho gran parte del resto del mundo, la situación de Africa ha empeorado.

Los problemas pertinaces de Africa son bien conocidos y consisten básicamente en lo limitado de los recursos financieros y la gran extensión de zonas paupérrimas, el rápido crecimiento demográfico y el intenso subdesarrollo, dado que Africa tiene 28 de los 42 países en desarrollo menos adelantados. Debido al elevado grado en que depende de los productos básicos, el continente es especialmente vulnerable a los precios de los productos básicos con tendencias a la baja y grandes fluctuaciones en el mercado mundial. Además, sufre graves problemas climáticos.

En los últimos años, la experiencia obtenida en diversas esferas ha puesto nuevamente de relieve los problemas de Africa y ha subrayado el enorme costo humano que confronta Africa, costo que se multiplicará muchas veces a menos que se invierta el sentido de las tendencias actuales. Estas tendencias, que dan un nuevo sentido de apremio a los problemas de Africa, son las siguientes:

- a) Un ritmo de crecimiento económico, especialmente per cápita, más lento que el resto del mundo, y hasta un ingreso per cápita decreciente;
- b) Una población en rápido crecimiento;
- c) Unos ingresos de exportación decrecientes;
- d) Un mayor grado de dependencia de la importación de alimentos, a pesar de lo cual se han extendido la desnutrición y con frecuencia el hambre;
- e) Una creciente deuda externa, ahora abrumadora, y unas entradas de capitales muy reducidas;
- f) Una merma continua del capital nacional;
- g) Unas deficiencias persistentes en las políticas seguidas por los gobiernos y en la administración pública;
- h) Unas deficiencias persistentes en los recursos humanos y en la aplicación de la ciencia y la tecnología;
- i) Un gran deterioro del medio ambiente.

No se trata de que estos factores hayan aparecido repentinamente. En cierta medida han venido gestándose durante muchos años. La novedad es que ahora se han combinado e intensificado y han creado un problema con verdaderas características de crisis, que es preciso abordar si se quieren remediar los estragos causados por el hambre, la desnutrición y las enfermedades.

a) Ritmo de crecimiento económico más lento

Durante largo tiempo, el crecimiento económico del continente se ha rezagado con respecto al crecimiento de otras regiones en desarrollo y desarrolladas. Sin embargo, hasta hace poco tiempo las tasas de crecimiento no habían llegado a niveles bajos que fueran inquietantes por todo el continente. Ahora sí han tocado esos niveles a pesar de algunas excepciones importantes, como Botswana y el Congo. En realidad, si se considera el continente en conjunto, el crecimiento de Africa se encuentra en la actualidad prácticamente estancado. De 50 Estados africanos, más de 20 han experimentado en el decenio de 1980 tasas de crecimiento negativas del PIB. La tasa de crecimiento económico ha sido superior a 2% solamente en seis países.

Desde 1980 todos los años se ha registrado una disminución del ingreso per cápita en los países africanos en desarrollo considerados en conjunto, aunque últimamente ha habido alguna mejora.

Tasa anual media de crecimiento del PIB y del PIB per cápita

Regiones en desarrollo

(Porcentaje)

Regiones	PIB real			PIB real per cápita		
	1960- 1970	1970- 1980	1980- 1987	1980- 1970	1970- 1980	1980- 1987
Africa	4,1*	4,1	1,3	1,3*	0,9	1,9
Asia	6,2	6,2	3,2	3,7	3,7	0,6
América Latina	5,3	5,4	1,3	2,4	2,7	0,9

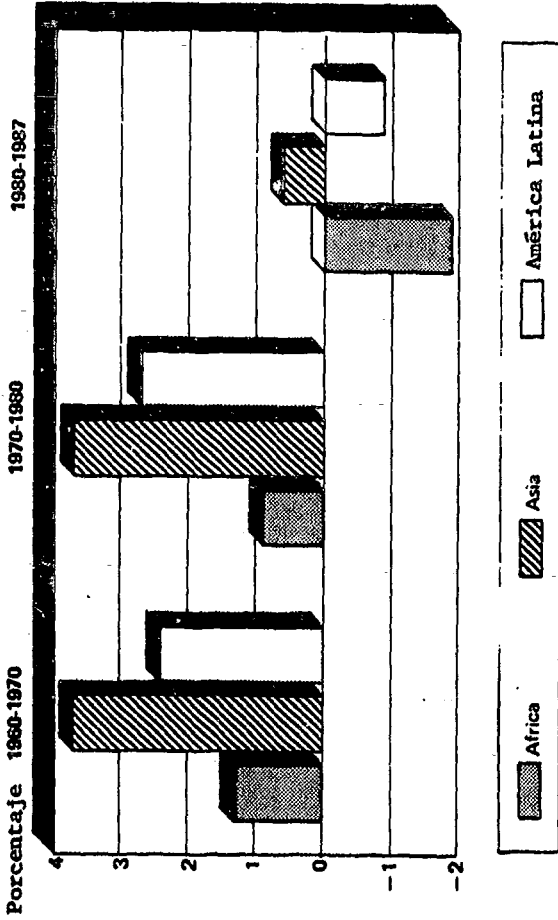
Fuente: UNCTAD.

* Excluida la Jamahiriya Árabe Libia.

A muchos les resulta difícil imaginarse qué significan estas condiciones de vida. Si se reconoce que son centenares de millones las personas que carecen de habitación adecuada y viven bajo una cubierta vegetal, con ingresos anuales en efectivo muy inferiores a los que una familia occidental gastaría ordinariamente en hacer una comida fuera, comenzamos a apreciar las verdaderas dimensiones del problema. Para esas personas la atención de la salud es, en las mejores circunstancias, muy insuficiente y, en el peor de los casos, inexistente, los niños sufren constantemente de desnutrición y la educación no existe en numerosos lugares. Por otra parte, la situación empeora.

Gráfico 1

Crecimiento del ingreso per cápita



Fuente: UNCTAD, Handbook of Trade and Development Statistics 1988 Supplement, Nueva York, 1988.

b) Población en rápido crecimiento

La población de Africa, que actualmente es de unos 550 millones de habitantes, crece más del 3% al año. A este ritmo llegará en 10 años a alrededor de 740 millones de habitantes. Aunque hay excepciones importantes, como Botswana y Rwanda, en la mayoría de los países africanos el crecimiento demográfico supera considerablemente la producción de alimentos y, en consecuencia, la inseguridad alimentaria, que ya es un problema, se hace más grave. Si bien es cierto que la seguridad alimentaria tiene lógica desde el punto de vista económico, debido a la mejora que experimenta la productividad de la población bien alimentada, tiene también un profundo aspecto - trascendental - de carácter moral.

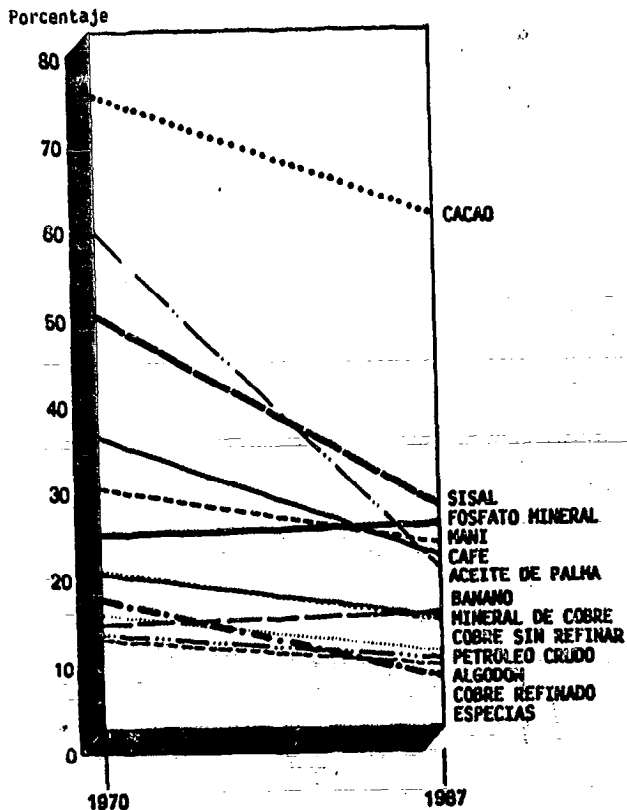
c) Ingresos de exportación decrecientes

Africa depende en mayor grado de los productos básicos para obtener sus ingresos de exportación que cualquier otra región, y normalmente corresponde a los productos básicos entre el 85% y el 95% de la totalidad de los ingresos de exportación, según como fluctúen los precios. Si se prescinde de los combustibles, que han sido excluidos de este estudio ^{1/}, en 1988 Africa obtuvo 18.000 millones de dólares en los mercados internacionales por exportación de productos básicos. Esto representó, en términos reales, un 26% menos que en 1980 y un 35% menos que en 1970.

Esta declinación tiene una doble causa: los problemas fundamentales de Africa (y como consecuencia su menor participación en los mercados mundiales) y el empeoramiento de la relación de intercambio. En 1988 la participación en los mercados del cacao, café, algodón y cobre había disminuido entre un 20% y un 40% con respecto a la de 1970. Solamente en unos cuantos casos pudieron los exportadores africanos mantener su participación en los mercados (gráficos 2 y 3).

^{1/} Aunque las exportaciones de combustibles representaron en 1987 el 63% de los ingresos de exportación de Africa se ha preferido excluir el petróleo crudo de la mayor parte de los análisis. Aunque la producción y exportación de petróleo crudo influyen mucho en el PIB global y en los ingresos de exportación de Africa, la mayor parte de los países africanos son ajenos a esta influencia. Tan solo 9 de más de 50 países africanos obtienen más del 10% de sus ingresos de exportación del petróleo. Las influencias que afectan a la oferta y la demanda de petróleo son complejas y dependen de factores que, en gran parte, son exclusivos del mercado del petróleo. Por lo tanto, el análisis de los problemas del sector de productos básicos de Africa se concentra principalmente en los productos básicos, distintos del petróleo.

Gráfico 2
Participación de las exportaciones de Africa
en el mercado mundial
1970 y 1987



Fuente: UNCTAD, Commodity Yearbook 1989, Nueva York, 1989.

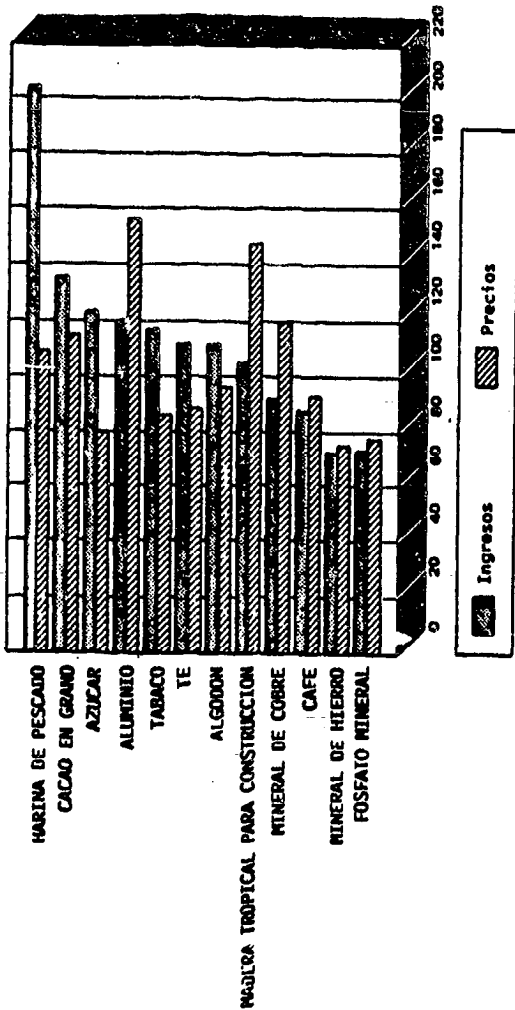
Nota: Productos básicos que en 1970 representaban una proporción de más del 10%.

/...

Gráfico 3

Ingresos y precios de exportación

1988



Fuente: UNCTAD, Commodity Yearbook 1989, Nueva York, 1989.

Nota: Números índice, 1982 = 100.

En el decenio de 1980 la relación de intercambio no ha sido favorable a Africa. De un punto máximo alcanzado en 1980, incluido el petróleo, la relación de intercambio empeoró con bastante continuidad, debido principalmente al bajo nivel de los precios de los productos básicos, con lo que en 1988 había descendido en conjunto un 40%. En comparación con un plazo más largo, a pesar de este empeoramiento la relación de intercambio todavía era mejor en los últimos años del decenio de 1980 que en los primeros del de 1960. No obstante, el deterioro de la relación de intercambio contribuyó en gran medida a la disminución en términos reales que los ingresos de exportación de Africa registraron en los años ochenta. La cifra de 18.000 millones de dólares de ingresos provenientes de la exportación de productos básicos, excluidos los combustibles, no es muy favorable si se la compara con los 17.200 millones de dólares que se necesitaron en 1987 (último año del que se dispone de datos completos) para atender el servicio de la deuda o con los 13.000 millones de dólares que se necesitaron en 1988 para importar productos alimenticios.

Además de registrar una tendencia a la baja, los ingresos de exportación interanuales han fluctuado pronunciadamente. Con frecuencia ingresos como los que Guinea obtiene de la exportación de bauxita y Burkina Faso de la de algodón han fluctuado en más de un 50% con respecto al valor de la tendencia.

El elevado grado en que Africa depende de la exportación de productos básicos hace que esos cambios y fluctuaciones sean especialmente difíciles de absorber sin que se produzcan graves perturbaciones de sus economías nacionales.

d) Mayor grado de dependencia de la importación de alimentos

La situación alimentaria de Africa es grave. El consumo de alimentos de los países de Africa al sur del Sáhara supera ya la producción en 10 millones de toneladas al año. El déficit alimentario de todo el continente pasa de 30 millones de toneladas. Al mismo tiempo, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) calcula que un número creciente de africanos, unos 140 millones en 1983-1985, es decir, casi la cuarta parte de la población, sufrían desnutrición.

Las perspectivas que presenta la situación alimentaria son aterradoras. En los países de Africa al sur del Sáhara, suponiendo que se mantengan las tasas actuales de producción de alimentos y de crecimiento demográfico, el consumo podría exceder de la producción en el decenio que falta hasta el año 2000 en unos 50 millones de toneladas. De acuerdo con supuestos optimistas, y teniendo en cuenta exclusivamente los cereales, se calcula que en el año 2000 Africa tendrá que importar más de 45 millones de toneladas, distribuidas por igual entre Africa septentrional y Africa al sur del Sáhara.

Es inconcebible que Africa pueda pagar en los mercados mundiales un volumen de importación de alimentos de esa magnitud. Desde 1970 el volumen de la importación africana de trigo y arroz se ha cuadruplicado con creces al mismo tiempo que disminuían sus exportaciones principales. Todavía más inquietante es que, aun suponiendo que se dispusiera de ese volumen en forma de ayuda, los alimentos no podrían manipularse y distribuirse físicamente a quienes los necesitan. Cualesquiera sean las reservas que se abriguen sobre determinadas estimaciones, no caben dudas sobre la magnitud del problema que puede presentarse a menos que se tomen las medidas oportunas para contrarrestarlo.

La mala salud, la desnutrición y la morbilidad que trae consigo la alimentación deficiente frenan ya bastante el desarrollo. Aunque la atención del mundo se ha concentrado en nuevas enfermedades, hay otros estados patológicos que siguen estando generalizados y presentan una mayor frecuencia de casos de cepas más virulentas y resistentes. Esta situación tenderá a empeorar a no ser que cambien las perspectivas actuales.

Hay indicios de que la mejora que se observó en las tasas de mortalidad hasta 1980 se ha perdido con creces. Han disminuido las tasas medias de natalidad, pero se ha extendido la desnutrición infantil.

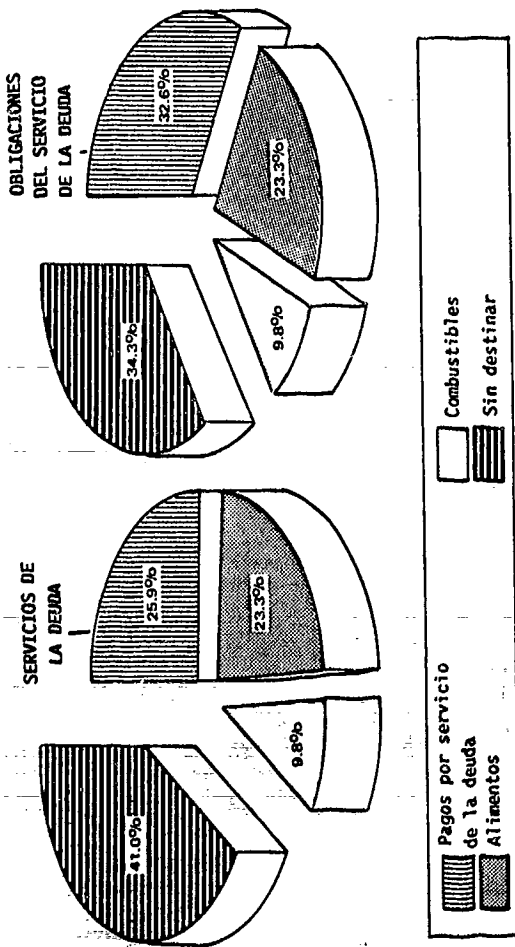
e) Creciente deuda externa, ahora abrumadora, y entradas de capitales muy reducidas

Desde mediados del decenio de 1970, la deuda internacional de Africa ha aumentado pronunciadamente. Se elevó de 108.000 millones de dólares en 1980 a cerca de 220.000 millones de dólares en 1987. Los pagos por concepto del servicio de la deuda han absorbido una proporción creciente de las divisas de Africa (gráficos 4 y 5). En 1988 alrededor del 26% de los ingresos de exportación de Africa se destinaron a atender las obligaciones del servicio de la deuda, en tanto que las obligaciones nominales representaron el 33% de los ingresos de exportación.

Las transferencias financieras netas que Africa recibe son resultado de diversos movimientos financieros oficiales y privados en ambas direcciones y es inevitable que haya variaciones de un año a otro. Es cierto que en los dos o tres últimos años ha habido un aumento de las corrientes financieras oficiales, pero debido a salidas compensatorias, han tendido a disminuir las transferencias financieras netas. De un máximo, en los años ochenta, de 12.700 millones (en 1982, en dólares de 1987), las transferencias financieras netas se redujeron a -2.100 millones de dólares en 1987, aunque estimaciones de la UNCTAD parecen indicar que en 1988 fueron positivas (1.700 millones de dólares). Los créditos bancarios internacionales exhiben una gran inestabilidad y la inversión extranjera directa, que había aumentado de 1.100 millones de dólares a 2.400 millones de dólares entre 1980 y 1982, bajó a 800 millones de dólares en 1987.

Gráfico 4

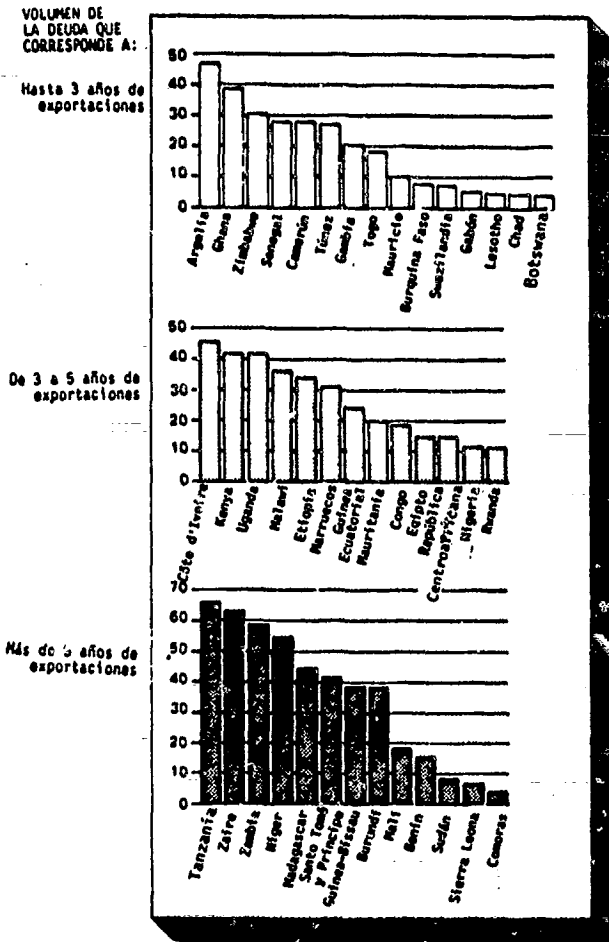
Destino de los ingresos de exportación



Fuente: UNCTAD, Handbook of Trade and Development Statistics 1988 Supplement, Nueva York, 1988.

Gráfico 5

Deuda y servicio de la deuda por grupos de países
(Porcentaje)



Fuente: Banco Mundial/PNUD, African Economic and Financial Data, 1989.

Nota: Las proporciones relativas a cada país corresponden a las aplicaciones del servicio de la deuda expresadas como porcentaje de las exportaciones.

) Una merma continua del capital nacional

Como consecuencia principalmente de la escasez de recursos financieros, pero debido también a otros factores, Africa está experimentando un empeoramiento continuo de su capital de equipo. El valor de la maquinaria y equipo de transporte importados por los países africanos disminuyó de unos 35.000 millones de dólares en 1981 a menos de 22.000 millones en 1985 y 1986, lo que representa en términos reales un descenso de cerca de un 40%. A consecuencia del deterioro del capital nacional y del mantenimiento defectuoso, así como de dificultades para obtener insumos importados, han disminuido pronunciadamente las tasas de utilización de la capacidad de producción manufacturera.

Según estimaciones de las Naciones Unidas, un 25% aproximadamente de los caminos pavimentados de Africa, y una proporción mayor de los no pavimentados, necesitan obras considerables de reparación o reconstrucción que no pueden llevarse a cabo por falta de recursos. El resultado ha sido que se ha elevado considerablemente el costo del transporte por carretera.

) Deficiencias persistentes en las políticas seguidas por los gobiernos y en la administración pública

En Africa las dificultades de administración tienen su origen en varios factores, pero entre estos figura la falta de personal de gestión, capacitado y con experiencia. También se derivan de la falta de prácticas institucionales sobre la forma en que han de funcionar las cosas, si se prefiere la coherencia a largo plazo a las ventajas políticas a corto plazo.

Esas dificultades se manifiestan de varias formas críticas. Muchos gobiernos han tendido a prestar atención insuficiente o ineficaz a los asuntos económicos. Con frecuencia se concede más prioridad a las cuestiones de orden político y militar.

Los gastos militares han sido, y siguen siendo, una partida importante de egresos que ha consumido una parte apreciable de las escasas divisas de que dispone Africa. La parte proporcional de los presupuestos africanos que corresponde a defensa osciló en torno al 12% en 1980 y al 11% en 1985.

La buena administración reviste también importancia capital. Las deficiencias de la administración pública están muy extendidas en Africa, a todos los niveles de contacto con la burocracia africana. Dar las respuestas a tiempo, facilitar a los particulares o las empresas la información que piden y tomar las decisiones sin tardanza y con precisión son factores de gran importancia. Aun cuando conviene que haya un equilibrio entre las facultades decisorias centralizadas y las descentralizadas, y se reconoce que en los últimos años se han llevado a cabo importantes reformas, a nuestro juicio en muchos países africanos el proceso decisorio se inclina demasiado hacia la centralización. No obstante, todo intento de descentralizar el proceso decisorio a fin de tomar decisiones mejores y más expeditivas tiene que asegurarse de que las burocracias de los diversos países pueden tomar decisiones de una manera eficaz y oportuna y gozan de las facultades e incentivos para ello. Especialmente en vista de la competencia más intensa que

actualmente existe en los mercados mundiales no son ya tolerables ineficiencias que dificulten las actividades económicas en Africa. Para resolver estos problemas habrá que proceder a una clara delegación de funciones y prestar atención a los detalles, cosa por la que hasta ahora no se ha caracterizado Africa. Algunos países africanos, entre ellos Ghana, Guinea y la República Centroafricana, están tomando medidas para reformar sus administraciones públicas. Es aconsejable que esas medidas se adopten con carácter más general.

h) Deficiencias persistentes en los recursos humanos y en la aplicación de la ciencia y la tecnología

Las lagunas que existen en Africa en lo que se refiere a los conocimientos y experiencia necesarios son ya grandes y van en aumento. Está disminuyendo la capacidad de Africa para educar a su creciente población y ha decaído considerablemente la calidad de sus instituciones docentes. Los gastos por habitante dedicados a educación, que ya eran bajos, han ido disminuyendo. Las cifras de la UNESCO indican una pronunciada contracción, de 32 dólares por habitante en 1980 a 15 dólares por habitante en 1987. En cambio, si se considera la totalidad de los países en desarrollo, los gastos por habitante dedicados a educación durante el mismo periodo permanecieron básicamente invariables. Entre los 550 millones de habitantes de Africa el número de analfabetos ha aumentado a 125 millones.

Esto plantea una grave situación que tenderá a acentuar las dificultades ya existentes. Hay ya en Africa, tanto en el sector público como en el privado, una escasez crítica de infraestructura para la gestión, de personal administrativo y empresarial competente y de medios de investigación. Cualquiera que sea el patrón con que se mida, ya sea la tasa de alfabetización, el porcentaje de población en edad escolar que asiste a las escuelas secundarias y universidades, o el porcentaje de extranjeros que ocupan puestos científicos, de dirección y docentes, los países de Africa al sur del Sáhara se encuentran en el intervalo inferior de la escala de capital humano en el mundo en desarrollo.

Las inversiones efectuadas por los países africanos para crear las instituciones y los medios necesarios para desarrollar la ciencia y la tecnología han sido insuficientes. La cuestión de la eficacia de la capacitación no ha sido tampoco abordada de manera pertinente en los programas internacionales de asistencia.

Muchas de estas graves deficiencias no tendrían por qué haber ocurrido de no haber sido por los graves problemas en las administraciones públicas.

i) Gran deterioro del medio ambiente

El continente está experimentando un gran deterioro del medio ambiente a consecuencia de un proceso en espiral de desertificación, despoblación forestal y envilecimiento de la tierra que va unido estrechamente al rápido crecimiento demográfico. Los desiertos de Africa han ido invadiendo tierras agrícolas aprovechables a razón de 6 a 7 millones de hectáreas anuales, unas dos veces la superficie de Bélgica, y afectan directamente a los medios de subsistencia de unos 60 millones de habitantes.

La deforestación avanza con rapidez. De cerca de 700 millones de hectáreas de bosques que hay en Africa, cada año se talan de 3 a 4 millones de hectáreas como resultado del desplazamiento de los cultivos y del desbroce no planificado de bosques. Esto no solamente es causado por la necesidad que tiene la población de tierras agrícolas, sino también por la escasez de leña que sufre un gran y creciente número de africanos. En consecuencia, la lucha por la supervivencia acelera el deterioro del medio ambiente.

La mayoría de los países africanos sufren empobrecimiento del suelo. El envejecimiento de la tierra ocasionado por la desertificación, la erosión causada por el agua y el viento y la salinidad afectan a un 80% o más de los pastizales de Africa y a una elevada proporción de sus tierras de cultivo de secano. Más del 60% de las tierras áridas productivas de Africa están desertificadas. En algunos países, como por ejemplo Etiopía, reviste particular gravedad la pérdida anual de suelos producida por la erosión.

Los efectos que produce el empobrecimiento de la tierra en la fertilidad del suelo y, por consiguiente, en la producción de productos básicos son catastróficos. En la mayor parte de Africa está disminuyendo la fertilidad del suelo y se está perturbando el equilibrio ecológico de las tierras de pastoreo. Gran parte de este deterioro ocurre en las regiones más pobres de Africa. Invertir esta tendencia exige una ordenación mucho mejor de las tierras agrícolas y forestales y la formulación de políticas que la respalden. Debido a que el envejecimiento de la tierra va muchas veces unido a la pobreza, no será posible corregirlo en gran parte de Africa sin un progreso en el desarrollo económico y sin una importante ayuda externa.

2. El marco en que se sitúan los problemas de Africa en lo relativo a los productos básicos

a) El potencial

Hemos analizado ese trasfondo general con cierto detalle porque influye en el sector de productos básicos. Sin embargo, no cabe duda de que el fracaso de este sector no se debe a una falta de potencial. El continente de Africa, a pesar de sus problemas, tiene un gran potencial económico. Aunque la situación varía entre los distintos países, tiene en general una gran extensión de tierras para poder ampliar la producción alimentaria y otras clases de producción agrícola. Existen grandes posibilidades de aumentar la producción de los cultivos existentes para la exportación y de desarrollar nuevos productos de exportación, ya sea mediante el procesamiento de los ya existentes o pasando a la producción industrial. Los recursos minerales y energéticos siguen sin aprovecharse en una medida considerable y podría incrementarse la producción de madera sin que ello representase una amenaza para el medio ambiente: en realidad, con una mejor gestión se podría aumentar la producción y mejorar a la vez la situación ecológica. Se podrían aprovechar mejor los recursos hídricos de Africa. Se podría aumentar sustancialmente la producción pesquera tanto en las aguas interiores como en las marítimas. También se podrían aprovechar mejor los recursos hídricos de Africa para el riego, en especial el riego en pequeña escala. Se ha aprovechado menos del 4% del potencial de energía hidráulica de Africa. Y, por supuesto,

las bellezas naturales del continente ofrecen también grandes posibilidades de aumentar la corriente turística. Es decir, que las posibilidades son enormes, pero si no se cambian radicalmente las actitudes y los hechos, poco se conseguirá.

Somos conscientes también de que se sabe de muchas formas de mejorar los resultados económicos del sector y, para muchos países, los medios están al alcance de la mano. Sin embargo, si no se consigue invertir las tendencias actuales, las consecuencias serían graves, no sólo para África sino también para la comunidad internacional.

En el siguiente capítulo proponemos una serie de medidas que consideramos esenciales para que se produzca un cambio radical en el sector de productos básicos de África 2/.

Los países de África son diversos en cuanto a su extensión geográfica, su población y densidad de población, sus recursos naturales y su acceso al mar. También varían considerablemente en cuanto al grado de desarrollo económico, el nivel de ingresos y las políticas económicas que se han aplicado. Un factor común a todos los países es el alto grado de dependencia de los productos básicos, aunque en unos es mayor que en otros. Sin embargo, tres cuartas partes más o menos de los ingresos de exportación de 11 países o territorios se obtienen con un solo producto básico: Botswana (diamantes); Burundi, Etiopía, Rwanda y Uganda (café); Cabo Verde (pescado); Guinea (bauxita); Liberia (mineral de hierro); Reunión (azúcar); Somalia (ganado); y Zambia (cobre). Por lo tanto, aunque en este informe debemos formular nuestras recomendaciones de manera general, reconocemos que en algunos casos esas recomendaciones no serían del todo aplicables y en todos los casos lo serían únicamente teniendo en cuenta las circunstancias locales.

b) La importancia de los productos básicos

Antes observamos que la dependencia de África de la exportación de productos básicos era mayor que la de cualquier otra región. Esa dependencia no sólo es esencial para obtener ingresos del exterior sino también para el total de ingresos de las economías nacionales. Del sector de productos básicos procede casi la mitad de la renta nacional de unos cuantos países productores y no productores de petróleo y del 90% al 100% de los ingresos de exportación de la mayoría de los países de África.

Además, gran parte de la población de África, dos terceras partes de la cual está en zonas no urbanas, se gana la vida con la producción y el comercio de productos agrícolas, pesqueros, forestales y minerales.

2/ En el presente informe la expresión "sector de productos básicos" se refiere a las actividades económicas en lo que con frecuencia se denomina sector primario. Abarca actividades agrícolas, forestales, pesqueras y mineras. Si bien muchas otras actividades están relacionadas con el sector primario o de productos básicos, para fines analíticos resulta preferible denominarlas actividades industriales (secundarias) o de servicios (terciarias).

No sólo es el sector agrícola la fuente de dos terceras partes aproximadamente del consumo de alimentos de Africa y la principal fuente de sus ingresos de exportación, sino que ha generado una gran parte del ahorro interno y de las rentas públicas. Aunque nuestra atención se centrará principalmente en la agricultura, la producción y exportación de minerales es también importante en Africa, ya que en siete países más del 50% del total de los ingresos de exportación procede de minerales no combustibles.

c) ¿A qué se deben los fracasos?

Así pues, el papel del sector de productos básicos en el desarrollo económico ha sido esencial y seguirá siéndolo durante mucho tiempo. La quiebra del sector de productos básicos ha sido un factor determinante de la crisis económica a que hace frente Africa, como agente y como víctima.

Los factores externos tampoco han ayudado nada. Aunque sigue aumentando el consumo global de casi todos los principales productos básicos de exportación de Africa, los precios de los productos primarios, dejando aparte el petróleo, son muy bajos en comparación con los de los artículos manufacturados. La relación de intercambio de los productos básicos, excepto los combustibles, ha fluctuado con respecto a los artículos manufacturados, pero desde 1960 ha bajado en general y en los últimos tres años ha sido más baja que en ningún otro momento desde 1960.

Sin embargo, no sólo han contribuido a esto los factores externos. Otros países en desarrollo de otras regiones han tenido que hacer frente a problemas de mercado similares y han progresado, mientras que Africa se ha quedado muy atrás.

Entre las muchas razones de la quiebra del sector de productos básicos de Africa, que se manifiesta en la baja productividad y en la falta de competitividad de la producción, están también las políticas erróneas de los gobiernos, la falta de conocimientos en materia de administración y organización, la grave falta de expertos en agronomía y oficiales de divulgación agrícola, el escaso conocimiento de los mercados internacionales, la falta de inversiones en transportes y otra infraestructura esencial para una producción competitiva y eficaz y unas estructuras económicas que ofrecen pocos incentivos a los inversores extranjeros. Todo esto ha creado un medio inadecuado para mantener o incluso aumentar el crecimiento de la productividad y la competitividad o para mejorar la producción en el sector primario a fin de satisfacer las necesidades de Africa.

Durante mucho tiempo, el papel del sector de productos básicos seguirá siendo esencial para el desarrollo económico de Africa. A pesar de ello, los productos básicos no han recibido en general la atención necesaria de los gobiernos. Reconocemos también que las políticas relativas a este sector deben situarse en el contexto más amplio del desarrollo económico.

El Grupo insiste en que la responsabilidad primordial de cambiar radicalmente la situación económica de Africa recae sobre los gobiernos de Africa y sobre los propios africanos. Sin embargo, no pueden efectuar ese cambio por sí solos: la comunidad internacional tiene la gran responsabilidad de complementar sus esfuerzos y de asegurar que las políticas ajenas a Africa no frustren los importantes esfuerzos requeridos en la región.

Habida cuenta de lo difícil y competitivo que es el mercado internacional de la mayor parte de los productos básicos, muchos países recurrieron a convenios internacionales de productos básicos para obtener ayuda en esas circunstancias. En diversas épocas anteriores, varios de esos convenios funcionaron satisfactoriamente y desempeñaron un útil papel desestabilizador, como sigue ocurriendo con el convenio del caucho. Sin embargo, debido a las deficiencias estructurales de muchos de esos convenios, a la falta de apoyo suficiente de los participantes y a la falta de respaldo financiero, el mecanismo de los precios no ha podido soportar, con algunas notables excepciones, los graves desequilibrios entre la oferta y la demanda. Hoy día sigue siendo tan necesaria como siempre la cooperación en la esfera de los productos básicos entre consumidores y productores a nivel regional y mundial. Esa cooperación puede consistir, entre otras cosas, en el intercambio de información, la colaboración en materia de investigaciones, promoción de mercados y desarrollo y la estabilización de precios e ingresos.

Unos convenios internacionales de productos básicos que estén bien estructurados podrían, dentro de sus límites, desempeñar una función útil, siempre que reciban suficiente apoyo de los países productores y consumidores. Respecto del café y el cacao, dos productos básicos de gran interés para Africa, sigue sin existir la cooperación necesaria tanto entre productores como entre productores y consumidores. Ya ha habido gestiones para renegociar un nuevo convenio internacional del café. Sin embargo, sean cuales sean los resultados de los convenios internacionales de productos básicos, no van a reducir la importancia de los cambios que consideramos necesario que realicen por cuenta propia los gobiernos africanos. Dichos cambios comprenderían la continuación de los programas de reforma y la adopción de estrategias y políticas nacionales de productos básicos que tuvieran en cuenta la necesidad de una cooperación regional mucho más sólida.

La industria minera podría contribuir en una medida mucho mayor al desarrollo económico de Africa. En este sentido habría que mejorar las políticas macroeconómicas, la gestión y la infraestructura física y social no urbana, por ejemplo, pero lo que probablemente será crucial son las inversiones privadas extranjeras. En el caso de algunos gobiernos africanos, los arreglos efectuados con empresas extranjeras han resultado satisfactorios para ambos lados - como ha sucedido con la bauxita de Guinea - y algunos países africanos han promulgado nuevos códigos de inversiones o han introducido otras reformas de política para crear un entorno más favorable a las inversiones. Sin embargo, en la mayoría de los países africanos será necesario formular políticas en materia de inversiones más atractivas que las que existen actualmente.

Para que Africa logre aumentar la producción de sus diversos productos básicos a un nivel más competitivo, o logre diversificar su economía introduciendo nuevos productos o productos elaborados, es sumamente importante que pueda tener acceso a los mercados. Opinamos, y estudios recientes del FMI y del Banco Mundial respaldan suficientemente nuestra opinión, que a pesar de los beneficios derivados de la Convención de Lomé y de las preferencias otorgadas a los países menos adelantados, los países desarrollados no proporcionan el tipo de acceso a los mercados que necesitan los países en desarrollo de Africa o que podría haber si los países desarrollados no adoptaran egoístamente políticas proteccionistas rígidas y dieran más oportunidades a esos países.

Esto tiene consecuencias particularmente importantes para los países de Africa que tratan de aplicar programas de reforma con gran valentía y determinación política. Más de 30 países han iniciado ya esa clase de programas. Algunos países llevan ya cinco o seis años con esos programas y están dispuestos a seguir. Sin embargo, hay muchas probabilidades de que dichos programas fracasen si la comunidad internacional no toma mayor conciencia de sus responsabilidades globales.

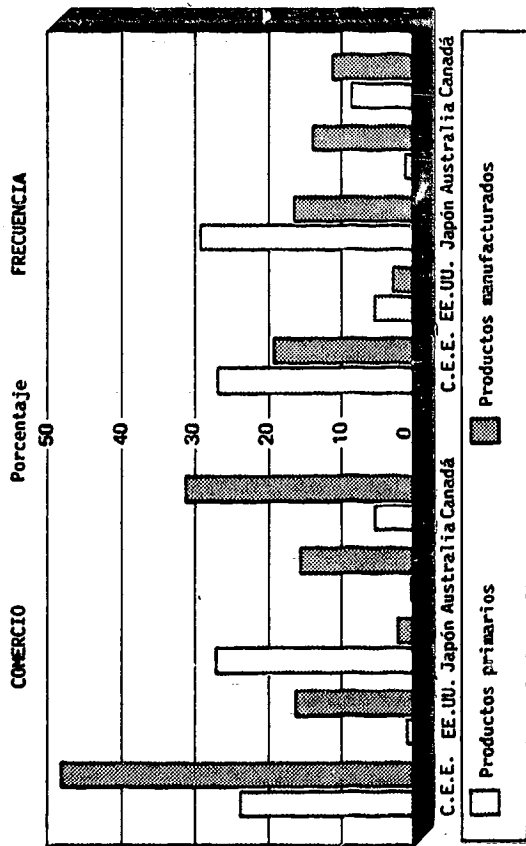
El Fondo y el Banco se han ocupado de la situación macroeconómica de países determinados y se han suministrado recursos con condiciones, condiciones que a menudo se consideran excesivamente rígidas. El Fondo y el Banco no son responsables de las inversiones extranjeras directas en esos países ni poseen una autoridad directa al respecto. Sin embargo, si se tiene en cuenta su poder general de persuasión, no han tomado suficientes medidas para asegurar que los países que empiezan a establecer una base de producción diversificada y ampliada obtengan acceso suficiente a los mercados de los países industriales. Por consiguiente, aunque se presta atención a los elementos macroeconómicos, no se tiene en cuenta, a nivel más general, la situación en lo relativo a las políticas comerciales.

Es también evidente que muchas multinacionales consideran que, a pesar de la reducción general del número de medidas de protección oficiales impuestas por los países desarrollados, las medidas de protección administrativa, incluidas las cláusulas de salvaguardia, las medidas antidumping, las normas de origen y otras similares, se están aplicando más y con mayor arbitrariedad, sobre todo en el caso de los Estados Unidos y la Comunidad Europea.

Siendo esa la situación, las empresas internacionales no proporcionarán sumas considerables para las inversiones en Africa orientadas hacia la exportación si consideran que se puede cerrar el acceso a los mercados, en particular de los países industrializados. Una duda es suficiente para impedir la inversión.

Consideramos que la superación de ese aspecto será un factor que contribuya finalmente al éxito del sector productos básicos de Africa y a una sólida diversificación y ampliación de la base productiva de Africa. No sólo habrá que enfrentarse a la situación económica general de determinados países. Las políticas comerciales que los afectan y la cuestión de los mercados externos para la nueva producción ampliada es también un elemento crítico.

Gráfico 6
La incidencia de barreras no arancelarias
(1986)



Fuente: Banco de datos comerciales de la UNCTAD.

Nota: Comercio se refiere al porcentaje del comercio real afectado por las barreras no arancelarias. Dicho porcentaje no proporciona información alguna sobre la severidad de esas barreras. Frecuencia se refiere al porcentaje de todos los productos objeto de comercio que se ve afectado por las barreras no arancelarias; tampoco proporciona información sobre la severidad de esas barreras.

d) Algunas de las respuestas

Las dificultades con que tropieza el proceso de desarrollo de Africa, de las que hemos dado ejemplos, han provocado ya una serie de respuestas en los propios países africanos. Muchos de ellos han iniciado importantes reformas de política orientadas al sector de productos básicos. Dichas reformas han dado lugar a una reactivación de la producción y las exportaciones de productos básicos de Africa desde 1984, a veces contrarrestada en parte por la caída de los precios. Sin embargo, hay algunos otros países que no han adoptado todavía serias medidas de reforma.

Reconocemos que las condiciones del mercado no parece que vayan a ser favorables para muchos de los principales productos básicos africanos. Respecto de muchos de ellos, la oferta global ha tendido a superar al consumo global, aunque ese consumo esté aumentando, y los precios internacionales han sido bajos. Es evidente que al considerar futuros programas para productos básicos concretos habrá que tener muy en cuenta las perspectivas del mercado. Pero mucho más importante aún es la capacidad de vender de manera competitiva a pesar de esas circunstancias difíciles, como han demostrado algunos de los competidores de Africa al ampliar su participación en el mercado de productos básicos de importancia para Africa.

También ha habido respuesta de la comunidad internacional. Los organismos de las Naciones Unidas, a petición del Secretario General de las Naciones Unidas, de conformidad con las funciones que se les han asignado y en la medida en que les ha resultado posible hacerlo, han ajustado sus programas de trabajo para reflejar las prioridades del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa.

Las instituciones financieras internacionales y los organismos de asistencia para el desarrollo en particular están aumentando colectivamente sus corrientes netas de recursos a Africa. El FMI, en los casos en que había una transferencia neta de recursos de Africa al Fondo, ha procurado corregir la situación. Han aumentado los desembolsos netos del FIDA a Africa y los recursos adicionales facilitados por la AIF al Banco Africano de Desarrollo deberían ayudar aún más.

e) ¿Qué más se necesita?

Aunque estos esfuerzos y otros que se realicen son útiles, resultarán insuficientes si no se producen cambios importantes en el sector de productos básicos y en las políticas que afectan al sector o si no aumenta el apoyo de la comunidad internacional, es decir, de los donantes multilaterales y bilaterales, las instituciones financieras y los posibles inversionistas extranjeros del sector privado.

El Grupo ha celebrado amplias consultas con los organismos del sistema de las Naciones Unidas. También ha encargado estudios y análisis para complementar el material ya disponible sobre el sector de productos básicos de Africa. El Grupo consideró que las evaluaciones y las conclusiones extraídas de esos estudios y análisis concordaban mucho entre sí. Diferían poco en cuanto a cuáles eran los problemas y sus causas y había un consenso considerable en cuanto a lo que había que hacer.

Es necesario contar con recursos financieros adicionales, como claramente se señala en el reciente estudio del Banco Mundial 3/, pero los recursos no bastarán por sí solos para resolver el problema. Hace falta un cambio de actitud significativo por parte de los gobiernos y comunidades en:

- a) Africa;
- b) Europa, los Estados Unidos, el Japón, la URSS y otros países industrializados; y
- c) Las organizaciones internacionales y no gubernamentales.

3. Elementos esenciales de un enfoque

El Grupo considera que, aparte de recursos financieros y un cambio de actitud, hacen faltan también cambios en cuanto a la manera de enfocar, desde un punto de vista orgánico, los problemas del sector de productos básicos de Africa por parte de los gobiernos africanos y de la comunidad internacional.

Los países de Africa en su conjunto deberán tratar de mejorar rápidamente su capacidad de:

- Alimentar a sus propias poblaciones;
- Desarrollar y diversificar sus economías;
- Proteger y sanear su medio ambiente;
- Mejorar su nivel de vida; y
- Costearse sus propios gastos.

Sin embargo, esas necesidades no podrán ser atendidas sin un sector de productos básicos próspero. Durante el proceso de desarrollo económico, la importancia relativa del sector de productos básicos disminuye invariablemente con el tiempo. La rapidez con que disminuya dependerá del propio desarrollo. En el contexto africano, por lo tanto, y aunque parezca paradójico, el medio más evidente de lograr una transformación general es el fortalecimiento del sector de productos básicos. Si bien nuestro mandato se relaciona directamente con los productos básicos, los cambios requeridos no tendrán lugar sin una política macroeconómica y un marco institucional que permita y fomente el aumento de la producción, el crecimiento de la productividad y una mayor competitividad.

Algunos gobiernos han comenzado a establecer ese marco, introduciendo cambios en las políticas macroeconómicas y realizando esfuerzos conexos para mejorar la infraestructura administrativa y el clima relativo a las inversiones. Esas políticas son un requisito previo esencial para cambiar totalmente los resultados económicos del sector de productos básicos, pero no son suficientes por sí solas.

3/ En Banco Mundial, Sub-Saharan Africa: From crisis to Sustainable Growth (Washington, D.C., 1989), se analizan la política y el marco.

Por consiguiente, lo que consideramos necesario es que se dé deliberadamente más importancia al sector de productos básicos en la planificación, presupuestación y formulación de políticas de los distintos países africanos. Para ello, los gobiernos tendrán también que realizar un esfuerzo deliberado para adoptar un conjunto coordinado y coherente a nivel interno de políticas y medidas que se refuercen mutuamente en relación con el sector de productos básicos y su papel en la programación general del desarrollo.

Dichas políticas y medidas deberían formar parte de una estrategia relativa a los productos básicos cuyos objetivos generales serían los siguientes:

- Depender más de los cultivos africanos en materia de alimentación y lograr la seguridad alimentaria a los niveles doméstico, nacional y regional;
- Diversificar la economía para ampliar la base de exportaciones y conseguir aumentar su valor añadido;
- Aumentar los ingresos de exportación de productos primarios y elaborados;
- Desarrollar la cooperación y el comercio entre los países de Africa;
- Lograr una cooperación más eficaz entre productores y consumidores de productos básicos; y
- Poner un límite a la desertificación y detener la degradación del medio ambiente.

Para lograr esos objetivos estratégicos, las políticas tendrán que abarcar esferas tales como:

- Unos servicios de investigación y divulgación agrícolas más eficaces;
- El mejoramiento de la educación en las zonas rurales y un mayor hincapié en la enseñanza agrícola en las universidades e institutos;
- Una mayor dependencia de las políticas de precios basadas en el mercado;
- El desarrollo de prácticas agrícolas adecuadas desde el punto de vista del medio ambiente, la prestación de ayuda en lo relativo al embalado de productos y el control de la calidad, un mayor conocimiento de las necesidades de los mercados extranjeros y una promoción vigorosa;
- El suministro de servicios bancarios y crediticios adecuados y el mejoramiento de las instalaciones de transporte y almacenamiento, incluidos los puertos, las carreteras y los puntos de recogida de mercancías;
- El abandono de los monocultivos y el desarrollo de prácticas agrícolas que permitan al agricultor elegir entre diferentes actividades agrícolas;
- Una mayor participación del sector privado a lo largo de todo el proceso de suministro de insumos, comercialización y distribución;

- El fomento de una explotación eficiente de los recursos forestales y pesqueros;
- El fomento de la exploración y el aprovechamiento de los recursos minerales e inversiones extranjeras directas en el sector minero;
- El establecimiento de reglas razonables y prácticas en lo relativo al funcionamiento de las empresas extranjeras;
- La búsqueda de socios extranjeros para empresas conjuntas a fin de promover la comercialización y la diversificación en todas las esferas de los productos básicos;
- El fomento de la diversificación a todos los niveles y en todas las direcciones; y
- La cooperación entre productores.

Creemos que los gobiernos de Africa y la comunidad internacional deberían resolver los problemas de los productos básicos africanos. Tres esferas importantes en las que se pueden lograr resultados son: las actitudes, un cambio de organización y los recursos.

i) Las actitudes

La necesidad de un cambio de actitud es fundamental. Sin embargo, ello requerirá un enfoque a largo plazo. Desde una perspectiva histórica, ha pasado muy poco tiempo desde la descolonización de Africa. Los africanos están tratando de hacer frente a muchos problemas que quedaron de la época colonial: el pequeño tamaño de los países y la localización de las fronteras, la necesidad de establecer identidades nacionales, el predominio de los vínculos con las antiguas Potencias coloniales y la limitada infraestructura administrativa.

Esos factores influyen en los cambios de actitud necesarios en Africa, entre los que se cuentan:

- Una mayor prioridad al marco y al medio económico general en el que se pueden elaborar de manera constructiva políticas para el sector de productos básicos;
- Un mayor reconocimiento de la importancia del sector de productos básicos para el crecimiento económico de las sociedades africanas;
- La creación de mecanismos institucionales que sean más flexibles y más susceptibles de ser administrados de manera previsible e integrada;
- El reconocimiento de que se debe hacer mayor hincapié en una gestión a todos los niveles que sea coherente, previsible y seria y esté decidida a conseguir resultados;
- Un mayor reconocimiento de la amenaza que representa para las economías y los medios de vida el deterioro constante del medio ambiente;

/...

- El reconocimiento de que si la población de Africa continúa creciendo al ritmo actual será casi imposible lograr progresos importantes; y,
- Un mayor reconocimiento de la necesidad de cooperación regional.

A pesar de que esas necesidades difieren poco de las de muchos otros países, se deben tener en cuenta las circunstancias especiales de los gobiernos africanos y las limitaciones con que tropiezan. Es fundamental sobre todo que la comunidad internacional evalúe el desempeño y las perspectivas económicas de Africa a largo plazo y con comprensión, en lugar de a corto plazo y con impaciencia.

La transición a la independencia política y económica de Africa ha exigido decisiones sumamente difíciles y ha acarreado un costo social considerable. Se reconoce que para muchos países de Africa la experiencia colonial fue en muchos aspectos muy perjudicial y agravó las dificultades de la transición. La mayoría de los gobiernos africanos reconocen que ha habido errores en su manera de enfocar el desarrollo, entre los que se cuentan la forma en que se ha tratado el sector de productos básicos. Pero 30 años es muy poco tiempo para que las sociedades aprendan de sus propios errores. También es muy poco tiempo para superar algunas características culturales arraigadas de las sociedades africanas que en el pasado les han servido bien para hacer frente a las circunstancias y a los problemas, pero que en el mundo moderno, según la opinión generalizada, resultan inadecuadas para el proceso de desarrollo económico.

Esto no es ni puede ser una excusa pero sí explica por qué las expectativas de Africa han sido a veces excesivas. También quiere decir que los cambios de actitud necesarios no se producirán fácilmente ni con rapidez.

Instamos enérgicamente a un cambio de actitud por parte de la comunidad internacional. Insistimos en que ese cambio debe basarse tanto en el propio interés como en consideraciones más generales de carácter moral y ético. El que continúen y aumenten las disparidades económicas entre los pueblos y entre los continentes es siempre una posible fuente de inestabilidad y amenazas de carácter político, si no estratégico. La amenaza representada por Africa no es probable que se ajuste a las pautas tradicionales, pero las preocupaciones que ya existen en Europa acerca de la migración, legal o ilegal, dan prueba de una presión que podría aumentar si continúan las disparidades. Esas disparidades, a medida que aumenten, podrían crear un mayor resentimiento que se podría extender en una serie de direcciones.

Las repercusiones a nivel mundial del deterioro del medio ambiente en Africa - no solamente debido a la posible pérdida de especies animales y vegetales, sino también sobre el clima mundial debido a la rápida deforestación - son también un motivo de creciente preocupación para la comunidad internacional.

Consideramos que, aparte de que repercute en su propio interés, la comunidad internacional sigue siendo plenamente consciente de su responsabilidad moral para con los menos afortunados. No creemos que los países industrializados puedan seguir disfrutando de un alto nivel de vida mientras continúan empeorando las condiciones - origen de auténtica hambre, enfermedades y muerte - de una proporción considerable de la población mundial.

Es fácil rechazar la responsabilidad colonial por haber quedado muy atrás en el tiempo y culpar a los propios países por no ser democráticos, desperdiciar los recursos y confiar caprichosamente en soluciones ajenas al mercado para sus economías. Hay un elemento de verdad en todas esas aseveraciones, pero solamente un elemento. Además, el asesoramiento prestado por la comunidad internacional a los países africanos sustentó lo que ahora se denominan errores y tal vez condujera a ellos. Asimismo, no sería realista pensar que unas economías a esos niveles de desarrollo educativo, social e institucional podrían ajustarse al modelo de economía de mercado hasta el punto de que las soluciones del mercado por sí solas bastasen para resolver los problemas de los productos básicos u otros problemas económicos de los países africanos.

Es fundamental el papel de la comunidad internacional para complementar los recursos de que dispone Africa y proporcionar oportunidades comerciales más equitativas.

ii) Un cambio de organización

En muchos casos se sabe cuáles son las soluciones a los problemas de la producción y la comercialización de los productos básicos, pero han faltado las medidas correctivas o han sido lentas. Sigue habiendo un gran desfase entre ese conocimiento y la aplicación efectiva de medidas para resolver dichos problemas. Aunque ese no sea siempre el caso, creemos que se trata en general de un problema de organización, en el sentido de disponer de una estructura adecuada y de una capacidad de gestión para utilizar esa estructura de manera eficaz.

Un primer paso esencial para efectuar el cambio de organización consistiría en que los gobiernos de Africa que no lo hayan hecho aún mejorasen sus políticas económicas generales. Al hacerlo, deberían dar mayor prioridad al sector de productos básicos, así como adaptar sus políticas sectoriales y mejorar los medios de ejecución. Para lograr resultados satisfactorios, se debería dar también mayor prioridad a la cooperación y al comercio regionales.

Creemos que cada país africano, dentro de una estrategia de desarrollo general que diera mayor prioridad a los productos básicos, debería contar con una estrategia amplia en materia de productos básicos mediante la formulación de un conjunto amplio, integrado y coherente a nivel interno de políticas que se reforzaran mutuamente en relación con el sector de productos básicos y su papel en la programación general del desarrollo. Hemos definido ya los objetivos básicos de las estrategias e indicado en términos generales las esferas que deberían abarcar las políticas. Es inevitable que el enfoque sea pragmático y marginal, pero atraería la atención hacia el sector de productos básicos en los países africanos y serviría de conducto por el que la comunidad internacional podría canalizar un apoyo coherente. También facilitaría el desarrollo de la cooperación regional en materia de productos básicos.

Esa estrategia haría también que en la formulación de políticas se prestara mayor atención a los recursos humanos. El mejoramiento de la educación a todos los niveles es fundamental para el desarrollo económico de Africa y específicamente para el sector de productos básicos. Es especialmente crítico para el sector de productos básicos que se preste más atención a la enseñanza agrícola, dada la

importancia de la agricultura, y, de una manera más general, a la capacitación de personal directivo, ya que, si no se hace así, fracasarán los esfuerzos por mejorar la capacidad de gestión para que los productores puedan adaptar los resultados de las investigaciones a la agricultura, la minería, la silvicultura y la pesquería y a la elaboración de productos básicos, o bien no se llegará a aprovechar el potencial disponible.

Un segundo paso fundamental consistiría en que la comunidad internacional, y en particular las instituciones internacionales, organizara de una manera más eficaz su enfoque respecto de los problemas del desarrollo de Africa, aumentara, mejorara y adaptara sus programas de asistencia, demostrara una mayor sensibilidad hacia los problemas del desarrollo, incluidos los problemas de los productos básicos, y hallara medios más eficaces de ejecutar esos programas haciendo especial hincapié en la cooperación regional.

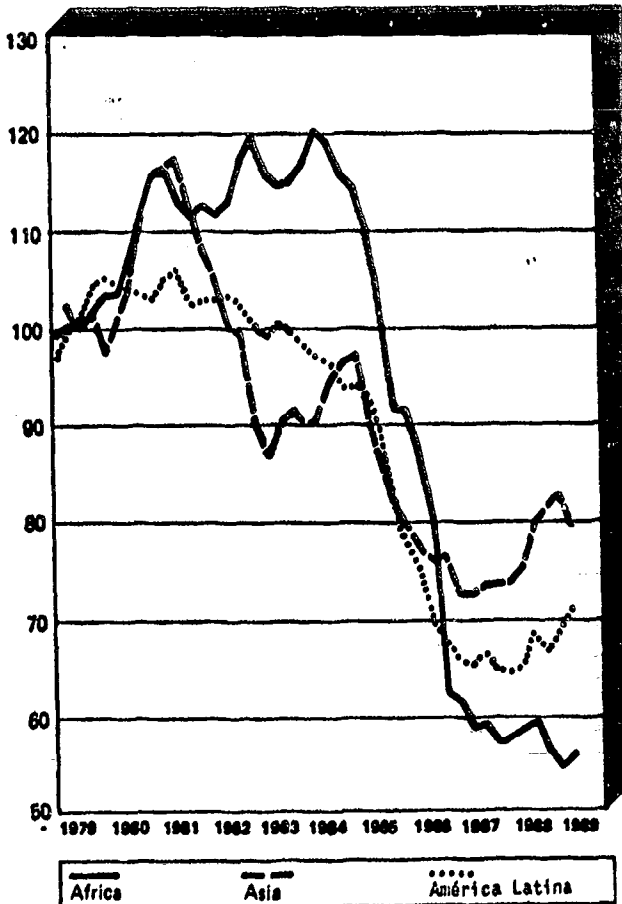
Es evidente que la reforma macroeconómica, cualquiera que sea el criterio adoptado, requiere decisiones difíciles para ser eficaz (véanse por ejemplo las variaciones en los tipos de cambio efectivos, gráfico 7). Sin embargo, es importante que, al suprimir los desequilibrios en los montos globales a nivel de toda la economía, la reforma no retrase el crecimiento económico a más largo plazo ni agrave las desigualdades sociales. Los programas de ajuste estructural de África son hoy día esfuerzos típicamente conjuntos entre el Banco Mundial y el FMI y sus recomendaciones van mucho más allá del programa tradicional del FMI, que se centra simplemente en la política macroeconómica general, pues abarcan numerosos detalles de organización de mercados, fijación de precios y política fiscal, así como administración gubernamental. Si esos programas no son lo suficientemente sensibles a las circunstancias reales y a las posibilidades a corto plazo de cada país, corren el riesgo de crear nuevos problemas graves al tratar de resolver otros. Por ejemplo, no se pueden crear de la noche a la mañana nuevos sistemas de obtener insumos cruciales para el sector agrícola y, si se desmantelan rápidamente los arreglos existentes, por muy deficientes que sean, se puede provocar una reducción de la producción agrícola.

Los programas de reforma siguen evolucionando y, como ha dicho el Banco Mundial, es necesario aprender de las experiencias y de los errores. En el informe del Banco se ha llegado a la conclusión de que "hoy día todo el mundo está de acuerdo en la necesidad de combinar medidas fiscales y monetarias de manera gradual para minimizar los efectos sociales negativos del ajuste y, en particular, reorientar el gasto público hacia la educación básica, la salud y la nutrición" 4/.

Esas reformas deberán incluir, además, un enfoque más positivo de la comunidad internacional respecto de las inversiones directas y de los medios de mejorar el acceso de las exportaciones africanas a los mercados. Europa es el principal mercado de los productos básicos africanos. El Grupo acepta que el SGP en general y la Convención de Lomé en particular han sido útiles, pero a menudo los beneficios se han visto contrarrestados por restricciones administrativas, con frecuencia administradas arbitrariamente, de varios tipos, que no sólo afectan directamente a las exportaciones de productos básicos de Africa sino que desalientan las posibles inversiones privadas en la diversificación económica de Africa.

Gráfico 7

Tipos de cambio efectivos reales
(1979 = 100)



Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales,
varios números.

/...

iii) Los recursos

Creemos que existe la necesidad de que los gobiernos nacionales, con la cooperación de los donantes internacionales, consideren periódicamente el establecimiento de un programa de colaboración para aprovechar mejor los fondos y los recursos humanos cualificados de que disponen.

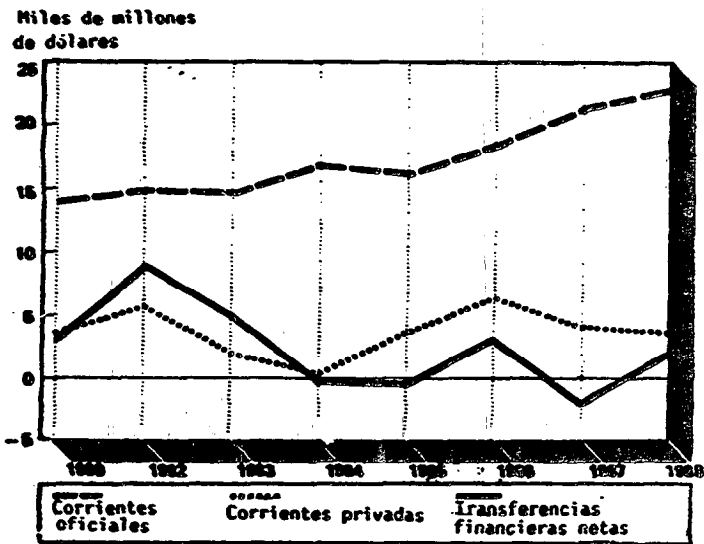
Hemos hecho hincapié en la necesidad esencial de que cambien las actitudes y mejore la organización para que los recursos de Africa puedan ser utilizados eficazmente. Sin embargo, es evidente que la recuperación de Africa exigirá recursos adicionales, sobre todo en los casos en que se hayan iniciado cambios de política apropiados. El Banco Mundial ha vuelto a insistir en esto en su reciente publicación mencionada anteriormente. Para Africa, es fundamental un enfoque amplio e integrado. Los recursos por sí solos no serán eficaces si no se examinan seriamente las cuestiones que hemos planteado. Entre éstas se cuentan la asignación de una mayor prioridad al sector de productos básicos por parte de los gobiernos africanos y un mejor aprovechamiento de los fondos y los recursos humanos cualificados de que disponen.

Los gobiernos africanos deben reevaluar la forma en que se asignan sus recursos financieros existentes dentro de sus propios países, teniendo en cuenta las recomendaciones formuladas en el presente informe. Además, si se quiere persuadir a la comunidad internacional para que contribuya a satisfacer las necesidades de recursos de un programa acelerado para Africa, será muy importante que los gobiernos africanos den pruebas explícitas y constantes de que están realizando esfuerzos genuinos por su parte, y es esencial que los gobiernos africanos reduzcan urgentemente sus gastos militares.

Sin embargo, observamos también que los vendedores de armas ejercen una gran presión sobre estos países y recomendamos que los gobiernos de los países exportadores de armas y las Naciones Unidas adopten medidas firmes para reducir esas presiones. Estas medidas son cada vez más importantes si se tiene en cuenta que la situación internacional está más relajada y hay más presiones sobre los proveedores de armas para que encuentren nuevos mercados.

Esa situación internacional más relajada debería permitir también reducciones de los presupuestos militares de los países industrializados. Puesto que los presupuestos militares de los países industrializados son mucho mayores que los de los países de Africa, la redistribución de una pequeña proporción de los gastos militares de los países industrializados para fines de desarrollo resultaría en muchos aspectos más fácil y más eficaz que tratar de introducir cambios sustanciales en las modalidades de gastos de los gobiernos africanos. No obstante, el Grupo considera enormemente importante que haya reducciones en los gastos militares de Africa a fin de liberar recursos africanos para el desarrollo. Esas reducciones constituirían una prueba importante de que Africa estaba haciendo todo lo posible por ayudarse a sí misma y, por lo tanto, tendría más fuerza moral para pedir asistencia adicional a Occidente.

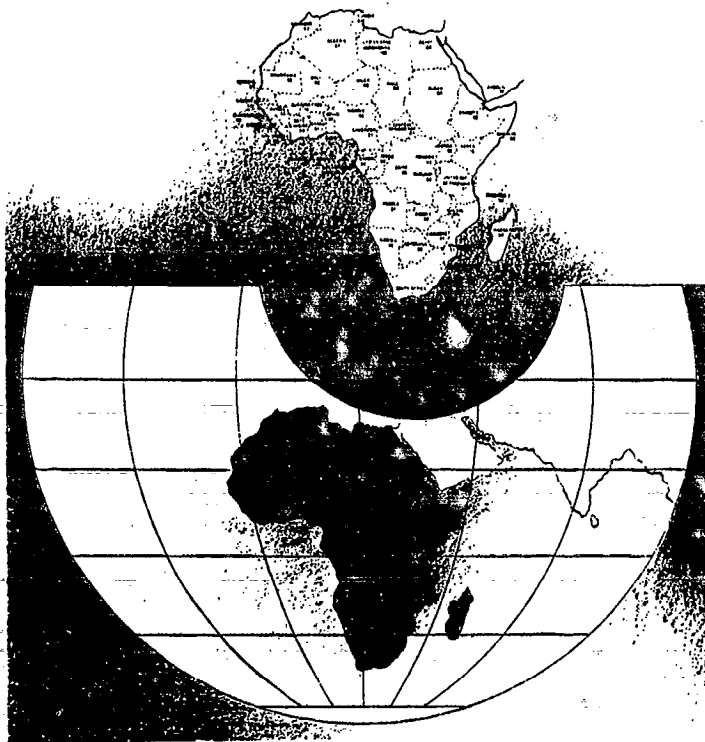
Gráfico 8
Corrientes financieras



Fuente: OCDE, Cooperación para el desarrollo 1988,
París, 1989.

Capítulo II

PROPUESTAS DE ACCION



Capítulo II

PROPUESTAS DE ACCION

1. Medidas que deben adoptar los gobiernos nacionales

i) Actitudes

Ya hemos subrayado la importancia que tienen los cambios de actitud. Estos deben ser visibles en la acción explícita emprendida por los Jefes de Gobierno Africanos que deben buscar ocasiones importantes y altamente destacadas para hacerlos públicos. Más aún, a menos que los que son efectivamente responsables de las políticas de productos básicos tengan conciencia de la importancia que sus gobiernos asignan a esas medidas y por qué razones, los mejores planes y programas fracasarán probablemente. Con el fin de asegurar una aplicación efectiva de los cambios de actitud frente al sector de los productos básicos.

Recomendamos:

- Elevar de una forma consciente y abierta la importancia del sector de los productos básicos dentro del proceso de planificación, establecimiento de presupuestos y formulación de políticas en los distintos países africanos;
- Que los Jefes de gobierno africanos participen personalmente en la introducción de este cambio de actitudes, no solamente en sus gobiernos y burocracias, sino también en sus comunidades en general; y
- Que la aplicación eficaz del cambio deseado de las prioridades se asegure a nivel de las decisiones administrativas detalladas, mediante programas de información, formación e instrucción, y que se lleve a cabo una vigilancia muy estrecha de esos programas.

ii) Organización: prerrequisitos básicos

A medida que Africa se desarrolla, la estructura de su producto y empleo se desplazará gradualmente de los productos primarios, como ha ocurrido en otras regiones en desarrollo. Sin embargo, en la actualidad, la fortaleza económica de Africa reside predominantemente en los productos primarios y las perspectivas de desarrollo se incrementarán explotando plenamente el potencial que reside en ellos. Nuestras recomendaciones se basan en esta propuesta, reconociendo al mismo tiempo que los países africanos deben prepararse también para la ulterior evolución de sus economías.

Nuestro enfoque pone por consiguiente de relieve lo siguiente:

- 1) Mejorar la producción y comercialización de los productos primarios existentes;
- 2) Estimular la diversificación desarrollando nuevos productos primarios mediante la elaboración adicional de esos productos y extendiéndose a otras actividades, tales como el turismo y la manufactura de gran intensidad de mano de obra;

- 3) La inversión pública en infraestructura física, organizativa y humana con el fin de elevar el valor de la producción de productos primarios y preparar el camino para la eventual diversificación a partir de los productos primarios; y
 - 4) El establecimiento de un marco institucional satisfactorio para la explotación óptima del potencial de los productos primarios y, asimismo, la preparación de una fuerza de trabajo cada vez más educada y sana.
- a) Una estrategia de productos básicos 1/

Se necesitan cambios en el marco de la política global para el sector de los productos básicos. Dentro de ese marco distinto, las nuevas medidas que han de adoptarse deben ser, ante todo, comprensivas e integradas y deben reforzarse mutuamente. No todas estas medidas pueden aplicarse rápidamente. Ahora bien, simplemente para empezar a atender las demandas que actualmente se hacen al sector de los productos básicos, deben iniciarse inmediatamente muchos cambios dentro del contexto de un enfoque estratégico que debe aplicarse en forma consistente, paso a paso, durante un período de años.

Ese enfoque estratégico exige una clara comprensión de los objetivos del sector de los productos básicos en cada país. Los objetivos que hemos especificado tienen una validez general, pero necesitarán una precisión mayor en cada país. El gobierno de cada país necesita también saber cómo se atenderán estos objetivos a corto, medio y largo plazo a la luz de su potencial de productos básicos y de las circunstancias del mercado.

Al desarrollar este enfoque, no será necesario ni deseable añadir nuevas cargas administrativas a los sistemas existentes de planificación económica y administrativa. Más bien, nos interesa poner de relieve la claridad de los objetivos y la adecuada organización para alcanzarlos.

En consecuencia, recomendamos que cada gobierno africano:

- Formule, dentro de una estrategia global de desarrollo, una estrategia de productos básicos que exponemos más abajo en forma más amplia y un conjunto comprensivo de políticas para apoyar esta estrategia. Tal estrategia y el conjunto de políticas relacionadas con ella deben desarrollarse dentro del contexto de una perspectiva de planificación a largo plazo y deben tener explícitamente en cuenta el medio macroeconómico, las necesidades de recursos, las exigencias de desarrollo de los recursos humanos, el desarrollo de la investigación y la tecnología y los beneficios potenciales de la cooperación regional, así como cuestiones específicas del sector de los productos básicos; y

1/ Tal como se define en el anexo.

- Se comprometa a realizar cada año una declaración pública clara y un debate público sobre el enfoque que debe adoptarse frente al sector de los productos básicos y los progresos conseguidos con la estrategia de productos básicos, con el fin de subrayar la seriedad con que se aborda la cuestión.

b) Reforma macroeconómica

La capacidad de conseguir los objetivos del sector de los productos básicos dependerá críticamente de las políticas generales de desarrollo económico, incluido el tipo de cambio, los impuestos, las políticas presupuestarias y otras políticas macroeconómicas, así como de las políticas específicas del sector de productos básicos. Dada la prevención que en políticas anteriores existía contra el sector de los productos básicos, tiene importancia vital el nexo integral con el desarrollo de esas políticas.

Por encima de la importancia retórica que suele darse a esos nexos, deben existir medios operacionales mediante los cuales se preste una atención explícita y detallada a las políticas y enfoques adoptados frente al sector de los productos básicos en la planificación del desarrollo, en el establecimiento de presupuestos y en el proceso de promoción de políticas en los países africanos.

Muchos países han introducido ya programas macroeconómicos de reforma, pero todavía hay muchos que no lo han hecho. A la luz de nuestros comentarios anteriores sobre algunas de las consecuencias de un enfoque demasiado inflexible, acogemos con satisfacción la opinión recientemente expresada del Banco Mundial de que los programas de ajuste estructural para África deben estar mejor escalonados y aplicados, adecuadamente financiados, dirigidos a una mayor cooperación regional y claramente centrados en la protección de los grupos pobres y vulnerables.

Recomendamos que:

- Aquellos gobiernos que se han lanzado a programas de reforma macroeconómica continúen con esos programas, y que los que todavía no han iniciado las necesarias reformas macroeconómicas, lo hagan así; y
- En particular, los gobiernos africanos deben asegurar que sus políticas macroeconómicas y sociales, especialmente el tipo de cambio, los impuestos, las políticas de precios y otras que afectan a los incentivos de producción estén concebidas para dar ímpetu al sector de los productos básicos.

Creemos que es importante que el desarrollo de la estrategia de productos básicos y el conjunto comprensivo de políticas se inicie y se coordine sustancialmente por los gobiernos africanos y no por los organismos internacionales. Ahora bien, dada la escasez que existe en África de personal competente y la importancia de los organismos y donantes internacionales, su participación sería también, a nuestro juicio, esencial en general.

En consecuencia, recomendamos que:

El papel activo en la iniciación y coordinación del desarrollo de las estrategias y políticas de productos básicos debe ser africano, pero el conjunto de políticas debe prepararse con la participación de todos los sectores interesados y, si fuera necesario, con la asistencia de los órganos pertinentes de las Naciones Unidas, en particular la UNCTAD, la CEPA, la FAO y la ONUDI, así como el Banco Mundial, el FMI y el Banco Africano de Desarrollo.

c) Reforma administrativa

Por buenos que sean los programas de reforma económica, no pueden ser eficaces sin un nivel mínimo de competencia administrativa en su desarrollo y aplicación.

En particular, un requisito previo para el éxito en lo que respecta a mejorar el sector de los productos básicos en África es una mejora sustancial de la administración gubernamental que afecta al sector y, más en general, de la capacidad administrativa pública y privada.

En consecuencia, recomendamos que:

- Se asigne prioridad al desarrollo de las capacidades de las administraciones nacionales africanas;
- En la mayor medida posible, la administración del sector de los productos básicos, allí donde no pueda privatizarse en forma racional, se descentralice. Las personas investidas de responsabilidad local deben tener autoridad adecuada y responder de las decisiones que adoptan; y
- En cuanto a las organizaciones paraestatales, especialmente las del sector de los productos básicos o que afecten a este sector, los gobiernos africanos aseguren que exista un fuerte sector de comprobación pública de cuentas, con recursos adecuados y respaldo de dichos gobiernos para mantener una independencia efectiva.

Gran parte de la eficacia que en el pasado ha rodeado al sector de los productos básicos se ha perdido debido a malas decisiones, inversiones ineficaces, administración inadecuada o debido a la falta de una integración efectiva de los distintos componentes de un programa en un todo coherente y autónomo. Las medidas para mejorar la eficacia de los gastos públicos en el sector de las comodidades son de una importancia crítica. Con este fin, una importante medida para conseguir una utilización más eficaz de los recursos sería el desarrollo de una capacidad analítica en los países africanos para evaluar objetivamente la forma en que se utilizan esos recursos.

En consecuencia, recomendamos:

Que los países africanos establezcan nacional o regionalmente una capacidad analítica para evaluar el gasto público en forma más crítica de lo que ha sido posible en general hasta ahora.

d) Educación

La mejora de la educación en todos los niveles es fundamental para el desarrollo económico de Africa y, concretamente, para el sector de los productos básicos.

Algunos países, tales como Botswana, las Seychelles, las Comoras y Ghana, asignan una prioridad relativamente alta a los gastos en educación. En algunos otros países, la prioridad ha ido declinando. Ahora bien, dado el grado cada vez mayor de perfeccionamiento de las tecnologías asociadas con la producción y comercialización de los productos básicos y el medio cada vez más competitivo que probablemente existirá en el futuro, la necesidad de personal competente en el sector de los productos básicos, al igual que en otras partes de la economía africana, aumentará en lugar de declinar.

En consecuencia, recomendamos que los gobiernos africanos:

- Inviertan la tendencia al descenso de la educación a nivel primario, secundario y terciario, y mejoren el nivel general de la misma;
- Reestructuren los programas de estudios de las escuelas secundarias para dar más espacio a los temas directamente relacionados con la agricultura y otros productos básicos, en particular, y con la administración en general; y
- Pongan más de relieve, en la educación de nivel terciario, el desarrollo de unas capacidades y una formación profesional relacionadas con la producción, distribución y comercialización de los productos básicos.

e) Población

El tema del crecimiento de la población no está formalmente incluido en el mandato del Grupo. Ahora bien, nuestro informe ha mostrado que la expansión demográfica es actualmente mucho mayor que los aumentos anuales de la producción de alimentos. Si en el futuro próximo fuera a producirse una reducción sensacional de las tasas de natalidad, la población seguiría aumentando todavía rápidamente durante decenios simplemente por el número cada vez mayor de individuos en edad fértil. Creemos que, a menos que se adopten medidas, la presión a largo plazo en la provisión de alimentos, los servicios sanitarios y la educación, para no mencionar las mayores oportunidades de empleo, será sumamente difícil de controlar. En consecuencia, los gobiernos africanos deben, como cuestión de prioridad nacional, reforzar los programas de planificación familiar. Sin una reducción de la tasa de crecimiento demográfico, hay un grave peligro de que queden socavados fatalmente todos los demás esfuerzos.

Recomendamos en los términos más enérgicos que:

Los gobiernos africanos refuercen, como cuestión de urgencia, sus actuales políticas demográficas, entre ellas la planificación familiar, como medio de reducir las tasas de natalidad, actualmente muy altas, y mejorar el bienestar de su población.

iii) La Estrategia de productos básicos

a) Seguridad alimentaria

Dada la enormidad de los problemas del hambre y la malnutrición en Africa y el tremendo potencial de que la situación empeore, la seguridad alimentaria debe figurar en la mayoría de los países en primera línea del programa para el conjunto de políticas relativas a los productos básicos.

La seguridad alimentaria no significa necesariamente una autosuficiencia alimentaria, siempre que se puedan obtener de otras fuentes ingresos de exportación. Ahora bien, en la mayoría de los países, los mayores incrementos de la capacidad alimentaria durante algún tiempo tendrán que proceder de fuentes internas.

Mientras que el crecimiento demográfico se mantenga alrededor de su tasa actual, el suministro de alimentos tendrá que aumentar rápidamente - entre el 3% y el 4% anual, comparado con menos del 2% actual - para mantener el suministro de alimentos per cápita y reducir el hambre existente, si no se quiere que la actual gran dependencia de ayuda alimentaria continúe e incluso aumente. En particular, la urgencia que antes asignamos a reforzar las políticas demográficas en Africa es un concomitante necesario para conseguir los objetivos de la seguridad alimentaria.

Las políticas encaminadas a dar una mayor prioridad al sector de los productos básicos, y particularmente a la agricultura, tendrán un efecto beneficioso directo en la seguridad alimentaria y son tal vez las soluciones críticas para el problema de la seguridad alimentaria en Africa. Sin embargo, la seguridad alimentaria en las zonas no urbanas en particular necesitará medidas de apoyo, entre ellas almacenamiento y medios de distribución adecuados.

Recomendamos que:

- Los gobiernos africanos asignen la máxima prioridad a la seguridad alimentaria dentro de sus políticas del sector de productos básicos, pero que reconozcan que lo más probable es que la seguridad alimentaria se consiga si se siguen las otras recomendaciones que hemos hecho; y
- Que se preste atención especial a las necesidades de infraestructuras locales específicas, así como a las necesidades especiales de las mujeres y los niños (véase también más abajo la sección sobre el papel de la mujer).

b) Investigación y extensión agrícolas

Se necesitan investigaciones para aumentar la productividad, mejorar la competitividad, incluida la competitividad de los productos básicos naturales frente a los sucedáneos sintéticos y para desarrollar nuevos usos de los productos básicos. Las investigaciones son también un requisito previo para formular decisiones correctas racionadas tanto con la diversificación horizontal como con la vertical.

Es esencial, dados sus limitados recursos, que los gobiernos africanos sean selectivos y concentren sus esfuerzos en zonas que sean para ellos las más importantes. Para los países más pequeños en particular, la cooperación regional en materia de investigación será con frecuencia tan inevitable como deseable.

En consecuencia, recomendamos que cada gobierno africano:

- Establezca prioridades en las actividades de investigación y extensión en relación con la producción de alimentos, la reducción de las pérdidas anteriores y posteriores a la cosecha, los principales productos básicos de exportación y aquéllos que tengan un potencial futuro en el contexto de la estrategia de productos básicos;
- Utilice a expertos locales en las actividades de investigación y extensión y, cuando no se disponga de expertos locales, insistan en una inclusión realista de elementos de formación en los programas de ayuda;
- Desarrollen una mejor cooperación y comunicación entre los institutos de investigación, prestando atención especial a sus complementariedades; proporcionen medios para seguir actividades de investigación que se emprendan en otras parte y que tengan pertinencia para los productos básicos africanos; y que organicen una difusión efectiva de las conclusiones a que se llegue.

c) Eficiencia de la producción agrícola

En el pasado, no se ha hecho un uso adecuado de las tecnologías de que disponían los productores de productos básicos, en parte por falta de personal calificado y de los insumos necesarios, pero también debido a la falta de coordinación, por parte de los organismos gubernamentales, del transporte, las finanzas y otros arreglos institucionales necesarios para que los agricultores, con servicios de formación y de extensión adecuados, pudieran aprovecharse de las tecnologías disponibles.

La aplicación de nuevas tecnologías, así como aquéllas de las que ya se dispone, pero que no se utilizan a pleno rendimiento, requiere una acción coordinada con el fin de proporcionar semillas, fertilizantes y otros insumos, así como los medios para financiarlos.

En consecuencia, recomendamos que:

- Se incrementen los esfuerzos para aplicar las tecnologías ya conocidos y otras nuevamente desarrolladas a la producción de productos básicos africanos; y
- Se ponga más de relieve, en el conjunto de políticas sobre productos básicos, la coordinación del suministro de tecnologías, insumos y créditos al productor, así como los servicios de formación y extensión.

d) Producción de productos básicos no agrícolas

Las mejoras en la producción de minerales, así como de productos forestales y de pesquerías, exigen medidas especiales.

Dado el potencial de Africa para aumentar la producción mineral, está justificado en ese sector un esfuerzo sustancialmente mayor. La explotación mineral ha sido muy limitada y con frecuencia las prácticas de producción han tenido una orientación de corto plazo, en lugar de una orientación de largo plazo. Asimismo, las nuevas inversiones en el desarrollo de la minería han sido muy lentas.

Debido a que en Africa, al igual que en otras partes, gran parte de la producción mineral es de gran escala, de alto riesgo, se realiza en zonas remotas y es tecnológicamente compleja, los principales avances han implicado empresas mineras estatales de gran escala o bien compañías extranjeras. Esto suscita por una parte todas las preocupaciones relativas a la frecuente ineficacia de las empresas estatales, y, por otro lado, todas las preocupaciones políticas y económicas acerca de las corporaciones multinacionales.

En el futuro, el éxito en ese terreno es probable que continúe siendo del mismo tipo. Ahora bien, la minería de pequeña escala es importante en determinados contextos, tales como el del estaño y las tierras raras, y las posibilidades en estas zonas han sido con frecuencia desalentadas por las medidas gubernamentales o por la falta de acción del Gobierno, como ocurre, por ejemplo, con la falta de seguridad de la tenencia en lo que respecta a la minería artesanal de pequeña escala.

En comparación con otras regiones, la elaboración de minerales en Africa es limitada. En las circunstancias económicas y políticas cambiantes de Africa, deben realizarse mayores esfuerzos para proporcionar medios de transporte, suministros de energía y los recursos necesarios para estimular un nivel mayor de elaboración de minerales.

En consecuencia, recomendamos que los gobiernos africanos:

- Aumenten su gama de opciones para explotar sus recursos minerales mediante la creación de condiciones que estimulen la participación del sector privado en la explotación mineral y en las actividades de procesamiento;
- Preste mayor atención a la promoción de la minería de pequeña escala allí donde sea viable técnica y económicamente, incluyendo el mejoramiento de la seguridad de la tenencia para los mineros de pequeña escala; e

- Insten a las compañías que ya están trabajando en la minería en Africa a que reexaminen las posibilidades de intensificar la elaboración de los minerales.

Existen también buenas perspectivas para ampliar los ingresos de Africa derivados de los recursos pesqueros. Las pesquerías nacionales, utilizando fuentes de aguas locales o la piscicultura artificial podrían aportar una contribución importante a la seguridad alimentaria.

Casi la mitad de las exportaciones pesqueras de Africa proceden de los arreglos de licencias con flotas extranjeras, y arreglos bien equilibrados de este tipo pueden proporcionar el capital y la mano de obra experta de que carecen los países africanos. Ahora bien, no está claro que los países africanos tengan capacidad para vigilar y controlar algunos de estos arreglos. A este respecto, podría solicitarse ayuda de los países donantes.

Recomendamos que:

- Los gobiernos africanos, individual y conjuntamente, emprendan estudios a fondo sobre la evolución las pesquerías de aguas abiertas y desarrollen el gran potencial sin explotar que represente la pesquería de aguas interiores y la piscicultura;
- Los gobiernos de los países africanos que posean recursos de pesquerías oceánicas apoyen el desarrollo de empresas conjuntas con socios extranjeros, aprovechándose de esta forma de una tecnología mejor, de conocimientos técnicos y, especialmente, de un mejor conocimiento del mercado mundial y de los canales de distribución; y
- Allí donde no se disponga nacionalmente de esa capacidad, los africanos busquen la asistencia de los países donantes y de los organismos internacionales pertinentes, tanto para la evaluación de los recursos pesqueros, como para controlar y supervisar los arreglos con socios extranjeros.

En muchos países africanos, los recursos forestales han sufrido graves deterioros. Esto ha sido resultado de una combinación de presiones económicas masivas y de falta de una política sistemática para utilizar eficazmente los recursos forestales de una forma que sea compatible con el mantenimiento de un equilibrio medioambiental. Los recursos forestales son importantes como fuente de suministro de combustibles y para la salud del suelo; son también importantes como base para una industria de producción forestal y de elaboración de madera. Una política forestal comprensiva es, pues, un componente esencial de una estrategia de productos básicos.

En consecuencia, recomendamos que:

Los gobiernos africanos estimulen técnicas y prácticas encaminadas a una explotación forestal sólida y a una conservación de los yacimientos madereros, incluida la promoción de plantaciones forestales industriales en zonas donde los bosques tropicales estén superexplotados y agotados.

e) Comercialización

Un objetivo importante consiste en conseguir que los productos básicos africanos sean competitivos con los de otros productores. Si bien la producción es el punto de comienzo esencial, con frecuencia la comercialización es la clave de la competitividad y debe ser central en el conjunto de políticas sobre productos básicos. Que los productos básicos - sean tradicionales o nuevos - pueden comercializarse competitivamente queda bien ilustrado en el éxito de los recientes esfuerzos, tales como el té y las flores de Kenya y los mangos de Egipto. Dada la multitud de factores que afectan al proceso de comercialización, y que las reformas concretas del sistema de comercialización dependen de las circunstancias de los distintos productos básicos y los distintos países, hacemos sólo algunas recomendaciones generales que abarcan tres zonas donde se requiere introducir mejoras: el marco institucional, los medios físicos y los recursos humanos.

El éxito de la comercialización depende, ante todo, de proporcionar a los productivos y a todos los que participan en las distintas fases del proceso de comercialización los incentivos necesarios. Asimismo, el enfoque de la comercialización debe ser integrado y comprensivo, en lugar de fragmentario.

En consecuencia, recomendamos que:

- Cada gobierno africano establezca, dentro del conjunto de políticas sobre productos básicos, medidas encaminadas a mejorar la eficacia de la cadena de comercialización, asegurando que las políticas estén integradas, sean mutuamente coherentes y reforzadoras en todas las fases del proceso de comercialización;
- Que las políticas de comercialización se inserten en una estructura adecuada de incentivos para todos los aspectos del proceso de comercialización; y
- Que los precios de los productos estén estrechamente relacionados con los precios del mercado.

Pese al amplio uso que se ha hecho en el pasado de las juntas de comercialización, éstas no han ayudado con gran frecuencia a superar los problemas de la comercialización con que se enfrentan los productores africanos, y a menudo los han exacerbado. Aunque en muchos casos las juntas han sido desmanteladas, todavía existen muchas. La abolición de las juntas de comercialización ha causado a veces problemas, ya que algunas de sus funciones, tales como la provisión de "bienes públicos" como el control de calidad y la fiabilidad del suministro, son todavía necesarias. Las cooperativas de productores pueden a veces realizar estas funciones y deben ser alentadas a hacerlo, pero a menudo éstas no serán factibles o se carecerá de las capacidades necesarias. En consecuencia, puede haber un papel para las juntas de comercialización en la promoción del mercado, en el control de calidad y en la fiabilidad del suministro y, dentro de límites claros, como contrapeso de los grandes compradores nacionales o internacionales. Ahora bien, las juntas de comercialización no deben disponer de un poder monopolístico. Es también conveniente que los propios productores desempeñen una parte importante en las operaciones de comercialización.

En consecuencia, recomendamos que:

- Allí donde existan juntas de comercialización, su papel y mandato deben estar claramente definidos, con el fin de asegurar que funcionen en un medio competitivo, y,
- Debe estimularse el desarrollo de cooperativas de productores y, más en general, los productores deben participar más directamente en el proceso de toma de decisiones de las juntas de comercialización.

Existe una gran variedad de mecanismos de comercio para atender circunstancias especiales en los mercados internacionales que no se aprovechan plenamente en la actualidad y que podrían ayudar a cambiar rápidamente el medio internacional. Entre ellos, figuran los cambios profundos de la política macroeconómica y de la política de relaciones exteriores que se encuentran en curso en los países de la Europa oriental y que podrían proporcionar oportunidades a los exportadores africanos. Pese a las restricciones financieras que actualmente existen en esos países, nuevos enfoques, incluido el trueque y el comercio compensatorio, podrían contribuir a crear mercados adicionales para los productos básicos africanos.

En consecuencia, recomendamos que los gobiernos africanos:

Hagan una evaluación crítica de los diversos mecanismos internacionales de comercialización disponibles para una comodidad (por ejemplo, ventas directas, subastas, contratos a largo plazo), de los mecanismos de los que posiblemente cabría hacer un mejor uso (mercados futuros, comercio compensatorio, etc.) a la luz de las condiciones específicas de la comunidad y del país; y apliquen políticas que fomenten y faciliten los arreglos de comercialización que mejor se adapten al sistema de comercialización elegido, en particular el que realice mayores esfuerzos para desarrollar nuevos mercados extranjeros, incluidos los de la Europa oriental y Asia.

Mejorar la infraestructura física para la comercialización exigirá que esto se realice por etapas durante un período de años. Sin embargo, si no se cuenta con medios adecuados, muchos esfuerzos quedarían despilfarrados.

En consecuencia, recomendamos que los gobiernos africanos:

- Individual o colectivamente, introduzcan políticas dentro de su estrategia de productos básicos que prevean el mejoramiento sistemático durante un período de tiempo de los medios de almacenaje y transporte, carreteras, puertos y medios de administración portuaria, y de la infraestructura de comunicaciones, con miras a mejorar la competitividad de los productos básicos mediante un descenso de los costos de transporte y manejo.

La importancia de mejorar los recursos humanos, que se ha subrayado en general en este informe, se aplica especialmente a la comercialización, particularmente teniendo en cuenta que la descentralización del proceso de adopción de decisiones en que hemos insistido resultaría difícil sin ese mejoramiento.

En consecuencia, recomendamos que:

Se consideren de alta prioridad los programas de educación y capacitación para africanos en materia de comercialización.

f) El papel de la mujer

Las mujeres contribuyen más del 60% de los alimentos básicos producidos en el sector de los productos básicos. Al mismo tiempo, las mujeres y los niños son los grupos vulnerables en situaciones de escasez de alimentos. Aunque en los programas de seguridad alimentaria debe insistirse más en estos grupos, un aumento de la producción de alimentos básicos es en general el medio más eficaz para mejorar la seguridad alimentaria. Por consiguiente, es anómalo e ineficaz que en muchos países de África la contribución productiva de las mujeres esté limitada por su inferior condición jurídica y social, especialmente en lo que respecta a los derechos de propiedad. Reconocemos las dificultades con que probablemente se tropezará para superar esos problemas, particularmente teniendo en cuenta que con frecuencia se necesitarán medidas jurídicas, pero creemos que es lo suficientemente importante para intentar superar esas dificultades. Creemos que las medidas adoptadas en este frente, allí donde sean aplicables, representarán una prueba sustancial de un compromiso con las nuevas actitudes y de una determinación de tener éxito.

Recomendamos que:

- Se preste atención a los problemas especiales que es probable que surjan en relación con las mujeres como resultado de la transformación estructural de la agricultura africana; y
- Se preste atención especial a eliminar las limitaciones que actualmente existen sobre la participación, en igualdad de derechos, principalmente con respecto a la propiedad, de la mujer en la producción de productos básicos y en el proceso de comercialización, en el sector bancario y en el sector de la tenencia de tierras.

g) Diversificación

Los mercados mundiales para algunas exportaciones tradicionales no podrían absorber la continua y vigorosa expansión de la producción en África y en otras partes. Si bien África, para su inmediato futuro, continuará dependiendo en gran medida de los productos básicos existentes, hay un consenso sobre la importancia crucial que, para el futuro del sector de los productos básicos africanos, tiene la diversificación en exportaciones no tradicionales tanto a los mercados mundiales, como a los mercados africanos. Entre estas exportaciones, pueden figurar nuevos productos básicos o productos relacionados con los productos básicos, tales como cosechas en pequeña escala, pesquerías y productos forestales, y el procesamiento de productos primarios, así como, en algunos casos, manufacturas de gran densidad de mano de obra. Este consenso incluye un acuerdo de que, para tener éxito en los esfuerzos de diversificación, se necesitan insumos estables y a precios adecuados, así como conocimientos de comercialización y técnicos detallados y específicos de cada producto.

Si esa diversificación tuviera un éxito amplio, podría reducirse la vulnerabilidad de las economías africanas a la inestabilidad de los ingresos de exportación y extender los nexos económicos del sector de los productos básicos a otras partes de la economía. Entre las dificultades para conseguir una diversificación, figura la escalada cada vez mayor de las barreras comerciales a medida que aumenta el grado de elaboración, y el hecho de que los mercados se ven a veces restringidos a medida que los esfuerzos de diversificación consiguen abrir un nuevo mercado. Hay otros países que están tratando de diversificar los mismos productos básicos, por lo que probablemente será muy fuerte la competencia de los países asiáticos, latinoamericanos y de la Europa oriental.

Aunque reconoce estas dificultades, el Grupo advierte que los esfuerzos de diversificación han tenido con frecuencia éxito para los países en desarrollo. Cree que esos esfuerzos de diversificación deben continuar como cuestión de alta prioridad.

En consecuencia, recomendamos que los gobiernos africanos:

- Continúen asignando una alta prioridad a los esfuerzos de diversificación dentro del sector de los productos básicos, tratando de desarrollar nuevos productos y de buscar mercados para tales productos; estimulen la elaboración en África de productos básicos agrícolas y no agrícolas; y amplíen el proceso de industrialización, incluido un refuerzo de la necesaria infraestructura y de las capacidades requeridas;
- Estimulen, siempre que sea económicamente factible, la rehabilitación de las plantas existentes mediante la introducción de la tecnología adecuada, fomentando la propiedad local, e incrementando la capacidad de equipos e insumos esenciales, ya sea nacionalmente o mediante las importaciones;
- Presten asistencia en la reunión, difusión y análisis de la información pertinente para los esfuerzos de diversificación con ayuda de las correspondientes organizaciones internacionales.

h) Ayuda alimentaria

En algunas circunstancias, la ayuda alimentaria puede ser conveniente o, como sugiere nuestro examen anterior de las necesidades alimentarias de África, esencial para muchos países. Ahora bien, a menos que se tenga mucho cuidado, puede perjudicar las industrias agrícolas autóctonas y prolongar de esa manera la necesidad de ayuda alimentaria al tiempo que hace más lento el desarrollo económico.

En consecuencia, recomendamos que los gobiernos africanos:

Al establecer sus conjuntos de políticas de productos básicos, se aseguren de que la evaluación del papel de la ayuda alimentaria esté plenamente integrado en el programa, asegurando de esta forma que, antes de aceptar la ayuda alimentaria, se consideren plenamente tanto los efectos negativos como los positivos.

i) Degradación del medio ambiente

Los daños causados al medio ambiente africano, en la tierra, el agua y los recursos forestales, amenazan la viabilidad a largo plazo del sector de los productos básicos de África y la subsistencia de sus productores de productos básicos.

En consecuencia, recomendamos que:

En el establecimiento de un conjunto de políticas sobre productos básicos, figure, como cuestión de urgencia, la integración de prácticas de gestión medioambiental eficaces y sostenibles; y que, teniendo en cuenta que, especialmente en los países más pobres, una política medioambiental adecuada necesitará financiación extranjera, los países africanos soliciten que los donantes, incluidas las organizaciones no gubernamentales, tengan esto en cuenta en su planificación de la asistencia al desarrollo.

iv) Recursos

En el pasado, el sector de los productos básicos no ha recibido la prioridad adecuada en la asignación de recursos financieros y humanos.

Recientemente, los gobiernos africanos han adoptado como objetivo que el 25% de los gastos presupuestarios se destinen a la agricultura, indicando una aceptación de que debe asignarse una prioridad mayor a la agricultura. Algunos países se han orientado ya en ese sentido, a juzgar por sus recientes planes de desarrollo. El Camerún, el Congo y Túnez se aproximarían a la cifra establecida como objetivo. Sin embargo, es demasiado pronto para saber hasta qué punto se han conseguido esos objetivos.

Si bien reconocemos que las circunstancias de cada país varían, nos gustaría insistir en que, reduciendo los gastos militares, podrían liberarse recursos sustanciales para otros gastos prioritarios, especialmente en el sector de los productos básicos.

En consecuencia, recomendamos que:

- Los países africanos se movilicen rápidamente para conseguir el objetivo de que el 25% de sus gastos presupuestarios se destinen a la agricultura, incluida la infraestructura conexa.
- Con el fin de ayudar a financiar el aumento de las necesidades de recursos, los gobiernos africanos se movilicen rápidamente para reducir los gastos militares, del promedio actual del 10% de los gastos del gobierno a un máximo del 5% de los gastos gubernamentales.
- En particular, que los gastos públicos en el sector de los productos básicos se realicen en el contexto de la estrategia y políticas de productos básicos únicamente después de una evaluación crítica de sus consecuencias económicas y sociales.

2. Medidas que se han de adoptar en el plano regional

i) Actitudes

Por diversas razones históricas, los países de Africa han mantenido vínculos bilaterales con países fuera de Africa y, concretamente, en Europa. A pesar de sus posibilidades y de muchas declaraciones de intención de ampliar el comercio y la cooperación regional, el comercio intraafricano registrado asciende sólo al 5% del volumen total del comercio, aunque se estima que el comercio no registrado alcanza a una cifra entre el 10% y el 15% del volumen total del comercio.

Los dirigentes africanos a menudo se han referido a la necesidad de una mayor cooperación económica entre los países de Africa. Si bien reconocemos las restricciones inevitables que imponen la distancia, los fletes y, en cierta medida, las dificultades étnicas y lingüísticas a una mayor cooperación regional, dicha cooperación tiene importancia vital en el largo plazo para una mayor prosperidad y estabilidad de Africa, en particular habida cuenta de la exigüidad de los mercados en muchos países africanos y del hecho de que muchos carecen de litoral.

Por consiguiente, recomendamos que:

Los gobiernos de Africa adopten medidas concretas para imponer un enfoque más eficaz y acorde con la realidad a la cooperación económica y la integración del sector de sus productos básicos, como parte de sus estrategias en materia de productos básicos.

ii) Organización

a) Instituciones regionales

Hay considerables posibilidades para una mayor cooperación regional en diversas esferas. Estas comprenden la investigación y la enseñanza, ambas de las cuales tendrán importancia decisiva para el desarrollo futuro del sector de los productos básicos. En efecto, entendemos que la cooperación regional en materia de enseñanza es considerablemente inferior a lo que era hace 10 a 15 años.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Los gobiernos africanos se empeñen más en aumentar la integración económica entre países de la región en materia de educación superior, investigaciones agrícolas, fomento y desarrollo de los mercados, transporte y otras formas de desarrollo infraestructural y de cooperación; y
- Redoblen los esfuerzos para cooperar en el aprovechamiento más eficaz de los ríos y las cuencas lacustres como parte del proceso de integración económica regional.

A pesar de lo limitado del progreso alcanzado hasta ahora, ya existe un número bastante grande, de 200 a 300 órganos u organizaciones de un tipo u otro, interesados en la cooperación interregional, que imponen una exigencia excesiva a

los limitados recursos de mano de obra calificada de Africa. Si se redujera el número de los mecanismos regionales existentes, habría de este modo un menor número reducido de organizaciones con objetivos más concretos, que se podrían utilizar con mayor eficacia.

Por consiguiente, recomendamos que:

Se autorice a la CEPA a que, en colaboración con la UNCTAD, dirija un proceso de racionalización y consolidación de organizaciones regionales que puedan promover más eficazmente la cooperación regional.

b) Cooperación comercial e integración

Una esfera crítica para la mayor cooperación se refiere al comercio interregional. Existen muchos impedimentos artificiales al comercio intraafricano, que repercuten especialmente sobre los 15 países de Africa sin litoral. Entre dichos impedimentos se cuentan procedimientos de tránsito mal definidos y demoras en los puntos de tránsito, engorrosos procedimientos aduaneros, aranceles en ciertos casos y falta de normas uniformes relativas al transporte. Estimamos que si se eliminaran estos obstáculos artificiales ello constituiría avance importante hacia una cooperación regional más estrecha mediante el comercio. También son medidas que podrían aplicarse con bastante rapidez si los países así lo desearan.

Por consiguiente, recomendamos que:

- La CEPA, en colaboración con la UNCTAD, tome la iniciativa en movilizar a los gobiernos de Africa y las organizaciones internacionales competentes con miras a adoptar medidas concretas para racionalizar y simplificar los procedimientos y la documentación relativos al comercio intraafricano, en particular:
 - Agilizar y simplificar los procedimientos aduaneros y de tránsito para eliminar las demoras en las fronteras y los puntos de tránsito; uniformar los procedimientos y las normas que rigen el transporte terrestre. Esto debería incluir la matrícula de vehículos a nivel africano y procedimientos a nivel africano para los conocimientos de embarque, lo que permitiría a los transportistas actuar con pleno derecho a escala regional;
 - Eliminar todos los demás impedimentos al comercio intraafricano, incluidas todas las medidas de proteccionismo artificiales y las barreras no arancelarias;
 - Crear asociaciones regionales para organizar el transporte internacional y adoptar puertos de concentración y sistemas de rutas secundarias que permitan factores de carga económicos en el transporte a larga distancia;
 - Crear una asociación de expedidores, que también represente los intereses de los productores, para negociar mejores condiciones en el transporte marítimo de ultramar; y

- Extender las redes amplias de información comercial en los planos regional y subregional para el suministro de datos oportunos y exactos sobre la disponibilidad de oferta y la demanda, así como las normas y los reglamentos comerciales.

Las deficiencias de los servicios crediticios para las exportaciones y la falta de convertibilidad de las monedas son importantes factores que inhiben el comercio intraafricano.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Se emprendan gestiones deliberadas para fortalecer los servicios crediticios a las exportaciones en apoyo al comercio intraafricano y los mecanismos de pago existentes; y
- Se sigan estudiando las posibilidades de un mecanismo de compensación o pagos que facilite recursos en monedas convertibles en apoyo de niveles elevados de compensación y comercio en consulta con el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Central de los Estados del Africa Occidental, la Cámara de Compensación del Africa Occidental, la Cámara de Compensación de la Zona de Comercio Preferencial para los Estados de Africa Oriental y Meridional y la Cámara de Compensación de la Comunidad Económica de los Estados del Africa Central.

c) Unidades de construcción organizadas

El desarrollo de la infraestructura en zonas no urbanas y la construcción de puentes, caminos, puertos e instalaciones portuarias plantean importantes problemas de recursos y conocimientos calificados para los gobiernos de Africa. Sin embargo, las fuerzas armadas en Africa, con su alto costo, han solido contribuir al desarrollo de recursos humanos que podrían emplearse con provecho en el desarrollo de la infraestructura.

Análogamente, en las unidades militares u otras unidades de construcción organizadas de muchos países industrializados existen conocimientos calificados en ingeniería y construcción que no se aprovechan cabalmente.

Por consiguiente, recomendamos que:

Los gobiernos africanos, actuando en colaboración por conducto de las Naciones Unidas, establezcan un grupo de construcción de las Naciones Unidas constituido por unidades de ingeniería de los ejércitos o las fuerzas de defensa u otras unidades de construcción organizadas de países africanos y otros Estados Miembros de las Naciones Unidas para que cooperen bajo los auspicios de la Organización en la rehabilitación y la construcción de caminos, puentes y otros tipos de infraestructura en Africa.

3. Medidas que ha de adoptar la comunidad internacional

i) Actitudes

Al igual que los cambios de actitud por parte de los africanos que consideramos indispensables, percibimos que es igualmente decisivo un cambio apreciable de actitud por parte de la comunidad internacional.

Este cambio de actitud implicará el reconocimiento de que, sin una ayuda más considerable, Africa no podrá superar sus problemas, que no hay soluciones rápidas y que, si bien es imprescindible un mayor recurso a los mecanismos del mercado, el enfoque basado en el mercado no puede resolver los problemas de Africa.

Consideramos indispensable un enfoque más positivo por parte de los gobiernos de los países desarrollados y de los organismos donantes multilaterales y bilaterales. Hace falta dicho cambio de criterios para los cambios orgánicos que proponemos. En particular hace falta si se tienen en cuenta las necesidades de recursos que recientemente ha determinado y cuantificado el Banco Mundial.

En un ambiente para las inversiones que por lo general ha venido mejorando en todo el continente observamos, por ejemplo, que 29 países africanos ya han adherido al Organismo de Garantía de las Inversiones Multilaterales. Se debería alentar a los demás países africanos a que hicieran otro tanto.

En particular, recomendamos que:

- Al responder a los llamamientos en pro de un enfoque más positivo y comprensivo a los problemas de Africa, la comunidad internacional responda a los considerables esfuerzos que están llevando a cabo muchos gobiernos de Africa para superar sus problemas;
- En particular, los gobiernos de los países desarrollados examinen las formas en que pueden alentar a las empresas privadas a responder de manera positiva mediante las inversiones y la cooperación técnica en Africa; y
- Las empresas, especialmente las empresas transnacionales, reconociendo que el ambiente para las inversiones de un país receptor es un factor crítico en cualquier decisión que adopte el sector privado en Africa, tomen ahora a Africa seriamente en consideración, asegurándose, cuando proceda, contra riesgos no comerciales en el Organismo de Garantía de las Inversiones Multilaterales del Banco Mundial.

ii) Organización

a) Participación internacional

Para aumentar la producción, la productividad y la competitividad en el sector de los productos básicos de Africa, el principal cambio orgánico que proponemos consiste en que los planes o programas de desarrollo de los países de Africa comprendan una estrategia para los productos básicos, la que a su vez incluya un

conjunto de políticas. Consideramos importante para que aquéllos logren su cometido la participación en forma regular en ese proceso de los órganos competentes de las Naciones Unidas, en particular la UNCTAD, la CEPA, la FAO y la ONUDI, al igual que el Banco Mundial, el FMI, el Banco Africano de Desarrollo y otras organizaciones internacionales como la OUA.

Por consiguiente, recomendamos que:

Los grupos consultivos del Banco Mundial o las mesas redondas del PNUD respondan positiva y constructivamente al enfoque propuesto, ya sea convocando períodos extraordinarios de sesiones de las mesas redondas o en otras formas, con los órganos competentes de las Naciones Unidas mencionados anteriormente y con los gobiernos nacionales, como medio de movilizar los recursos necesarios para los conjuntos de políticas estratégicas en materia de productos básicos.

b) Cooperación internacional en materia de productos básicos

Habida cuenta de lo difícil y competitivo que es el medio internacional, hoy en día ciertamente es más grande que nunca la necesidad de cooperación en materia de productos básicos entre los consumidores y productores en los planos regional y mundial. Dicha cooperación puede comprender desde el intercambio de información, la colaboración en investigaciones, el fomento y el desarrollo del mercado, hasta la estabilización de precios e ingresos. Las principales condiciones que deben cumplir los acuerdos internacionales sobre productos básicos para la estabilización de precios para que rindan fruto parecen ser las siguientes:

- i) Los niveles de precios convenidos deberían guardar relación con el mercado y ser compatibles con las condiciones dinámicas del mercado. Deberían incluirse disposiciones relativas a ajustes ante cambios en las condiciones de mercado. En lo posible, dichas disposiciones deberían operar en forma automática o semiautomática;
- ii) Las medidas de estabilización deberían comprender reservas de estabilización y habría que asegurar recursos financieros suficientes para que éstas funcionaran con eficacia;
- iii) En cualquier acuerdo internacional sobre productos básicos que comprenda medidas de estabilización, las medidas aplicadas deberían ser eficaces y capaces de defender los precios mínimo y máximo;
- iv) Cuando las medidas incluyan cupos de exportación y otras medidas relativas a la oferta, éstas deberían contar con el apoyo de la vasta mayoría de los países productores y consumidores más importantes.

En muchos mercados de productos básicos, incluidos aquéllos en que no dan resultado los acuerdos internacionales entre productores y consumidores, podría reportar beneficios una mayor cooperación entre productores únicamente. La cooperación en investigación sobre nuevos modos de uso final, al fomento y desarrollo del mercado y otras actividades puede ser de utilidad directa.

Al mismo tiempo, una asociación de productores eficaz, como en el caso del caucho, puede alentar indirectamente una mayor y mejor cooperación entre productores y consumidores.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Se intensifiquen las gestiones internacionales con miras a establecer o restaurar acuerdos internacionales sobre productos básicos para la estabilización de precios respecto de los principales productos básicos africanos, en particular el café y el cacao, siempre que sea posible;
- En los casos en que no parezcan viables acuerdos internacionales íntegros sobre productos básicos, se creen grupos de productores y consumidores para el intercambio de información sobre mercado y para una mayor cooperación en materia de comercialización y desarrollo;
- Particularmente en las difíciles circunstancias por que atraviesan actualmente los mercados mundiales del cacao y el café, los gobiernos de Africa presten atención a los posibles beneficios que reportaría una mayor cooperación entre los productores africanos y otros productores de estos dos productos básicos, así como la renovación de acuerdos entre productores y consumidores.

Recomendamos también que:

Los gobiernos africanos y los productores cooperen en general en otras actividades tales como investigación, fomento de mercados y desarrollo de los mercados.

También es importante que el Fondo Común entre rápidamente en funciones en el plano práctico y que se ocupe en particular de los graves problemas de Africa en materia de productos básicos. Las operaciones, al menos en la etapa inicial, tendrán que concentrarse en las medidas de desarrollo previstas con arreglo a su Segunda Ventanilla.

Por consiguiente, recomendamos que:

Se encaucen suficientes recursos a la Segunda Ventanilla y se repongan estos recursos según sea necesario.

c) Acceso a los mercados

Observamos anteriormente que la deficiente actuación de Africa en materia de exportaciones obedece en gran parte a problemas de oferta que deben resolverse en la propia Africa. Sin embargo, existen considerables barreras a algunas de las exportaciones de Africa y, en muchos casos, constituyen importantes desincentivos a la reforma y la diversificación en Africa. Además, a medida que los países africanos progresan, exportan una variedad más amplia de productos y, en general, diversifican sus exportaciones, las restricciones al acceso a los mercados podrían resultar más inhibitoras de lo que son para los productos básicos tradicionales.

Por consiguiente, si se ha de ayudar a los países africanos a que se beneficien en el más largo plazo de los muchos cambios internos que hemos recomendado, existe la necesidad crítica de que se reduzcan considerablemente dichas barreras al acceso a los mercados, especialmente en los países desarrollados, de las exportaciones de productos básicos primarios, de productos básicos elaborados y de las manufacturas en que los países africanos desean diversificarse.

Para muchos productos básicos de exportación, los aranceles no son un problema importante, ya que por lo general son reducidos. Sin embargo, en forma concomitante, las preferencias arancelarias, tales como las concedidas en virtud del Sistema Generalizado de Preferencias o, más en particular, con arreglo a la Convención de Lomé de la CEE, si bien son útiles, no son demasiado amplias.

Las exportaciones de productos agrícolas de las zonas templadas se enfrentan con los gravámenes variables restrictivos de la política agrícola común de la CEE y con barreras no arancelarias para ciertos productos en los Estados Unidos, el Japón y otros países industrializados. Los exportadores africanos cuentan con acceso limitado con arreglo a la Convención de Lomé en el caso de algunos productos comprendidos en la política agrícola común, como carne de vacuno, azúcar, arroz y ciertos productos hortícolas. Estas concesiones están sujetas a diversas limitaciones, incluidos cupos y, en ciertos casos, períodos de tiempo especificados durante el año. Aunque los cupos al nivel existente de exportaciones actualmente no son demasiado restrictivos, se suscitan inquietudes de que, si se realizaran inversiones para utilizar enteramente los cupos, éstos bien podrían reducirse.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Los países industrializados acepten como objetivo firme a más largo plazo la abolición de límites cuantitativos a las importaciones de productos básicos de importancia para Africa y, entretanto, se comprometan a liberalizar dichos controles en forma sustancial y progresiva; y
- En particular, se eliminen los cupos de la CEE de rubros comprendidos en la política agrícola común de importancia para Africa en el marco de la Ronda Uruguay o en forma separada y se supriman las restricciones periódicas o estacionales.

Otras barreras consisten en medidas protectoras administrativas que reducen considerablemente los beneficios que, en caso contrario, podrían reportar a los países africanos las disposiciones preferenciales con arreglo a la Convención de Lomé. Las medidas restrictivas sobre normas de origen, al igual que las restricciones voluntarias a la exportación y las medidas antidumping han afectado las exportaciones de Africa, como los textiles de Zimbabwe y Mauricio, a la CEE.

Sin embargo, la importancia particular que reviste para el desarrollo de Africa del empleo de normas de origen y otras formas de protección administrativa estriba en la incertidumbre que suscitan, no sólo entre los empresarios africanos sino también entre los inversionistas extranjeros, lo que inhibe sobremanera el proceso de diversificación.

Por consiguiente, recomendamos que:

En el GATT, o en los países industrializados, se examine el efecto de la protección administrativa en la CEE y en otros países industrializados sobre las exportaciones existentes o posibles de Africa con miras a administrar las normas de origen, las medidas antidumping y las medidas de restricción a las importaciones en forma tal que sustenten los esfuerzos de diversificación de los países africanos en lugar de entrarlos y sean compatibles con los principios internacionales convenidos.

El logro de una mayor diversificación, imprescindible para el desarrollo de Africa, también puede verse inhibido por aranceles en alza según el grado de elaboración. Debido a la adopción de medidas anteriores, este problema es menos grave de lo que era hace algunos años. Se han adoptado compromisos en las negociaciones de la Ronda Uruguay para aminorar los efectos de las escaladas de aranceles aún existentes.

Por consiguiente, recomendamos que:

En la Ronda Uruguay o por separado, se eliminen los sectores en que hay una fuerte escalada de los aranceles que afectan a los productos básicos de especial importancia para los países africanos.

Los impuestos internos sobre los productos tropicales en principio no son barreras al comercio, pero tienen por efecto reducir el consumo y, por consiguiente, la demanda de importaciones. Su valor sigue siendo apreciable para el café, el cacao y el té en muchos países de la OCDE y son especialmente elevados (alrededor del 50%) los que gravan el té y el café en Alemania. Estos asuntos deberán tratarse en el contexto de la unificación del mercado europeo en 1992, para cuya fecha cabe esperar que se eliminen.

Por consiguiente, recomendamos que:

Se reduzcan rápidamente los derechos o los impuestos elevados en los países industrializados sobre los productos tropicales, especialmente las bebidas, a los niveles generales del IVA.

El Acuerdo Multifibras se instauró para reducir a un mínimo los trastornos a las industrias de textiles y vestuario de los países desarrollados. El objetivo era que las reglas generales permitieran a los países en desarrollo un acceso cada vez mayor a los mercados en los países desarrollados. En la práctica el Acuerdo ha tenido resultados un tanto diferentes y en ciertas secciones de mercado a los países en desarrollo les corresponde una menor proporción del volumen total del comercio que hace 20 años.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Se ponga término al Acuerdo Multifibras o se lo elimine gradualmente a la brevedad posible luego de la caducidad del acuerdo actual en 1991;

- Ningún gobierno aplique medidas arancelarias, no arancelarias o administrativas que sustituyan las medidas actualmente vigentes con acuerdo al Acuerdo Multifibras; y
- Los países no invoquen procedimientos de salvaguardia contra importaciones de los países menos adelantados.

Ya hemos observado que cerca de 28 de los 42 países menos adelantados se hallan en Africa. Para estos países en particular estimamos que, si bien las restricciones arancelarias por lo general son pequeñas o insignificantes, las barreras no arancelarias siguen siendo importantes.

Por consiguiente, recomendamos que:

Ya sea en la Ronda Uruguay o en otro foro, los países con cupos y otras barreras no arancelarias que afecten a las exportaciones de los países menos adelantados las eliminen.

Con arreglo a las actuales divisiones de funciones, las cuestiones relativas a comercio y mercados se examinan en foros diferentes de las cuestiones relativas a política macroeconómica, endeudamiento, corrientes de recursos e inversiones. A menos que estos elementos se traten en forma más integrada que la actualidad, en las circunstancias por que atraviesan los productos básicos de Africa las políticas macroeconómicas corren considerables riesgos de fracasar.

Por consiguiente, recomendamos que:

El interés del Banco Mundial y el FMI en asegurar acceso mejor y más fiable a las exportaciones de especial interés para los países africanos sea defendido con más vigor por esos organismos en el GATT y otros foros del comercio, con la cooperación, de estar disponible, de otras organizaciones internacionales y los principales países donantes.

iii) Recursos

a) Políticas de asistencia

La comunidad internacional desempeña una amplia gama de actividades en Africa y la asistencia oficial ha aumentado en los años recientes. Un importante componente de las medidas constructivas en el plano internacional con respecto a Africa, que ahora comprende 30 países, consiste en fondos desembolsados en el contexto de programas de reforma.

Hemos señalado algunos problemas que entrañan estos programas y la necesidad de un enfoque más amplio y mejor elaborado, que incluya condicionalidades apropiadas y financiación adecuada y oportuna de los programas. Ello significa sugerir que se aminoren los esfuerzos en materia de reforma macroeconómica de los países africanos. Tampoco supone sugerir que se disminuya el apoyo financiero o técnico del FMI o del Banco Mundial. En efecto, como observamos posteriormente, se necesitan con urgencia recursos externos adicionales.

Sin embargo, nos preocupan las presiones sociales que generan esos programas y las interrupciones en el sector de los productos básicos o los efectos desfavorables sobre éste. El Banco Mundial, en su reciente informe mencionado anteriormente, observó que las mejoras en la política macroeconómica y el desempeño económico en último término son sólo un medio para las prioridades del mejoramiento de la salud.

Por consiguiente, recomendamos que:

- El Banco Mundial y el FMI, en sus programas de asistencia a los países africanos mediante medidas de reforma, protejan a los sectores vulnerables de efectos desfavorables en la elaboración de esos programas; y
- En particular, el Banco Mundial aplique en la práctica los principios que ha apoyado en su reciente estudio sobre el África al sur del Sáhara a fin de mejorar la salud, ampliar la educación, garantizar la seguridad alimentaria y crear empleos.

La desesperada necesidad de financiación de la balanza de pagos para la recuperación no siempre se satisface en forma eficaz con lo que ofrecen los donantes de asistencia bilateral. Los bienes y servicios que se suministran son determinados primordialmente por los donantes de asistencia bilateral y a veces son de una cuantía y composición imprevisibles. Con frecuencia no satisfacen las prioridades del país receptor. Tampoco estos programas, a pesar de la mucha retórica y la muchas reuniones oficiales, están bien coordinados.

Estimamos que las políticas de los donantes de asistencia, ya sean multilaterales, bilaterales, gubernamentales o no gubernamentales, deberían adaptarse más concretamente a las necesidades del sector de los productos básicos y al marco general de políticas que hemos recomendado.

Por consiguiente, recomendamos que:

Los donantes y las organizaciones no gubernamentales coordinen sus políticas de asistencia con mayor eficacia, tengan en cuenta el tenor de nuestras recomendaciones al decidir sus propios programas y asignen recursos en apoyo a programas compatibles con la estrategia en materia de fomento de los productos básicos de cada país.

En particular, hemos hecho hincapié en que los donantes de la asistencia tendrán una importante función que desempeñar en lo que se refiere a continuar mejorando los niveles de calificación de los países africanos mediante programas de capacitación, especialmente en conocimientos especializados sobre producción y gestión y en producción y comercialización de productos básicos.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Los donantes, especialmente las organizaciones no gubernamentales, asignen mayor prioridad a la capacitación de alto nivel de los africanos, incluido el fortalecimiento de las instituciones docentes existentes;

- Además, los donantes y las organizaciones no gubernamentales utilicen a expertos africanos en lugar de expatriados, pero, cuando esto no sea viable, se incorporen elementos de capacitación en los programas de asistencia técnica en forma que quede sujeta a supervisión del país receptor.

Puesto que estimamos que un aumento de la inversión privada en Africa reviste importancia crítica para el fomento del sector de los productos básicos, incluida la diversificación, percibimos la necesidad de mayores esfuerzos de la comunidad internacional para ir en asistencia de dichas inversiones que acompañen los cambios efectuados por los propios gobiernos de Africa. Si bien reconocemos los esfuerzos ya realizados,

Recomendamos que:

Se complementen hasta donde sea necesario los recursos de la Corporación Financiera Internacional destinados a estimular la participación del sector privado en el desarrollo de los países en desarrollo, especialmente en empresas mixtas, a fin de evitar que se rechacen proyectos convenientes.

Hemos indicado anteriormente que los gobiernos de Africa deben tratar la asistencia alimentaria como parte de su propio plan concertado, a fin de evitar los perjuicios que a veces ha acarreado en el pasado la asistencia alimentaria prestada y aceptada sin sentido crítico.

Por consiguiente, recomendamos que los donantes de asistencia alimentaria:

- Reconozcan que la asistencia financiera no vinculada suele ser la mejor forma de asistencia;
- Se abstengan de imponer arbitrariamente a países africanos excedentes alimentarios subsidiados, ya sea a título de ventas comerciales o de asistencia y, si se han de facilitar excedentes alimentarios, se entreguen por conducto de organismos multilaterales como el Programa Mundial de Alimentos; y
- Adopten la práctica en todo lo posible de comprar alimentos para asistencia alimentaria a otros países africanos, conforme a la práctica del Programa Mundial de Alimentos.

b) Endeudamiento internacional

La situación financiera de Africa en su conjunto se ha hecho cada vez más precaria, con una deuda de por sí masiva que gradualmente se ha empeorado con el alza de los tipos de interés, aunque sólo sean aplicables a parte de la deuda pendiente. No siempre se ha comprendido que la reprogramación, de no estar acompañada de una amortización parcial de la deuda, puede redundar en un aumento de la deuda total. Recientemente se han reprogramado 2.000 millones de dólares de la deuda africana. La reprogramación de la deuda en general ha hecho aumentar en un 25% el total de la deuda de Africa. La continua reprogramación de la deuda en

los casos en que no puede amortizarse no tiene mayor sentido. Por consiguiente, en muchos casos pueden esgrimirse poderosos argumentos en favor de la reducción de la deuda.

El Acuerdo de Toronto de 1988 sancionó reducciones de la deuda y del servicio de la deuda con respecto a la deuda pública y con garantía pública para los países en desarrollo de bajos ingresos. Aunque en años recientes se han logrado ciertos avances en el alivio de la carga de la deuda para los países de bajos ingresos en África, los resultados de dicho Acuerdo no han sido suficientes. Estimamos que existen considerables posibilidades de mayores mejoras con respecto a la escala de desgravamen, los calendarios y el aumento de la deuda. Consideramos que la reducción en el volumen de la deuda y en los pagos de servicio de la deuda es un medio importante con el cual la comunidad internacional puede prestar asistencia a los países africanos liberando recursos para financiar el sector de sus productos básicos.

Por consiguiente, recomendamos que en el caso de los gobiernos de África que hayan iniciado programas del tipo considerado necesario en el presente informe:

- Se redoblen los esfuerzos por reducir el volumen de la deuda y el servicio de la deuda. En lo que se refiere a la deuda oficial bilateral, esto debería lograrse mediante medidas de cancelación de la deuda o equivalentes con respecto a la deuda por concepto de asistencia oficial para el desarrollo por parte de los gobiernos acreedores que no hayan adoptado ya medidas a este respecto;
- Se conceda un mayor alivio, yendo más allá de los términos de la iniciativa de Toronto, con respecto al saldo de la deuda con el Club de París;
- En particular, se facilite una moratoria de 3 a 10 años con cobranza de interés a los tipos de la AIF y sin que el costo de los recursos se descuenta de las asignaciones de asistencia.

Recomendamos también que:

- Se busquen formas de refinanciar las moras en los préstamos del FMI y el Banco Mundial;
- En los casos en que los países africanos hayan emprendido reformas económicas vigorosas y amplias, se otorgue un trato a su deuda comercial en el plano internacional por lo menos comparable al que se otorgó recientemente a México.

c) Financiación compensatoria

Para los países de África, gran parte de la inestabilidad de sus ingresos por concepto de exportaciones se debe a la inestabilidad de los ingresos por concepto de exportaciones de productos básicos. Esta inestabilidad obedece en buena parte a factores que escapan a su control.

La financiación compensatoria es una forma de facilitar financiación de empalme para que un país pueda superar un déficit temporal y que se disipa por sí solo de ingresos en divisas. Si bien debería constituir un desembolso de divisas relativamente rápido, se han experimentado ciertas dificultades en su forma de operar: en su oportunidad, la cuantía asequible, las condicionalidades que se han introducido progresivamente y las condiciones sumamente rígidas de amortización. Recientemente se ha integrado en el servicio de financiación compensatoria un nuevo servicio que facilita financiación para imprevistos en el corto plazo, pero debido a las complicaciones que ha introducido, este mecanismo de financiación para imprevistos en el corto plazo no ha sido utilizado por los países de África.

Un Grupo Asesor sobre las corrientes financieras para África del Secretario General de las Naciones Unidas ^{2/} convino en 1988 que la falta de un mecanismo eficaz de financiación compensatoria había contribuido a los problemas de financiación en el largo plazo de muchos países africanos, ya que los obligaba a recurrir a formas menos satisfactorias de afrontar los imprevisibles cambios en los ingresos por concepto de exportación de los productores de productos básicos. El Grupo hace suya esta conclusión.

Por consiguiente, recomendamos que:

- Los derechos de giro con arreglo al componente de financiación compensatoria del Servicio de Financiación Compensatoria y para Imprevistos se relacionen con la cuantía del déficit, aumentando considerablemente los límites de los cupos;
- Se restablezca el carácter de desembolso automático y condicionalidad reducida del componente de financiación compensatoria del Servicio de Financiación Compensatoria y para Imprevistos, por lo menos en hasta un 50% de los casos en que se reúnan los requisitos para obtener giros. En esta forma se tendría cierta seguridad sobre la disponibilidad de financiación de empalme sin que se permita a los países evitar ajustes a la balanza de pagos cuando éstos sean necesarios; y
- Para los países que reúnan los requisitos para efectuar giros con cargo al Servicio de Ajuste Estructural o al Servicio Reforzado de Ajuste Estructural, se facilite financiación compensatoria de las mismas fuentes concesionarias.

d) Recursos adicionales

Nuestras recomendaciones obviamente suponen mayores recursos para África. Con toda intención no hemos cuantificado las sumas necesarias, ya que el Banco Mundial recientemente ha publicado un estudio en una perspectiva a largo plazo sobre el África al sur del Sáhara en que se detallan las necesidades de recursos

^{2/} Naciones Unidas, Financing Africa's Recovery: Report and Recommendations of the Advisory Group on Financial Flows for Africa, Nueva York, 1988.

hasta el año 2000. Ese estudio indica que se necesitará un 9% del PIB, o sea 27.000 millones de dólares (en dólares de 1987) por año, para enjugar el déficit en ahorros.

Hemos indicado que es imprescindible que los propios gobiernos de Africa comiencen por perfeccionar sus procesos de asignación de recursos.

Los gobiernos de Africa recientemente se han fijado como objetivo un 25% de los gastos presupuestarios en agricultura. Sus posibilidades para lograr este objetivo con rapidez se incrementarían si redujeran los gastos militares, como hemos recomendado. Una reducción de los gastos militares en Africa desde los niveles medios para el decenio de 1980 de un 10% de los gastos gubernamentales hasta un 5% de éstos permitiría ahorrar cerca de 3.700 millones de dólares por año. Si el total de esa suma se dedicara a la agricultura en forma permanente, permitiría cumplir en un 20% el objetivo de los gobiernos de Africa de un 25% de los gastos presupuestarios en agricultura.

Aún así, la financiación del programa que consideramos urgente exigirá una mayor asistencia externa, en un momento en que la asistencia oficial para el desarrollo no sólo no alcanza al objetivo generalmente aceptado del 0,7% del PNB para la mayoría de los donantes, sino en que algunos países occidentales han venido reduciendo la ayuda expresada como porcentaje del PNB. Sin embargo, hay muchos receptores de asistencia en el pasado cuyas necesidades ahora son mucho menores o insignificantes y han surgido nuevos donantes de importancia.

El Banco Mundial estima que harán falta tasas anuales de crecimiento del PIB entre el 4% y el 5% anual para elevar los ingresos per cápita entre el 1% y el 2% hasta el año 2000. Sobre la base de estos objetivos y de sus proyecciones de lo referente a las necesidades de inversiones, alivio de la deuda, ahorro interno y balanza comercial exterior, el déficit en recursos del 9% del PIB de los países del Africa al sur del Sáhara, equivalente a aproximadamente 27.000 millones de dólares en 1987, debe aumentarse posiblemente en 10.000 millones de dólares si se ha de incluir el Africa septentrional. Los datos de la OCDE indican que la asistencia oficial para el desarrollo neta a Africa ascendió a cerca de 18.000 millones de dólares en 1988. Por consiguiente, se necesitarán transferencias netas adicionales de cerca de 15.000 a 20.000 millones de dólares por año. Estas estimaciones se refieren a las necesidades de desarrollo de Africa tales como se han definido, no simplemente al sector de los productos básicos. Sin embargo, nuestras recomendaciones dejan en claro que el sector de los productos básicos debe considerarse en un contexto más amplio, que comprenda en particular los sectores de enseñanza y salud y, en general, la instauración de infraestructura.

Exhortamos encarecidamente a los países que no han llegado al objetivo generalmente aceptado a que consideren con más seriedad sus objetivos. Sin embargo, reconocemos que diversas organizaciones internacionales han instado a un cumplimiento más cabal de este objetivo durante 20 años. Puesto que nuestra responsabilidad es para con Africa, estimamos necesario indicar una serie de medidas que en su conjunto permitirían a la comunidad internacional enjugar el déficit de recursos determinado por el Banco Mundial. Consideramos que esos recursos adicionales podrían provenir, entre otras fuentes, de las siguientes:

- 1) Si la economía de los países industrializados continúa creciendo a las tasas actuales y suponiendo que se mantengan los niveles de la AOD total, se podrían facilitar entre 500 y 1.000 millones de dólares adicionales por año;
- 2) Si la proporción actual de la AOD que corresponde a Africa aumentara en 10 puntos porcentuales, se facilitarían con ello 4.600 millones de dólares. Estimamos que dicho cambio podría estar justificado, dado lo urgente de la situación como lo hemos destacado en el presente informe;
- 3) Un aumento en un décimo de punto porcentual en la revón global AOD/PNB de todos los países industrializados cuya actual proporción AOD/PNB no alcanza el objetivo generalmente aceptado permitiría contar con 15.000 millones de dólares al año que podrían destinarse primordialmente a Africa.

Por consiguiente, recomendamos que:

Los países industrializados se reúnan con urgencia y se comprometan a enjugar en un plazo de 10 años el déficit de recursos que se ha determinado mediante una combinación de estas medidas.

Además, como ya lo hemos recomendado, Africa puede hacer por sí sola una contribución al presupuesto de cerca de 3.700 millones de dólares si reduce a la mitad sus gastos militares, parte de cuya cifra representaría una economía de divisas que ahora se gastan en importaciones de equipo militar.

Estimamos que estas medidas son relativamente moderadas, si se tiene en cuenta la riqueza de los países industrializados. Sin embargo, éstos podrían hacer un aporte considerable a enjugar el déficit estimado neto de recursos.

Más de 30 gobiernos de Africa están comprometidos en programas de reforma difíciles y valerosos. Por las razones prácticas y humanitarias que se destacan en el presente informe, el Grupo ha exhortado encarecidamente a los países industrializados a que hagan su aporte para que estas reformas ahora den fruto.

También insistimos en que se aumenten considerablemente los recursos de que dispone el FMI. El último aumento de las cuotas tuvo lugar en 1984. Los aumentos en las cuotas representan un intercambio entre activos y, por consiguiente, en la mayoría de los países no exigen mayores desembolsos presupuestarios.

Las condiciones de los préstamos del FMI, si bien se efectúan a tipos de interés inferiores a los del mercado, resultan a pesar de ello difíciles para los países pobres con graves problemas de endeudamiento. Además, varios países pobres siguen en mora con el FMI. Dichos retrasos, mientras no se aclaren, entorpecen otras relaciones con el FMI y con la comunidad financiera internacional más en general. A fines de 1989, el FMI poseía 103 millones de onzas de oro, un legado de las suscripciones históricas de países miembros; su valor en libros era el equivalente de 4.700 millones de dólares. El valor de mercado de este oro a fines de 1989 ascendía a 41.100 millones de dólares. El oro no es imprescindible para las operaciones del FMI ni desempeña en la actualidad funciones de utilidad social.

Si vendiera una parte relativamente reducida del oro, el FMI podría obtener bastantes utilidades para rectificar la mora de los países pobres con el FMI mediante nuevos préstamos de bajo interés y aportar recursos adicionales al Fondo Fiduciario del FMI para subsidiar los tipos de interés sobre otros anticipos a los países pobres (el Fondo Fiduciario se creo a partir de las utilidades de las ventas de oro del FMI luego de la primera conmoción por los precios del petróleo a mediados del decenio de 1970).

Por consiguiente, recomendamos que:

El FMI inicie un programa de venta del 20% de sus tenencias en oro durante los próximos años, utilizando los réditos para rectificar la mora de los países pobres con el FMI en el contexto de programas convenidos e incrementar los recursos del Fondo Fiduciario del FMI que se han de utilizar para el desgravamen de los tipos de interés sobre nuevos préstamos.

Recomendamos también que:

Los gobiernos miembros adopten medidas urgentes para aplicar la decisión de la Junta de Gobernadores del FMI sobre el aumento de las cuotas.

4. Medidas complementarias

A solicitud del Secretario General de las Naciones Unidas, el Grupo ha dedicado extensas reflexiones al mecanismo de complementación más adecuado. Esto reviste especial importancia, ya que si se ha de aplicar el presente informe con buen fruto, será simplemente el comienzo de un proceso permanente y continuo.

Si se aceptan nuestras recomendaciones, las medidas complementarias comprenderán dos elementos principales. En muchos casos, los gobiernos nacionales tratarán de conseguir asistencia externa en la aplicación de los principios del informe a sus propias circunstancias particulares. En primera instancia, esto supondrá la prestación de asistencia en la elaboración de estrategias en materia de productos básicos para cada país y los consiguientes conjuntos de políticas. También puede entrañar asistencia a título permanente para la revisión y la actualización posteriores de esas estrategias y esos conjuntos de política. Probablemente esto supondrá la realización de exámenes al interior de cada país, pero también en conjunto con el Banco Mundial, el FMI, otros órganos de las Naciones Unidas y el Banco Africano de Desarrollo.

Un segundo elemento consistiría en la preparación de informes anuales y evaluación de la marcha de los trabajos destinados al Secretario General de las Naciones Unidas. Sería conveniente que en esta evaluación pudieran participar consultores independientes.

Por estas razones, el organismo encargado de coordinar las medidas complementarias al presente informe debería estar dotado de suficientes recursos, autoridad y neutralidad para reunir los elementos de los aportes sustantivos de todos los organismos, entre ellos el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el FMI, los organismos competentes de las Naciones Unidas y los

donantes, de manera que redunde en el máximo provecho de los gobiernos que soliciten asistencia. El Grupo hace especialmente hincapié en la importancia de un organismo neutro que coordine las medidas complementarias, en vista de los enfoques discrepantes de los principales órganos al desarrollo de Africa.

Con arreglo a los acuerdos vigentes, la coordinación, la adopción de medidas complementarias, la vigilancia y la presentación de informes sobre la ejecución del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa, 1986-1990, se encomiendan a un comité directivo de las Naciones Unidas que básicamente es un órgano de coordinación. Recibe asistencia de un grupo de tareas interinstitucional como su principal subcomité operacional.

El Grupo es de la muy firme opinión de que debería haber un organismo internacional único que coordinase la asistencia en la elaboración de las estrategias y políticas en materia de productos básicos. Esto evitará que cada país tenga que integrar las recomendaciones separadas de varios organismos, un proceso que no dará resultado por lo engorroso.

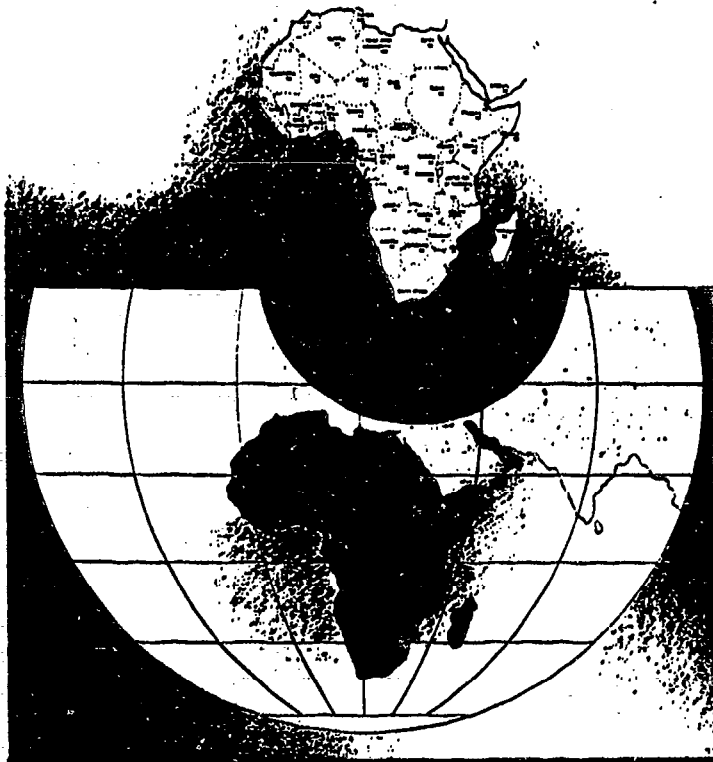
Evidentemente surgen varias posibilidades, pero el Grupo es del firme parecer que el PNUD debería encargarse íntegramente de la coordinación de los procesos de complementación en su relación con la asistencia técnica necesaria, recurriendo al Banco Mundial, el FMI, el Banco Africano de Desarrollo, la UNCTAD, la CEPA, la FAO, la ONUDI y otros organismos y organizaciones. Los donantes también participarían en grado sustancial. Estimamos que se debería instaurar a estos efectos un comité interinstitucional de alto nivel bajo los auspicios del PNUD, en que los organismos competentes desempeñasen una parte activa. Recalcamos que la importancia de la tarea exigiría que participasen funcionarios de muy alta jerarquía.

El PNUD ocupa una posición central, tiene oficinas en cada país y, por conducto de sus mesas redondas, ya participa estrechamente en el proceso de desarrollo de cada país. Sus extensas funciones hacen pesar aún más la presente recomendación.

Por estas razones recomendamos encarecidamente que:

- Haya un solo organismo internacional que coordine la elaboración de las estrategias y los conjuntos de políticas del sector de los productos básicos;
- El PNUD sea el organismo internacional encargado del proceso de complementación, en particular mediante la coordinación de la elaboración de las estrategias y los conjuntos de políticas del sector de los productos básicos, recurriendo al Banco Mundial, al FMI, al Banco Africano de Desarrollo, a los órganos competentes de las Naciones Unidas, especialmente la UNCTAD, la CEPA, la FAO, la ONUDI y otros organismos, así como a los donantes cuando proceda, e informe anualmente al Secretario General de las Naciones Unidas sobre la aplicación de nuestras recomendaciones.

Анекс



ELEMENTOS DE UNA ESTRATEGIA EN MATERIA DE PRODUCTOS BASICOS

El sector de los productos básicos debería ser una de las máximas prioridades en la planificación y la formulación de políticas de los países africanos. Es preciso adoptar una serie de políticas y medidas que se refuercen entre sí relativas al sector. Estas deberían quedar comprendidas en una estrategia en materia de productos básicos que debería tener los objetivos generales siguientes:

- Mayor confianza en los cultivos alimentarios africanos y el logro de la seguridad alimentaria en los planos doméstico, nacional y regional;
- Diversificación, a fin de ampliar la base de exportación y aumentar el valor añadido;
- Aumento de los ingresos por concepto de exportaciones de los productos básicos primarios y elaborados;
- El desarrollo de la cooperación y el comercio intraafricanos;
- Cooperación más eficaz entre los productores y consumidores de productos básicos;
- Un límite a la desertificación y un cese de la degradación del medio ambiente.

Para lograr estos objetivos estratégicos, las políticas deberán comprender esferas tales como:

- Investigación agrícola y servicios de extensión más eficaces;
- Mejor educación rural y una mayor atención a la educación agronómica en universidades y escuelas;
- Una mayor dependencia de las políticas de fijación de precios basadas en el mercado;
- El desarrollo de prácticas de labranza racionales desde el punto de vista del medio ambiente, asistencia en el embalado y el control de calidad, mejor conocimiento de los requisitos de los mercados de ultramar y una promoción vigorosa;
- Prestación de servicios bancarios y crediticios apropiados y mejoras en los transportes y las instalaciones de almacenamiento, incluidos puertos, caminos y centros de recolección;
- Un movimiento tendiente a superar el monocultivo y el desarrollo de prácticas de labranza que permitan al agricultor optar entre diferentes actividades agrícolas;

- Una mayor participación del sector privado en todo el proceso de suministro de insumos, comercialización y distribución;
- El estímulo a la explotación eficaz de recursos forestales y pesqueros;
- El estímulo a la exploración y la explotación de minerales;
- La instauración de normas razonables y prácticas para el funcionamiento de empresas extranjeras;
- La búsqueda de asociados extranjeros en empresas mixtas para fomentar la comercialización y la diversificación en todos los sectores de los productos básicos, incluidas materias como la inversión extranjera directa en el sector minero;
- Estímulo a la diversificación en todos los planos y sentidos; y
- Cooperación entre productores.

Lista de cuadros

	<u>Página</u>
1. Algunos indicadores económicos para Africa	89
2. Dependencia de determinados productos básicos, incluidos los combustibles	91
3. Coeficiente de concentración de exportaciones de Africa en 1985	100
4. Exportaciones de determinados productos primarios no combustibles de Africa, expresadas en porcentaje del volumen total de las exportaciones mundiales, 1970, 1980 y 1987	101
5. Principales productos de exportación de Africa	102
6. Fluctuación de los precios y tendencia de los precios, 1962-1989	103
7. Relación de intercambio y poder adquisitivo de las exportaciones de Africa, 1960-1988	104
8. Coeficientes de precios al productor de determinados productos de exportación, por país, en 1980, 1985 y 1987 ...	105
9. Gastos del gobierno, expresados en porcentaje del producto interno bruto y gastos de defensa, expresados en porcentaje de los gastos del gobierno, en 1987	108
10. Tendencias de la inversión extranjera directa en Africa, 1980-1988	110
11. Aranceles sobre determinados productos básicos, según el grado de procesamiento, en los principales mercados del mundo, 1986	111
12. Magnitud de los obstáculos no arancelarios a las exportaciones africanas, 1986	116
13. Enseñanza primaria y secundaria en el Africa al sur del Sáhara, 1965-1986	117
14. Variabilidad de la producción de alimentos de primera necesidad en determinados países africanos, 1961-1988	118
15. Crecimiento de la población, producción de alimentos de primera necesidad y variabilidad del consumo de alimentos de primera necesidad en determinados países africanos, 1961-1988	119
16. Corrientes netas de recursos a Africa, 1980-1988	120
17. Relaciones deuda externa/exportaciones y servicio de la deuda/exportaciones, 1987	121
18. Pagos por servicio de la deuda e importaciones de combustibles y alimentos como porcentaje de los ingresos de exportación, 1987	123

Cuadro 1

Algunos indicadores económicos para Africa

País o zona	Población			Ingresos	
	Total (millones)	Crecimiento (porcen- taje) 1/ 1970-1986	Densi- dad 2/	Per cápita (dólares) 1986	Crecimiento (porcentaje) 1980-1986
Angola	9,0	3,0	7	495	0,7
Argelia	22,5	3,1	9	2 713	0,6
Benin	4,2	2,9	37	335	-0,5
Botswana	1,1	3,9	2	997	8,6
Burkina Faso	7,1	2,2	26	205	1,6
Burundi	4,9	2,2	175	268	0,0
Cabo Verde	0,3	1,5	85	353	4,0
Camerún	10,2	2,6	21	1 070	4,1
Comoras	0,5	3,3	210	356	-0,6
Congo	1,8	2,5	5	1 033	2,5
Côte d'Ivoire	10,2	3,9	32	920	-2,3
Chad	5,1	2,1	4	178	2,7
Djibouti	0,5	6,6	21	471	-4,8
Egipto	48,0	2,4	48	776	3,5
Etiopía	44,6	2,7	36	119	-1,8
Gabón	1,2	1,3	4	2 882	-1,1
Gambia	0,8	3,1	67	213	1,3
Ghana	14,1	3,1	59	407	-1,8
Guinea Ecuatorial	0,4	2,0	14	294	..
Guinea-Bissau	0,9	3,5	25	185	1,7
Jamahiriya Árabe Libia	3,7	4,1	2	5 479	-7,8
Kenya	21,6	4,1	37	333	-1,0
Lesotho	1,6	2,5	52	181	-0,5
Liberia	2,3	3,2	20	723	-4,5
Madagascar	10,3	2,7	18	259	-2,5
Malawi	7,2	3,0	61	170	-0,6
Malí	8,3	2,4	7	188	0,5
Marruecos	22,5	2,4	50	657	0,7
Mauricio	1,1	1,5	574	1 365	3,2
Mauritania	1,9	2,8	2	413	-1,4
Mozambique	14,4	3,6	18	138	-6,5
Namibia	1,6	2,7	2	635	-3,8
Níger	6,3	2,7	5	294	-4,7
Nigeria	98,8	3,5	107	473	-5,1
República Centroafricana	2,7	2,2	4	391	-0,6
República Unida de Tanzania	23,0	3,4	24	214	-2,4
Reunión	0,5	1,3	215	3 931	3,0
Rwanda	6,2	3,3	236	297	-0,9

Cuadro 1 (continuación)

País o zona	Población			Ingresos	
	Total (millones)	Crecimiento (porcen- taje) 1/	Densi- dad 2/	Per cápita (dólares)	Crecimiento (porcentaje)
	1986	1970-1986		1986	1980-1986
Santa Elena	0,07	3,0	22
Santo Tomé y Príncipe	0,1	2,1	107	347	..
Senegal	6,6	3,2	34	564	0,6
Seychelles	0,1	2,5	283	2 680	-2,2
Sierra Leona	3,7	1,6	51	309	-2,0
Somalia	5,5	3,0	9	351	-1,1
Sudán	22,2	3,0	9	382	-3,4
Swasilandia	0,7	2,9	39	628	0,3
Togo	3,1	2,6	54	322	-3,4
Túnez	7,2	2,2	44	1 222	1,4
Uganda	16,0	3,1	68	278	0,3
Zaire	30,9	2,9	13	180	-1,4
Zambia	6,9	3,2	9	257	-3,3
Zimbabwe	9,1	3,4	23	583	-1,0
Total para Africa	539,7	3,0	19	564	-1,7

Fuentes: UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics 1988, Nueva York, 1989.

UNCTAD, Statistical Pocketbook, Nueva York, 1989.

1/ Las cifras corresponden al promedio de crecimiento anual.

2/ La densidad está expresada en habitantes por kilómetro cuadrado.

Cuadro 2

Dependencia de determinados productos básicos, incluidos los combustibles 1/

<u>País o zona/producto</u>	<u>1982-1986</u>	<u>1977-1981</u>	<u>1972-1976</u>	<u>1967-1971</u>
Angola				
Petróleo y productos derivados	83	77	53	17
Café	4	14	24	38
Cereales	-	-	1	3
Pescado	-	-	4	5
Mineral de hierro	-	-	5	11
Fibras duras	-	-	3	1
Argelia				
Petróleo y productos derivados	72	90	83	70
Gas natural y manufacturado	26	7	2	2
Frutas	-	-	1	4
Benin				
Algodón	35	19	32	15
Cacao	28	22	19	15
Aceite de palma y almendra de palma	17	28	24	45
Petróleo y productos derivados	9	3	2	-
Café	7	2	3	4
Cacahuates	-	-	6	4
Botswana				
Diamantes	78	62	28	-
Otras carnes	9	16	35	43
Carne de ganado bovino	8	15	31	27
Matas de cobre y níquel	3	6	4	-
Ganado	-	-	1	30
Burkina Faso				
Algodón	48	39	29	16
Aceite de origen vegetal	15	14	22	18
Ganado	12	25	31	48
Cueros y pieles	4	4	2	2
Cereales	3	1	-	-
Otras carnes	1	1	2	5
Carne de ganado bovino	1	1	2	5
Cacahuates	-	1	12	6
Burundi				
Café	87	91	87	82
Té	4	3	2	1
Algodón	1	2	5	5
Cueros y pieles	1	1	6	2

Cuadro 2 (continuación)

País o zona/producto	1982-1986	1977-1981	1972-1976	1967-1971
Cabo Verde				
Pescado	65	44	41	34
Bananas	16	16	8	22
Frutas	16	16	8	22
Aceite de origen vegetal	-	-	-	3
Petróleo y productos derivados	3	1	-	-
Ganado	-	-	-	3
Camerún				
Petróleo y productos derivados	38	35	-	-
Café	23	24	27	25
Cacao	20	24	30	32
Madera de construcción	9	10	12	9
Bauxita	6	2	4	10
Algodón	3	3	3	3
Aceite de origen vegetal	1	1	3	4
Comoras				
Vainilla	56	44	28	39
Clavo de olor	30	28	21	9
Copra	1	6	11	16
Congo				
Petróleo y productos derivados	91	87	66	1
Madera de construcción	5	9	22	64
Diamantes	2	4	1	15
Azúcar	1	1	4	20
Côte d'Ivoire				
Cacao	35	31	23	25
Café	23	29	28	33
Petróleo y productos derivados	11	5	4	1
Madera de construcción	10	16	22	26
Algodón	3	2	2	1
Frutas	3	4	5	6
Aceite de palma y almendra de palma	3	3	4	2
Bananas	1	1	1	3
Chad				
Algodón	29	31	44	52
Petróleo y productos derivados	9	-	4	-
Otras carnes	-	12	7	13
Carne de ganado bovino	-	-	6	12
Ganado	58	43	32	19

Cuadro 2 (continuación)

País o zona/producto	1982-1986	1977-1981	1972-1976	1967-1971
<u>Djibouti</u>				
Ganado	25	12	-	-
Petróleo y productos derivados	9	14	2	1
Cueros y pieles	4	4	-	-
<u>Egipto</u>				
Petróleo y productos derivados	61	49	13	3
Algodón	20	26	50	46
Frutas	3	2	3	2
Bauxita	2	3	-	-
Arroz	-	2	6	13
<u>Etiopía</u>				
Café	66	68	40	58
Cueros y pieles	12	12	10	9
Petróleo y productos derivados	8	5	1	1
Aceite de origen vegetal	2	2	12	9
Ganado	2	1	3	1
<u>Gabón</u>				
Petróleo y productos derivados	82	81	76	38
Manganeso	6	7	9	22
Madera de construcción	6	7	12	32
Uranio y torio	-	4	2	5
<u>Gambia</u>				
Cacahuates	45	73	94	99
Pescado	3	7	3	1
Arroz	-	-	-	-
Algodón	-	-	-	-
<u>Ghana</u>				
Cacao	59	72	70	74
Bauxita	24	15	8	9
Petróleo y productos derivados	8	3	2	1
Pescado	4	4	-	-
Madera de construcción	2	4	13	11
Manganeso	1	1	2	3

Cuadro 2 (continuación)

País o zona/producto	1982-1986	1977-1981	1972-1976	1967-1971
Guinea				
Bauxita	89	91	83	62
Cacao	2	2	2	3
Café	2	2	3	9
Ganado	2	2	3	4
Aceite de origen vegetal	1	1	3	5
Madera de construcción	-	1	3	8
Frutas	-	1	2	5
Bananas	-	-	1	4
Guinea-Bissau				
Anacardos	29	4	2	2
Cacahuates	24	40	65	58
Aceite de palma y almendra de palma	13	23	12	24
Algodón	6	5	-	-
Quisquillas	4	24	3	-
Madera de construcción	3	2	3	2
Guinea Ecuatorial				
Cacao	54	84	68	68
Madera de construcción	41	11	5	22
Café	5	5	16	17
Frutas	-	-	1	1
Aceite de origen vegetal	-	-	1	2
Jamahiriyá Árabe Libia				
Petróleo y productos derivados	100	100	100	100
Kenya				
Café	30	29	26	29
Petróleo y productos derivados	24	25	19	13
Té	21	15	13	17
Frutas	4	3	2	1
Fibras duras	2	1	4	1
Cereales	1	1	3	4
Cueros y pieles	1	2	3	3
Otras carnes	1	1	3	4
Liberia				
Mineral de hierro	64	57	70	72
Caucho	17	16	13	16
Madera de construcción	8	12	5	3
Café	5	6	1	2
Cacao	3	2	1	1

Cuadro 2 (continuación)

<u>País o zona/producto</u>	<u>1982-1986</u>	<u>1977-1981</u>	<u>1972-1976</u>	<u>1967-1971</u>
<u>Madagascar</u>				
Café	39	45	30	29
Vainilla	17	7	7	9
Clavo de olor	13	15	13	8
Pescado	7	5	5	2
Petróleo y productos derivados	5	5	8	4
Quisquillas	5	5	4	2
Pimienta y pimientos	2	1	2	3
Azúcar	2	2	4	5
Fibras duras	2	2	3	1
Carne de ganado bovino	1	3	4	3
Otras carnes	1	3	6	6
Arroz	-	-	2	7
<u>Malawi</u>				
Tabaco	55	50	46	39
Té	20	17	20	26
Azúcar	9	16	10	-
Cereales	5	1	4	6
Café	2	1	-	-
Cacahuates	2	6	8	13
Algodón	1	1	3	5
<u>Mali</u>				
Ganado	57	48	42	66
Algodón	39	41	40	13
Cacahuates	2	8	12	10
Cereales	2	2	2	1
Otras carnes	-	-	2	3
Pescado	-	1	2	7
<u>Marruecos</u>				
Fosfatos	23	32	44	24
Pescado	10	6	6	7
Frutas	9	12	10	18
Petróleo y productos derivados	4	4	1	-
<u>Mauricio</u>				
Azúcar	65	68	86	92
Pescado	2	2	1	-
Té	2	2	2	4
<u>Mauritania</u>				
Mineral de hierro	45	64	74	75
Pescado	42	19	7	6
Ganado	11	17	11	18
Cobre	-	-	8	1

/...

Quadro 2 (continuación)

País o zona/producto	1982-1986	1977-1981	1972-1976	1967-1971
<u>Mozambique</u>				
Pescado	27	9	4	1
Quisquillas	16	14	5	1
Té	9	9	4	6
Algodón	8	5	13	7
Azúcar	6	9	14	12
Petróleo y productos derivados	6	4	5	8
Copra	3	7	7	7
Frutas	3	1	1	1
Fibras duras	2	2	3	1
Madera de construcción	2	2	3	3
Cacahuates	2	1	2	3
Anacardos	-	-	6	10
<u>Níger</u>				
Uranio y torio	85	83	51	5
Ganado	12	12	24	48
Cereales	1	1	4	14
Cueros y pieles	1	1	2	2
Cacahuates	-	-	16	31
<u>Nigeria</u>				
Petróleo y productos derivados	96	93	92	53
Cacao	3	3	4	17
Cacahuates	-	1	3	12
Aceite de palma y almendra de palma	-	1	1	4
Estaño	-	-	-	4
Caucho	-	-	-	2
<u>República Centroafricana</u>				
Diamantes	33	32	21	44
Café	31	27	26	19
Madera de construcción	23	30	29	8
Algodón	11	8	17	23
Otras carnes	2	3	7	7
<u>República Unida de Tanzania</u>				
Café	40	32	22	16
Algodón	13	12	16	14
Clavo de olor	8	8	9	8
Fibras duras	6	9	13	4
Té	5	4	3	3
Anacardos	4	5	7	7
Tabaco	4	4	4	3
Diamantes	3	3	4	6
Cacao	1	1	-	-
Petróleo y productos derivados	1	3	5	7
Otras carnes	-	-	1	3

Cuadro 2 (continuación)

País o zona/producto	1982-1986	1977-1981	1972-1976	1967-1971
Reunión				
Azúcar	74	82	83	84
Pescado	4	1	-	-
Rwanda				
Café	73	72	67	52
Estaño	12	6	12	24
Té	8	12	7	4
Cueros y pieles	3	3	2	2
Ganado	-	3	11	4
Santo Tomé y Príncipe				
Cacao	61	75	76	79
Copra	8	5	9	11
Aceite de palma y almendra de palma	-	-	2	5
Café	-	-	1	2
Senegal				
Pescado	32	18	10	7
Cacahuates	20	29	45	58
Fosfatos	10	12	19	8
Quisquillas	4	5	3	1
Algodón	3	3	2	1
Petróleo y productos derivados	-	19	4	3
Seychelles				
Petróleo y productos derivados	69	-	-	-
Pescado	11	16	6	2
Copra	6	17	25	52
Espicias	3	11	39	42
Sierra Leona				
Diamantes	32	60	61	65
Cacao	17	12	6	3
Café	13	15	7	4
Bauxita	13	5	4	2
Pescado	5	1	-	-
Aceite de palma y almendra de palma	3	4	8	8
Quisquillas	3	1	-	-
Mineral de hierro	2	-	9	14
Petróleo y productos derivados	1	1	3	1

Cuadro 2 (continuación)

<u>País o zona/producto</u>	<u>1982-1986</u>	<u>1977-1981</u>	<u>1972-1976</u>	<u>1967-1971</u>
Somalia				
Ganado	75	75	53	43
Bananas	11	8	15	23
Frutas	11	8	15	23
Pescado	2	1	3	1
Cueros y pieles	-	4	6	7
Petróleo y productos derivados	-	2	2	-
Otras carnes	-	1	7	3
Sudán				
Algodón	42	46	51	60
Aceite de origen vegetal	14	20	29	19
Ganado	12	5	2	6
Cereales	7	9	2	1
Cacahuates	6	15	18	8
Raíces y tubérculos	3	1	-	-
Cueros y pieles	2	2	3	2
Petróleo y productos derivados	1	2	2	-
Swazilandia				
Azúcar	39	38	36	23
Frutas	13	8	7	8
Otras carnes	2	3	3	2
Algodón	2	3	1	1
Carne de ganado bovino	2	2	2	1
Mineral de hierro	-	2	10	23
Arroz	-	-	1	3
Yogo				
Fosfatos	47	44	61	32
Cacao	13	18	17	34
Algodón	12	3	2	1
Café	10	10	10	16
Aceite de palma y almendra de palma	3	2	2	5
Cacahuates	1	-	-	3
Petróleo y productos derivados	-	13	-	-
Túnez				
Petróleo y productos derivados	41	49	38	24
Aceite de origen vegetal	4	5	15	14
Pescado	2	1	1	1
Fosfatos	2	3	10	13
Frutas	2	2	2	5
Mineral de hierro	-	-	1	3

Cuadro 2 (continuación)

País o zona/producto	1982-1986	1977-1981	1972-1976	1967-1971
Uganda				
Café	95	96	73	59
Algodón	2	2	13	21
Té	1	2	5	6
Cobre	-	-	4	8
Zaire				
Cobre	58	55	67	67
Café	19	20	11	6
Petróleo y productos derivados	18	13	2	-
Madera de construcción	2	2	1	1
Caucho	1	2	2	2
Estaño	1	2	2	3
Aceite de palma y almendra de palma	1	2	4	6
Zambia				
Cobre	98	92	92	95
Zimbabwe				
Tabaco	20	15	14	14
Algodón	7	7	5	2
Azúcar	4	4	5	3
Cereales	3	3	5	4
Café	3	1	1	-
Cobre	2	3	-	-
Otras carnes	2	4	6	8
Carne de ganado bovino	1	3	5	8

Fuentes: Bancos de datos Comtrade y Economic Time Series de la UNCTAD.

1/ En el cuadro se reflejan las dependencias superiores al 3% en cualquiera de los períodos indicados.

Coefficiente de concentración de exportaciones de Africa en 1985

País o zona	Número de productos básicos exportados		País o zona	Número de productos básicos exportados	
		Concentración			Concentración
Angola	17	0,87	Marruecos	95	0,26
Argelia	44	0,54	Mauricio	42	0,66
Benin	23	0,43	Mauritania	14	0,62
Botswana	-	-	Mozambique	46	0,27
Burkina Faso	23	0,54	Namibia	-	-
Burundi	13	0,78	Níger	27	0,74
Cabo Verde	9	0,57	Nigeria	87	0,94
Camerún	47	0,40	República		
Comoras	9	0,78	Centraafricana	13	0,45
Congo	25	0,89	República Unida		
Côte d'Ivoire	120	0,37	de Tanzania	53	0,36
Chad	9	0,62	Reunión	38	0,71
Djibouti	-	-	Rwanda	8	0,81
Egipto	83	0,54	Santa Elena	-	-
Etiopfa	28	0,62	Santo Tomé y Príncipe	14	0,70
Gabón	28	0,79	Senegal	54	0,31
Gambia	14	0,52	Seychelles	8	0,81
Ghana	33	0,54	Sierra Leona	22	0,39
Guinea-Bissau	11	0,56	Somalia	18	0,76
Guinea Ecuatorial	12	0,58	Sudán	43	0,34
Jamahiriyá			Swazilandia	-	-
Arabe Libia	29	0,92	Togo	22	0,46
Kenya	104	0,34	Túnez	107	0,41
Lesotho	-	-	Uganda	17	0,93
Liberia	20	0,63	Zaire	44	0,42
Madagascar	43	0,44	Zambia	30	0,84
Malawi	33	0,53	Zimbabwe	82	0,29
Malí	25	0,58			

Fuente: UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1988, Nueva York, 1989, cuadro 4.5.

Notas: El número de los productos se ha establecido conforme a las categorías correspondientes de tres dígitos en la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI), pero comprende solamente aquellas partidas cuyas exportaciones en 1985 representaron sumas superiores a 100.000 dólares o el 0,3% del volumen total de las exportaciones del país respectivo.

Para determinar el coeficiente de concentración se toma la raíz cuadrada de las sumas del porcentaje de participación de los productos básicos (cada participación está a su vez elevada al cuadrado) y se normaliza para que todos los resultados queden comprendidos entre 0 y 1, cifra esta última que representa el máximo de concentración.

Comparados con los países de la OCDE que son relativamente dependientes de las exportaciones agrícolas (por ejemplo, Australia, Dinamarca, Irlanda y Nueva Zelanda) y tienen un coeficiente de concentración de 0,2 o inferior, los países africanos (salvo contadas excepciones) alcanzan niveles mucho más altos de concentración.

Si se comparan los números de los productos y los coeficientes de concentración correspondientes al período comprendido entre 1970 y 1985, se observa que más de la mitad de los países habían exportado una mayor variedad de productos, pero algo menos de la mitad habían reducido sus coeficientes de concentración. En 14 de los 44 países sobre los cuales se pudo obtener datos correspondientes a ambos años, se observaba un incremento en el número de productos y una reducción en el coeficiente de concentración. /...

Cuadro 4

Exportaciones de determinados productos primarios no combustibles de Africa, expresadas en porcentaje del volumen total de las exportaciones mundiales

Producto	1970	1980	1987
Total de productos no combustibles	9,1	5,3	4,1
Animales vivos, carne y preparados de carne	3,7	2,3	1,6
Carne de ganado bovino	2,6	0,9	1,0
Productos de la pesca	3,1	2,9	4,1
Cereales secundarios	1,5	0,7	1,7
Bananas	12,2	12,6	13,7
Azúcar	4,5	5,2	5,5
Café	33,6	24,1	19,9
Cacao en grano	72,6	61,6	58,7
Té	9,5	9,9	10,6
Espicias	15,0	6,7	5,8
Cacahuetes	27,7	24,3	21,1
Aceite de palma	57,3	27,3	18,4
Tabaco	3,4	5,2	4,8
Caucho natural	7,5	5,2	5,7
Madera de especies no coníferas	7,1	6,7	5,9
Algodón	11,0	8,3	7,9
Sisal	47,7	31,8	25,5
Bauxita	5,6	17,0	19,6
Bauxita (peso real)	5,2	15,6	18,5
Alúmina (óxido e hidróxido de aluminio)	2,9	2,0	1,5
Aluminio	1,6	2,2	2,5
Mineral de cobre	17,9	14,8	12,9
Cobre sin refinar	16,2	14,3	12,4
Cobre en bruto refinado	10,6	8,2	7,3
Mineral de hierro	7,7	4,0	3,7
Fosfatos	22,5	21,5	23,4

Fuente: UNCTAD.

Cuadro 5

Principales productos de exportación de África

Ingresos y precios en 1987

(1982 = 100)

<u>Partida</u>	<u>Ingresos en 1987</u>	<u>Precio en 1987</u>
A. PRODUCTOS AGRICOLAS		
1. Cacao en grano	135	115
2. Café	88	93
3. Algodón	112	96
4. Azúcar	123	80
5. Tabaco	117	86
6. Té (negro y verde)	112	88
B. PESCA		
7. Productos pesqueros	204	109 a/
C. EXPLOTACION FORESTAL		
8. Maderas tropicales	105	147
D. PRODUCTOS MINEROS		
9. Cobre (refinado)	92	120
10. Aluminio (primario)	120	156
11. Fosfato mineral	73	78
12. Mineral de hierro	73	75

Fuente: UNCTAD, Commodity Yearbook 1989, Nueva York, 1989.

a/ Harina de pescado, de cualquier origen, c.i.f. Hamburgo.

Cuadro 6

Fluctuación de los precios y tendencia de los precios 1/, 1962-1989 a/

Producto	Tendencia		Inestabilidad	
	1962-1978	1978-1989	1962-1978	1978-1989
A. PRODUCTOS AGRICOLAS				
1. Cacao	+7,4	-6,7	31,1	14,7
2. Café	+3,4	-3,3	30,6	14,6
3. Algodón	+1,5	-4,5	17,9	13,2
4. Azúcar	+7,4	-12,4	82,0	65,0
5. Té	-3,2	-3,1	22,9	15,1
6. Aceite de cacahueta	+3,1	-7,5	21,0	23,3
7. Maderas tropicales	+1,0	-0,1	21,3	12,7
8. Cueros y pieles	+1,4	-5,9	20,3	23,7
B. PRODUCTOS MINEROS				
9. Cobre	-5,3	-3,7	22,1	26,7
10. Aluminio	-1,0	-3,7	11,8	28,8
11. Fosfato mineral	+5,6	-3,9	41,2	13,2
12. Mineral de hierro	-1,3	-1,8	12,4	6,8

Fuente: UNCTAD, Commodity Yearbook, 1989, Nueva York, 1989.

Notas: La tendencia de los precios se obtiene calculando la tasa promedio de fluctuación de los precios, expresada en porcentajes. Los precios se indican en dólares constantes. La fórmula adoptada es $\log (P) = a + bt$, en la que P es el precio y t es el tiempo. La inestabilidad está dada por la desviación porcentual media de los precios respecto del valor de su tendencia exponencial.

1/ A los precios nominales se aplica un coeficiente de deflatación basado en el valor unitario de los artículos manufacturados exportados por países desarrollados.

a/ Las cifras de 1989 corresponden a los primeros siete meses del año solamente.

Cuadro 7

Relación de intercambio y poder adquisitivo de las
exportaciones de África, 1960-1988

(1980 = 100)

<u>Año</u>	<u>Relación de intercambio</u>	<u>Poder adquisitivo de las exportaciones</u>
1960	49	23
1965	37	31
1970	36	47
1975	67	64
1980	100	100
1985	95	74
1988	59	52

Fuente: UNCTAD, Handbook of International Trade and Development
Statistics, 1988, Nueva York, 1989, cuadros 2.5 y 2.6.

Cuadro 8

Coefficientes de precios al productor 1/ de determinados productos de exportación, por país, en 1980, 1985 y 1987

Partida	1980	1985	1987
<u>Benin</u>			
Algodón	0,38	0,87	-
Aceite de palma	0,31	1,01	-
<u>Burkina Faso</u>			
Algodón	0,35	0,79	0,64
<u>Burundi</u>			
Café	0,61	0,34	0,62
Té	0,27	0,27	0,41
<u>Camerún</u>			
Café	1,21	0,77	1,27
Cacao	0,57	0,54	0,80
Algodón	0,51	1,11	0,94
<u>Congo</u>			
Café	0,68	-	1,74 a/
Cacao	0,28	0,27	0,40 a/
<u>Côte d'Ivoire</u>			
Café	1,14	0,70	1,48
Cacao	0,57	0,53	0,77
Aceite de palma	0,35	1,24	0,93
<u>Chad</u>			
Algodón	0,32	0,79	-
<u>Etiopía</u>			
Café	0,55	0,62	-
<u>Gambia</u>			
Cacahuates	0,71	0,57	1,51
Algodón	0,46	0,52	-
Aceite de palma	2,95	-	-

Cuadro 8 (continuación)

Partida	1980	1985	1987
Ghana			
Cacao	0,66	0,28	0,41
Guinea			
Café	2,19	0,11	-
Almendras de palma	0,90	-	-
Guinea-Bissau			
Cacahuates	0,61	0,70	0,24
Almendras de palma	0,46	0,67	-
Guinea Ecuatorial			
Cacao	0,12	0,70	0,75
Café	0,28	0,85	-
Kenya			
Café	0,66	0,69	0,72 a/
Té	0,89	1,08	0,85 a/
Azúcar	0,44	1,43	1,34 a/
Liberia			
Caucho	-	-	-
Café	1,85	0,72	1,44
Cacao	0,95	0,12	-
Madagascar			
Café	0,77	0,36	0,52 a/
Vainilla	0,04	0,02	0,01 a/
Clavo de olor	0,17	0,02	0,02 a/
Malawi			
Tabaco (curado al fuego)	0,21	0,26	0,21
Té 2/	0,55	0,65	0,50 a/
Algodón	0,41	0,53	0,55
Malí			
Algodón	0,35	0,68	0,57
Cacahuates	0,45	-	1,29
Mozambique			
Algodón	0,49	1,00	0,31
Té	2,47	-	-

/...

Cuadro 8 (continuación)

Partida	1980	1985	1987
Nigeria			
Cacahuates	0,56	-	-
República Centroafricana			
Algodón	0,38	0,79	0,68
Café	0,46	0,28	0,69

Fuente: Banco Mundial/PNUD, African Economic and Financial Data, 1989.

1/ Es la proporción entre el precio oficial nominal al productor en cada país y el precio de referencia internacional del mismo producto.

2/ Precio en la explotación agrícola.

a/ 1986.

Cuadro 9

Gastos del gobierno, expresados en porcentaje del producto interno bruto y gastos de defensa, expresados en porcentaje de los gastos del gobierno, en 1987

(Porcentaje)

<u>País o zona</u>	<u>Gastos del gobierno/PIB</u>	<u>Gastos de defensa/Gastos del gobierno</u>
Benin	17,3 a/	..
Botswana	41,5 a/	7,1 a/
Burkina Faso	19,4	17,3
Burundi	24,9 a/	..
Camerún	24,3	8,8 b/
Comoras	36,3	..
Congo	29,4	..
Côte d'Ivoire	34,0	3,9 c/
Chad	24,5 a/	..
Egipto	47,1 a/	17,7 a/
Etiopía	35,7	30,6
Gabón	37,0	..
Gambia	52,4	..
Ghana	14,3 a/	6,5 a/
Guinea-Bissau	57,7	5,1 c/
Kenya	31,4	10,1
Lesotho	57,2	9,6 c/
Liberia	24,8	8,9
Madagascar	23,7	..
Malawi	30,0	5,2
Mali	24,4	8,1 a/
Marruecos	31,0	12,5 a/
Mauricio	24,2	0,9
Mauritania	33,0	..
Níger	20,5	3,6
Nigeria	19,1	4,5
República Centroafricana	13,7 a/	..
República Unida de Tanzania	25,1	14,1 b/
Rwanda	23,6	8,9 a/
Senegal	22,3	10,6 a/
Seychelles	64,6	..
Sierra Leona	16,9	2,1
Somalia	20,0 a/	5,1
Sudán	26,2	10,7
Swazilandia	29,1	5,4

Cuadro 9 (continuación)

<u>País o zona</u>	<u>Gastos del gobierno/PIB</u>	<u>Gastos de defensa/ Gastos del gobierno</u>
Togo	30,2	6,9 h/
Túnez	36,4	10,1
Uganda	6,4	13,9
Zaire	29,5	3,7 h/
Zambia	36,7	..
Zimbabwe	39,7	17,2
Total para Africa	31,2	10,6 h/

Fuente: Banco Mundial/PNUD, African Economic and Financial Data, 1989.

a/ 1986.

b/ 1985.

c/ 1984.

Cuadro 10

Tendencias de la inversión extranjera directa en Africa, 1980-1988

(En millones de dólares EE.UU.)

Partida	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1975- 1980	1981- 1987
AFRICA	770,8	1 549,7	1 410,8	1 206,7	1 378,9	2 570,6	1 751,3	2 227,2	2 853,4	816,8	1 727,9
Países africanos exportadores de petróleo	458,9	1 133,0	1 011,5	1 186,2	1 143,6	2 237,3	1 571,4	1 759,3	2 370,0	281,0	1 434,6
Otros países africanos (no exportadores de petróleo)	311,9	416,7	399,4	20,5	235,3	333,3	179,8	467,9	483,4	535,8	293,3
Proporción correspondiente a Africa del total mundial (porcentaje)	0,6	2,7	3,2	2,7	2,7	5,3	2,3	1,9	2,0	2,5	2,7
Proporción correspondiente a Africa del total de los países en desarrollo (porcentaje)	2,7	10,3	9,9	11,6	11,4	19,3	12,6	9,5	11,4	10,3	11,8

Fuente: Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales, "Inversión extranjera directa en Africa y estrategias para alentar a las empresas transnacionales a reaccionar en forma positiva ante el clima más propicio para la inversión", 16 de enero de 1990.

Cuadro 11

Aranceles sobre determinados productos básicos, según el grado de procesamiento, en los principales mercados del mundo, 1986

(En porcentaje o ad valorem)

Partida	CEE			Japón		Estados Unidos
	NMF	SGP	ACP	NMF	SGP	NMF
<u>Café</u>						
En bruto	9,0	6,5	1,3	0,0	--	0,0
Tostado, molido	6,5	12,0	3,3	20,0	10,0	0,0
Extractos, preparados	18,0	9,0	0,0	24,2	7,5	0,0
<u>Té</u>						
A granel	0,0	--	--	12,5	2,5	0,0
Para la venta al por menor	5,0	0,0	0,0	20,0	14,0	0,0
Extractos, esencias	12,0	0,0	0,0	17,3	8,0	0,0
<u>Cacao</u>						
En grano	3,0	--	0,0	0,0	--	0,0
Pasta	15,0	11,0	0,0	15,0	7,5	0,0
Mantequilla	12,0	8,0	0,0	2,5	0,0	0,0
Polvo	16,0	9,0	0,0	21,5	10,5	0,5
Chocolate	--	--	--	30,0	12,5	1,9
<u>Azúcar</u>						
Sin refinar	--	--	--	37,5	--	14,5
Procesada	10,0	--	--	28,4	--	4,2
Melaza	--	--	--	26,1	--	4,5
<u>Espicias</u>						
Sin moler ni elaborar	7,5	4,4	0,0	12,1	0,0	0,7
Molidas, procesadas	11,8	4,0	0,0	6,6	0,0	4,7
<u>Aceites esenciales</u>						
Aceites esenciales	4,5	0,0	--	3,9	0,0	0,9
Mezclas	5,3	0,0	--	6,6	0,0	4,4
Preparados	6,6	0,0	--	7,2	0,0	5,3
<u>Materiales vegetales para trenzado</u>						
En bruto	0,5	0,0	0,0	5,0	5,0	2,8
Trenzas	3,4	0,0	--	5,8	0,8	5,2
Cestería, artículos de mimbre	6,2	0,0	--	9,4	0,0	6,6

Cuadro 11 (continuación)

Partida	CEE			Japón		Estados Unidos
	NMF	SGP	ACP	NMF	SGP	NMF
<u>Semillas oleaginosas, aceites vegetales</u>						
Semillas oleaginosas	0,0	--	--	1,0	--	3,4
Aceites vegetales	7,2	7,2	1,0	8,5	8,3	4,3
Acidos y alcoholes grasos	8,8	4,4	0,9	5,4	0,9	4,4
Margarina	25,0	--	5,0	35,0	--	0,0
Jabones	6,9	0,0	--	6,5	0,0	4,1
<u>Tabaco</u>						
Sin procesar	24,4	14,8	0,0	0,0	--	72,6
Procesado	78,8	67,0	0,0	14,3	--	11,0
<u>Arroz</u>						
Sin moler	12,0	--	2,4	0,0	--	5,1
Molido, procesado	--	--	--	16,7	--	16,4
<u>Mandioca, raíces y tubérculos</u>						
Frescos, secos	6,0	--	3,0	11,3	--	13,5
Harina	--	--	0,0	12,5	--	--
Sémolas, almidones	30,0	--	0,0	22,8	--	0,0
<u>Plátanos</u>						
Frescos	20,0	0,0	0,0	25,5	14,3	1,7
Harina, preparados	17,0	0,0	0,0	--	--	5,9
<u>Nueces tropicales</u>						
En bruto, con cáscara	2,2	0,0	0,0	7,9	1,5	5,2
Sin cáscara, preparadas	15,0	6,0	0,0	21,0	8,3	7,6
<u>Frutas tropicales</u>						
Frescas, secas	8,0	2,3	0,0	9,1	4,0	8,7
En conserva	13,4	3,7	0,9	21,0	8,9	--
Preparadas, jugos de fruta	24,0	13,1	4,6	27,5	11,4	46,7
<u>Maderas tropicales</u>						
En bruto, poco trabajadas	1,3	--	0,0	0,4	0,0	3,4
Hojas de madera para enchapado	3,1	0,0	--	2,6	1,3	2,0
Tableros contrachapados	4,0	0,0	0,0	8,4	0,1	4,4
Artículos de madera	4,9	0,0	--	--	--	6,3
<u>Pescado</u>						
Fresco, refrigerado, congelado	13,5	5,2	0,0	6,1	--	0,6
Seco, ahumado	12,7	7,5	0,0	11,9	5,0	2,4
Preparado, conservado	17,2	8,4	0,4	13,7	6,8	9,1

/...

Cuadro 11 (continuación)

Partida	CEE			Japón		Estados Unidos
	NMF	SGP	ACP	NMF	SGP	NMF
Carne						
Fresca, refrigerada, congelada	11,6	1,7	0,0	11,8	--	6,4
Salada, seca, ahumada	19,5	--	1,0	19,8	--	9,8
Preparada, conservada	18,1	11,5	3,1	19,2	6,4	3,9
Moluscos, crustáceos						
Frescos, refrigerados, congelados	10,7	4,3	0,0	6,5	6,7	3,7
Preparados	18,0	6,0	0,0	12,4	5,7	5,3
Caucho						
Caucho natural	0,0	0,0	--	0,0	--	0,0
Artículos sencillos	3,7	3,7	0,0	3,5	0,0	4,7
Neumáticos, cámaras	3,6	3,6	--	3,2	0,0	3,1
Otros artículos	4,8	0,0	--	3,5	0,0	5,2
Yute						
En bruto	0,0	--	--	0,0	--	0,0
Procesado	--	--	--	--	--	0,3
Hilados	5,3	0,0	0,0	10,0	0,0	4,1
Tejidos	8,7	0,0	0,0	20,0	0,0	1,3
Artículos manufacturados	7,7	0,0	0,0	11,2	0,0	3,8
Sisal, henequén						
En bruto	0,0	--	--	0,0	--	0,0
Procesado	--	--	--	--	--	8,0
Bramantes, cuerdas	12,0	12,0	0,0	6,5	0,0	4,2
Aluminio						
Bauxita	--	--	--	0,0	--	0,0
Alumina	--	--	--	5,4	0,0	0,0
Aluminio, sin trabajar	--	--	--	3,0	0,0	1,3
Aluminio, trabajado	7,3	0,0	0,0	7,1	0,0	3,9
Cobre						
Minerales y concentrados de cobre	--	--	--	0,0	--	0,3
Cobre ampolado	--	--	--	7,3	0,0	1,0
Cobre refinado	--	--	--	7,6	0,0	--
Cobre y sus aleaciones trabajados	5,2	0,0	0,0	6,8	0,0	4,9

Cuadro 11 (continuación)

Partida	CEE			Japón		Estados Unidos
	NMF	SGP	ACP	NMF	SGP	NMF
Hierro						
Minerales y concentrados de hierro	0,0	--	--	0,0	--	0,0
Arrabio, hierro fundido y hierro especular, en lingotes, bloques, grumos y formas similares	2,7	--	--	3,7	0,0	0,3
Polvos de hierro y acero, en granalla o esponjoso	3,0	0,0	0,0	3,7	0,0	0,9
Lingotes de hierro y acero	3,5	0,0	0,0	5,7	0,0	3,9
Plomo						
Minerales y concentrados de plomo	--	--	--	0,0	--	6,1
Plomo y sus aleaciones, sin trabajar	--	--	--	--	--	--
Plomo y sus aleaciones, trabajados	5,8	0,0	0,0	7,2	0,0	4,8
Fosfato						
Roca de fosfato	0,0	--	--	0,0	--	0,0
Acidos fosfóricos	11,0	0,0	0,0	4,9	0,0	0,0
Superfosfatos	4,8	0,0	0,0	2,9	--	0,0
Estaño						
Minerales y concentrados de estaño	--	--	--	0,0	--	0,0
Estaño y sus aleaciones, sin trabajar	--	--	--	--	--	--
Estaño y sus aleaciones, trabajados	3,7	0,0	0,0	3,4	0,0	2,5
Zinc						
Minerales y concentrados de zinc	--	--	--	0,0	--	0,0
Zinc y sus aleaciones, sin trabajar	--	--	--	--	--	--
Zinc y sus aleaciones, trabajados	7,1	0,0	0,0	5,4	0,0	5,5

Cuadro 11 (continuación)

Partida	CEE			Japón		Estados Unidos
	NMF	SGP	ACP	NMF	SGP	NMF
<u>Productos petroquímicos</u>						
Hidrocarburos	7,1	0,0	0,0	4,7	0,0	7,0
Acrílicos, alcoholes cíclicos	7,8	0,0	0,0	8,6	0,8	6,7
Carboxílicos 4	8,2	0,0	0,0	6,2	0,0	7,9
Compuestos de funciones de nitrógeno	8,1	0,0	0,0	6,2	0,3	10,7
Otros productos	7,5	0,0	0,0	5,6	0,0	11,1
Policíclicos y poliácidos de condensación	7,9	0,0	0,0	6,0	0,0	6,4
Polimerización y copolímeros	11,9	0,0	0,0	7,0	0,0	7,5

Fuente: En los cálculos se utilizaron el estudio del GATT sobre aranceles, datos computadorizados de 1986 y datos de 1989 del Sistema Generalizado de Preferencias.

Notas: -- = No se dispuso de información sobre el arancel o éste no era pertinente.

NMF = Arancel aplicado con arreglo al principio de la nación más favorecida.

ACP = Arancel aplicado por la CEE a los países de Africa, el Caribe y el Pacífico que son partes en la Convención de Lomé.

SGP = Arancel aplicado con arreglo al Sistema Generalizado de Preferencias.

La CEE y el Japón aplican aranceles de valor cero a los países menos adelantados.

Los aranceles aplicados por los Estados Unidos de América en virtud del Sistema Generalizado de Preferencias y la Iniciativa para la Cuenca del Caribe son iguales a cero.

Cuadro 12

Magnitud de los obstáculos no arancelarios
a las exportaciones africanas, 1986

<u>País o región</u>	<u>Cobertura (porcentaje)</u>	<u>Frecuencia (porcentaje)</u>
CEE	Productos primarios: 23,6	26,8
	Manufacturas: 48,2	19,3
Estados Unidos de América	Productos primarios: 0,8	5,3
	Manufacturas: 16,3	2,6
Japón	Productos primarios: 27,1	29,2
	Manufacturas: 2,0	16,5
Australia	Productos primarios: 0,0	0,9
	Manufacturas: 15,6	13,8
Canadá	Productos primarios: 5,3	8,5
	Manufacturas: 31,3	20,1

Fuente: Base de datos de la UNCTAD.

Nota: La cobertura se calculó como porcentaje del valor de todas las exportaciones afectadas por obstáculos no arancelarios; la frecuencia es el porcentaje de todos los productos de exportación afectados por obstáculos no arancelarios.

Cuadro 13

Enseñanza primaria y secundaria en el África
al sur del Sáhara, 1965-1986 a/

País	Porcentaje del grupo de edad que recibe:			
	Enseñanza primaria		Enseñanza secundaria	
	1965	1986	1965	1986
Etiopía	11	36	2	12
Chad	34	43	1	6
Zaire	70	..	5	..
Malawi	44	64	2	4
Mozambique	37	82	3	7
República Unida de Tanzania	32	69	2	3
Burkina Faso	12	35	1	6
Madagascar	65	121	8	36
Mali	24	22	4	7
Burundi	26	59	1	4
Zambia	53	104	7	19
Níger	11	29	1	6
Uganda	67	..	4	..
Somalia	10	20	2	12
Togo	55	102	5	21
Rwanda	53	67	2	3
Sierra Leona	29	..	5	..
Benín	34	65	3	16
República Centroafricana	56	66	2	13
Kenya	54	94	4	20
Sudán	29	50	4	20
Lesotho	94	115	4	22
Nigeria	32	..	5	..
Ghana	69	63	13	35
Mauritania	13	46	1	15
Liberia	41	..	5	..
Guinea	31	29	5	9
Senegal	40	55	7	13
Zimbabwe	110	129	6	46
Côte d'Ivoire	60	78	6	20
Camerún	94	107	5	23
Botswana	65	105	3	31
Mauricio	101	106	26	51
Gabón	134	126	11	27

Fuente: Informe sobre el desarrollo mundial.

a/ Los países figuran en orden ascendente del PNB per cápita en 1987.

Cuadro 14

**Variabilidad de la producción de alimentos de primera necesidad
en determinados países africanos, 1961-1988**

<u>País y región</u>	<u>Desviación estándar de la producción respecto de la tendencia (en miles de toneladas métricas)</u>	<u>Coefficiente de variación (porcentaje)</u>	<u>Probabilidad de que la producción efectiva quede por debajo del 95% de la tendencia (porcentaje)</u>
<u>Africa del norte</u>			
Argelia	519	28,0	50,0
Egipto	338	5,8	25,0
Jamahiriya Arabe Libia	63	22,2	42,9
Marruecos	1 348	26,4	39,3
<u>Africa al sur del Sáhara</u>			
Burkina Faso	212	12,1	35,7
Ghana	1 280	23,0	27,1
Nigeria	867	7,1	28,6
República Unida de Tanzania	790	11,6	32,1
Senegal	340	47,4	35,7
Zaire	526	4,0	10,7

Fuente: FAO/FIDA.

Cuadro 15

Crecimiento de la población, producción de alimentos de primera necesidad y variabilidad del consumo de alimentos de primera necesidad en determinados países africanos, 1961-1988

<u>País y región</u>	<u>Crecimiento de la población</u>	<u>Crecimiento de la producción</u>	<u>Variabilidad del consumo (1979-1987, en porcentaje)</u>
<u>Africa del norte</u>			
Argelia	3,0	1,6	6,5
Egipto	2,4	1,4	1,7
Jamahiriya Arabe Libia	3,9	5,1	2,2
Marruecos	2,5	2,2	5,8
<u>Africa al sur del Sáhara</u>			
Burkina Faso	1,9	2,2	8,5
Ghana	2,9	2,2	27,8
Nigeria	3,3	1,8	38,6
República Unida de Tanzania	3,3	4,2	3,5
Senegal	3,0	0,2	9,8
Zaire	3,1	2,5	1,2

Fuente: FAO/FIDA.

Nota: Las cifras sobre la población y la producción indican las tasas medias de crecimiento anual.

Cuadro 16

Corrientes netas de recursos a Africa, 1980-1988

(En miles de millones de dólares EE.UU.)

Partida	1980	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
<u>Corrientes oficiales</u>	13,9	14,8	14,6	16,8	16,1	18,3	21,2	22,7
AOD	11,6	11,8	11,3	12,6	14,0	15,8	18,1	17,9
Bilateral	8,8	8,9	8,3	9,5	10,5	11,8	13,4	12,9
Multilateral	2,8	2,9	3,0	3,1	3,5	4,0	4,7	5,0
Otras corrientes oficiales	2,3	2,2	2,6	2,4	3,9	2,1	2,6	3,3
Bilaterales	1,5	1,3	1,8	1,2	2,7	0,7	1,1	1,6
Multilaterales	0,8	0,9	0,8	1,2	1,2	1,4	1,5	1,7
<u>Total de los créditos de exportación</u>	4,1	4,1	3,7	2,7	1,4	1,9	-0,3	-1,4
<u>Corrientes privadas</u>	3,5	3,1	4,8	1,5	0,7	2,3	4,8	2,2
Inversión directa internacional	1,1	2,0	2,4	0,7	0,2	0,3	0,6	0,8
Préstamos de bancos 1/	2,2	1,1	2,0	0,8	0,4	1,7	3,6	1,0
Total de préstamos en forma de bonos	0,2	0,0	0,4	0,0	0,5	0,2	0,5	-0,3
Otras corrientes privadas	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	1,1	0,5
<u>Donaciones de organizaciones no gubernamentales</u>	0,7	0,8	0,8	0,9	1,0	1,1	1,1	1,4
<u>Total de las corrientes netas de recursos 2/</u>	22,2	24,3	18,6	17,7	21,7	24,7	24,9	23,5
Total de las corrientes netas de recursos (en cifras reales)	31,4	36,5	28,0	27,2	33,0	30,5	26,7	23,5
Transferencias financieras netas 3/	3,0	9,0	5,0	-0,4	-0,5	3,0	-2,1	1,9
Transferencias financieras netas (en cifras reales)	4,2	13,5	7,5	-0,6	-0,8	3,8	-2,3	1,9

Fuentes: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD, sobre la base de datos de OCDE, Development Co-operation, Efforts and Policies of the Members of the Development Assistance Committee, varios números; OCDE, Geographical Distribution of Financial Flows to Developing Countries, varios números.

Notas: Las corrientes financieras netas menos la amortización arrojan el total de las corrientes netas de recursos; el total de las corrientes netas de recursos menos los pagos de intereses y las remesas de utilidades arroja las transferencias financieras netas.

- 1/ Incluye las transacciones a largo y corto plazo.
- 2/ Sobre la base de datos de la OCDE.
- 3/ Sobre la base de estadísticas de balanza de pagos.

Cuadro 17

Relaciones deuda externa/exportaciones y servicio
de la deuda/exportaciones, 1987

(En porcentaje)

País	Deuda externa/ exportaciones	Servicio de la deuda/ exportaciones	
		Pagada a/	Vencida
Argelia	217,7	46,8	47,4
Benin	537,5	15,9	57,0
Botswana	27,7	3,7	3,4
Burkina Faso	214,4	7,8	12,7
Burundi	687,2	38,5	38,9
Camerún	190,0	27,8	18,2
Comoras	573,4	4,1	31,2
Congo	443,6	18,7	63,4
Côte d'Ivoire	374,0	45,6	29,1
Chad	186,5	4,2	5,8
Egipto	343,1	15,0	24,8
Etiopía	446,0	34,0	39,9
Gabón	148,3	5,2	24,5
Gambia	277,4	20,3	13,1
Ghana	298,3	38,7	17,9
Guinea-Bissau	1 781,5	39,0	119,6
Guinea Ecuatorial	487,3	24,2	47,7
Kenya	341,9	41,7	30,2
Lesotho	72,2	4,4	4,0
Madagascar	813,8	44,3	68,0
Malawi	448,1	36,2	32,0
Malí	620,3	18,1	20,3
Marruecos	381,7	31,2	44,0
Mauricio	64,1	10,0	6,1
Mauritania	430,0	20,1	45,0
Níger	523,0	55,1	43,2
Nigeria	369,0	11,7	24,0
República Centroafricana	318,0	14,8	18,9
República Unida de Tanzania	965,5	21,1	65,7
Rwanda	331,1	11,3	13,9
Santo Tomé y Príncipe	956,5	41,2	102,2
Senegal	386,4	27,9	21,7
Sierra Leona	757,5	6,7	35,4
Sudán	1 562,7	8,7	93,4
Swazilandia	57,8	7,0	25,4

Cuadro 17 (continuación)

País	Deuda externa/ exportaciones	Servicio de la deuda/ exportaciones	
		Pagada a/	Vencida
Togo	269,7	18,2	33,2
Túnez	182,2	26,7	25,7
Uganda	377,4	41,3	31,2
Zaire	439,4	23,9	48,0
Zambia	670,3	13,6	58,7
Zimbabwe	152,2	30,5	25,4

Fuente: Banco Mundial/PNUD, African Economic and Financial Data, 1989.

a/ Incluye deudas en mora.

Cuadro 18

Pagos por servicio de la deuda e importaciones de combustibles y alimentos como porcentaje de los ingresos de exportación, 1987

<u>País</u>	<u>Combustibles</u>	<u>Alimentos</u>	<u>Servicio de la deuda</u>	<u>Total</u>
<u>Total de los países en desarrollo de Africa</u>	9,8	23,3	25,9	59,0
Angola	-	9,8	-	-
Argelia	4,3	21,1	46,8	72,2
Benin	92,3	33,9	15,9	142,9
Botswana	41,2	58,1	3,7	103,0
Burkina Faso	13,5	60,2	7,8	81,5
Burundi	14,8	24,0	38,5	77,3
Cabo Verde	-	619,1	-	-
Camerún	2,4	20,2	27,8	50,4
Comoras	-	104,3	4,1	-
Congo	6,1	6,9	18,7	31,7
Côte d'Ivoire	13,8	17,2	45,6	76,6
Chad	-	12,8	4,2	-
Djibouti	-	360,4	-	-
Egipto	8,0	114,4	15,0	137,4
Etiopía	67,3	48,2	34,0	149,5
Gabón	0,7	7,4	5,2	13,3
Gambia	27,2	252,8	20,3	300,3
Ghana	18,2	9,9	38,7	66,8
Guinea	-	12,2	18,3	-
Guinea-Bissau	-	226,0	39,0	-
Guinea Ecuatorial	-	12,0	24,2	-
Jamahiriya Arabe Libia	0,6	13,9	-	-
Kenya	47,0	8,4	41,7	97,1
Lesotho	2,7	796,6	4,4	803,7
Liberia	11,9	17,6	-	-
Madagascar	19,3	17,8	44,3	81,4
Malawi	9,8	7,5	36,2	53,5
Mali	35,4	21,2	18,1	74,7
Marruecos	47,9	31,1	10,0	89,0
Mauricio	16,0	28,1	20,0	64,1
Mauritania	11,8	27,7	20,1	59,6
Mozambique	-	143,6	-	-
Namibia	-	6,2	-	-
Níger	13,6	26,4	55,1	95,1
Nigeria	2,6	7,5	11,7	21,8
República Centrosf리카na	2,9	32,2	14,8	49,9
República Unida de Tanzania	72,0	19,6	21,1	112,7
Rwanda	51,1	20,2	11,3	82,6

/...

Cuadro 18 (continuación)

<u>País</u>	<u>Combustibles</u>	<u>Alimentos</u>	<u>Servicio de la deuda</u>	<u>Total</u>
Santo Tomé y Príncipe	-	68,1	41,2	-
Senegal	38,9	32,0	27,9	98,8
Seychelles	98,6	89,1	-	-
Sierra Leona	15,2	97,9	6,7	119,8
Somalia	11,4	102,8	-	-
Sudán	37,7	41,1	8,7	87,5
Swazilandia	-	11,5	7,0	-
Togo	20,9	29,7	18,2	68,8
Túnez	27,6	34,3	26,7	88,6
Uganda	11,9	7,7	41,3	60,9
Zaire	3,9	19,2	23,9	47,0
Zambia	11,0	3,3	13,6	27,9
Zimbabwe	10,9	2,3	30,5	43,7

Fuente: UNCTAD.

Visitas y conversaciones del Presidente

1. Contactos en Africa

Visitas: Egipto, Gambia, Ghana, Nigeria, Senegal y Sudán (en las páginas 136 a 143 figura una lista de las personas con quienes se reunió el Presidente).

Conversaciones: Durante la segunda reunión del Grupo, celebrada en Addis Abeba, Etiopía, el Presidente tuvo conversaciones con los Presidentes de Egipto, Malí y Zambia, y con el Comité Directivo Permanente de la OUA.

2. Contactos con países desarrollados

Visitas: Canadá, Comunidad Europea, Francia, Japón, Estados Unidos de América y Reino Unido (en las páginas 136 a 143 figura una lista de las personas con quienes se reunió el Presidente).

3. Contactos con el sistema de las Naciones Unidas

a) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, Italia;

b) Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Roma, Italia;

c) Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C., Estados Unidos de América;

d) Consejo Mundial de la Alimentación, Roma, Italia;

e) Programa Mundial de Alimentos, Roma, Italia;

f) Banco Mundial, Washington, D.C., Estados Unidos de América.

4. Contactos con organizaciones de productos básicos

a) Organización Internacional del Cacao, Londres, Reino Unido;

b) Organización Internacional del Café, Londres, Reino Unido;

c) Organización Internacional del Azúcar, Londres, Reino Unido;

d) Organización Internacional del Trigo, Londres, Reino Unido.

5. Organizaciones no gubernamentales

a) Fundación Ford, Nueva York, Estados Unidos de América;

b) Fundación Rockefeller, Nueva York, Estados Unidos de América;

c) African American Institute, Washington, D.C., Estados Unidos de América;

- d) Brookings Institution, Washington, D.C., Estados Unidos de América;
- e) Overseas Development Council, Washington, D.C., Estados Unidos de América;
- f) Institute for International Economics, Washington, D.C., Estados Unidos de América;
- g) Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias, Washington, D.C., Estados Unidos de América;
- h) National Center for Food and Agriculture Policy, Washington, D.C., Estados Unidos de América;
- i) CONFINDUSTRIA, Roma, Italia;
- j) Sistema de Información e Investigaciones para los Países No Alineados y otros países en desarrollo, Nueva Delhi, India.

Bibliografía

AUTOR

- Avramovic, D. **The Common Fund for Commodities and African Commodity Problems, agosto de 1989**
- Cable, V. **Impact of Developed Countries' Trade Liberalization on Sub-Saharan African Commodity Exports and Food Imports, agosto de 1989**
- Eicher, C.K. **The Role of International Assistance in Building Africa's Scientific and Managerial Capacity and Addressing its Commodity Problems, agosto de 1989**
- Eicher, C.K. **The Role of Human Capital, Science, Technology and Regional Co-operation in Expanding African Commodity Production and Trade, julio de 1989**
- Faber, H. **Promotion of Foreign Direct Investment in Commodities and the Role of Transnational Corporations as they impact on Africa's Commodity Production and Trade, agosto de 1989**
- Hagelberg, G.B. **The World Sugar Situation, the EC and US markets and Africa, agosto de 1989**
- Havrylyshyn, O. **Prospects and Problems of Co-operation among Developing Countries, agosto de 1989**
- Helleiner, G.K. **"Structural Adjustment and Long Term Development in sub-Saharan Africa", mimeo, marzo de 1990**

/...

- Kofi, T.A. **Scope and Mechanisms for Price and Market Stabilization, agosto de 1989**
- Konishi, Y. **"Japanese Private Sector Attitudes Towards Investment in sub-Saharan Africa", mimeo, Washington 1990**
- MacPhee, C. **An Overview of Market Access for Major Commodity Exports from African Developing Countries, agosto de 1989**
- Maizels, A. **"Problems of Operating International Commodity Agreements", Universidad de las Naciones Unidas, agosto de 1989**
- McWilliam, J.R. **A Strategy for International Support for Improvement of Selected Agricultural Commodities in Africa, agosto de 1989**
- Ndegwa, P. **"Increasing FDI in Africa", *THE CTC Reporter*, primavera de 1989**
- Ojo, O. **"Perspectives on African Dependence on Trade in Primary commodities", Banco Africano de Desarrollo, agosto de 1989**
- Page, S. & Riddell, R. **"FDI in Africa: Opportunities and Impediments", *The CTC Reporter*, primavera de 1989**
- Queyranne, P. **Adequacy and Effectiveness of Official Aid and Financial Flows for the Commodity Sector, agosto de 1989**
- Radetzki, H. **Non-fuel minerals in Africa: Developments and Prospects, agosto de 1989**
- Reusse, E. **Improvement of Marketing and Distribution Systems - the Role of Public, Private and Parastatal Bodies in Internal and External Trade of Commodities in Africa, agosto de 1989**

- Shakotko, R. **Commodity Export Prospects in Sub-Saharan Africa, agosto de 1989**
- Singer, H.W. **Food aid for sub-Saharan Africa: Scale and Impact, agosto de 1989**
- Stevens, C. **EEC restrictions on the import of commodities from Africa, agosto de 1989**
- Tate, S. **"The Role of Futures Contracts in Risk Management of Physical Commodities", julio de 1989**

ORGANIZACIONES

Banco ANZ

"Investment Opportunities and constraints in African LDC's", agosto de 1989

Secretaría del Commonwealth

"Export Taxes on Primary products: A Policy Instrument in International Development", Commonwealth Economic Paper, No 19, febrero de 1984

"Export Incentives, Exchange Rates and Commodity Prices, the Implications of Interdependence", Commonwealth Working Paper, mayo de 1989

Commodity Policy for Developing Countries, Future Directions", septiembre de 1989

Comité de Asuntos del Desarrollo

"The Impact of the Industrial Policies of Developed Countries on Developing Countries", marzo de 1989

**Grupo encargado de estudios alimentarios,
Universidad de Oxford**

**"Agricultural Growth Strategy in sub-Saharan Africa:
Comparative Advantage or Food Security - Is there a
dilemma?", agosto de 1989**

Instituto de Estudios sobre el Desarrollo (IDS)

**"Commodity Production and Trade: The Role of Direct
Foreign Investment", agosto de 1989**

**"Food Aid for sub-Saharan Africa: Scale and Impact",
agosto de 1989**

Organización Internacional del Cacao

"Note on the Situation of the Cocoa Economy", agosto de 1989

**Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas
Alimentarias**

**"Policy Implications for Development of Agriculture in
Zambia", julio de 1989**

**"Agricultural Diversification under Structural
Adjustment", julio de 1989**

"Global Food Balance and Food Security", agosto de 1989

Fondo Monetario Internacional

**"Managing Financial Risks in Indebted Developing
Countries", junio de 1989**

**"Africa and the IMF's Compensatory Financing
Facility", junio de 1989**

Centro de Comercio Internacional

**"Improvement of Marketing and Distribution Systems and
Practices: Aspects Pertaining to the Actual Practice
of Marketing and Distribution", julio de 1989**

Organización de la Unidad Africana

"Memorandum on Problems of African Commodities and Recommended Measures for the Revitalisation and Diversification of Africa's Commodities Sector, quinto periodo ordinario de sesiones del Consejo de Ministros, 17 a 21 de julio de 1989", Addis-Abeba PSC/4 (XVII)Rev.2

Centro de las Naciones Unidas sobre las Empresas Transnacionales

"Promotion of Foreign Direct Investment in Commodities and the Role of Transnational Corporations as they impact on Africa's Commodity Production and Trade", enero de 1990

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

"Issues Paper", abril de 1989

"Diversification of African exports"

"Market Access Conditions Affecting Commodity Exports of sub-Saharan African Countries in the Markets of EEC, Japan and United States"

"Producer Co-operation for Rationalisation of Investment and Supply of Primary Commodities"

"Interaction des conditions extérieures et des efforts déployés par les pays africains pour appliquer les dispositions pertinentes du Programme d'action", TD/B/1182

"Examen de la Situación Mundial de los Productos Básicos: Tendencias recientes en la situación mundial de los productos básicos, TD/B/C.1/299

"El servicio de financiamiento compensatorio y para contingencias del FMI, TD/B/AC.43/7

"La evolución reciente de los servicios existentes de financiación compensatoria y las distintas opciones institucionales, teniendo presentes el enfoque relacionado con la balanza de pagos y el enfoque relacionado con los productos básicos, TD/B/AC.43/8

"Uruguay Round: Papers on Selected Issues", Nueva York
1989, UNCTAD/ITP/10

"UNCTAD and the Programme of Action for African
Economic Recovery and Development: A preliminary
survey", 7 de octubre de 1986, UNCTAD/AP/1

"UNCTAD and the United Nations Programme of Action for
African Economic Recovery and Development: Survey,
17 de septiembre de 1987, UNCTAD/AP/2

"International Commodity Agreements", agosto de 1989

"Positive and Negative Effects of Technological change
on Commodities of Export Interest to Africa",
agosto de 1989

"Evaluation of Compensatory Financing Mechanisms
Including the consideration of alternative
Approaches", agosto de 1989

"Producer Co-operation for Rationalisation of
Investment and Supply of Primary Commodities. An
African Perspective", agosto de 1989

"Diversification of African Exports", agosto de 1989

"Note on the Common Fund for Commodities", agosto de 1989

"Possibility of Using National Currencies in Trade
Among African Countries", agosto de 1989

"South-South Co-operation in Trade", agosto de 1989

"An Intra-African Trade Financing Mechanism",
septiembre de 1989

"A Brief Description and Evaluation in Debt Relief
Measures", noviembre de 1989

Comisión Económica para África

"The Impact of domestic Policies on commodity
Production and Exports in Africa", junio de 1989

**African Alternative Framework to Structural Adjustment
Programme for Socio-Economic Recovery and
Transformation, E/ECA/CM.15/6/Rev.3.**

**"Non-physical structural impediments to development of
the Commodity sector in Africa and means of
overcoming them", julio de 1989**

**"Marketing and pricing Systems for Agricultural Export
Commodities in sub-Saharan Africa", julio de 1989**

**Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y
la Alimentación (FAO)**

**"The prospects and problems for the development of the
commodity sector taking into account traditional
patterns of production as well as regional
co-operation including among producers for primary
production, processing and trade", agosto de 1989**

**"The balance, including in terms of relative costs,
between domestic production and exports", agosto de 1989**

**"Prospects for Commodities of Export Interest to
Africa", agosto de 1989**

**"The food needs of African countries and the potential
and desirability of meeting them through domestic
production and intra-regional trade", agosto de 1989**

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

**"Commodity Dependency, Adjustment and Social
Development", agosto de 1989**

**Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Industrial**

**"Recent Development Trends in Manufacturing in
sub-Saharan Africa", agosto de 1989**

Banco Mundial

**"Structural Impediments to the Development of the
Commodity Sector in Africa", agosto de 1989**

Sub-Saharan Africa: From Crisis to Sustainable Growth,
Washington, D.C. 1988

**"Agricultural Diversification: Experience from the
MADIA countries"**

**"Factors affecting agricultural commodity production
and export performance of sub-Saharan countries"**

"Trade restrictions affecting African exports"

"Prospects for Non-fuel Primary Commodities"

**"Commodity Bonds: A Risk Management Instrument for
Developing Countries, Division Working Paper
No. 1987-12", noviembre de 1989**

**"Costs and Benefits for EEC and African Countries of
Abolishing all Protection on Agricultural Trade", agosto
de 1989**

Banco Mundial/PNUD

**"Report on Africa's adjustment and Growth in 1980's",
marzo de 1989**

Nota: Los documentos con fechas de junio a agosto de 1989 se prepararon especialmente para el Grupo de Expertos.

Lista de visitas sobre el terreno

Visitas realizadas por miembros del Grupo de Expertos
a países de África 1/

- | | |
|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. V. N. Bourmistrov (URSS) | Botswana
Mozambique
Zambia |
| 2. A. B. Chikwanda (Zambia) | Côte d'Ivoire
Mali |
| 3. R. N. Cooper (EE.UU.) | Marruecos |
| 4. S. Coulibaly (Côte d'Ivoire) | Botswana
Mozambique |
| 5. G. K. Helleiner (Canadá) | República Unida de Tanzania |
| 6. M. Huslid (Noruega) | Mozambique
Zambia |
| 7. Y. Okawa (Japón) | Mali
Côte d'Ivoire |
| 8. S. Tate | Egipto
Sudán |

1/ Los informes sobre las visitas de estos miembros se presentaron al Grupo de Expertos y se tuvieron en cuenta en la preparación del presente informe.

Lista de visitas a países y sobre el terreno
realizadas por el Presidente

Accra

1. Capitán de Aviación J. J. Rawlings
Presidente, PNDC
2. Juez D. F. Annan
Miembro, PNDC
3. Altos funcionarios del sector económico
4. Dr. D. K. Agama
Gobernador del Banco de Ghana
5. Representantes del sector empresarial

Banjul

6. Sir Dawda Kairaba Jawara
Presidente
7. Sr. B. B. Dabo
Vicepresidente
8. Sr. O. S. Jallow
Ministro de Agricultura
9. Sr. M. Jatta
Ministro de Planificación

El Cairo

10. Dr. Attef Sidky
Primer Ministro
11. Dr. Esmat Abdel Meguid
Primer Ministro Adjunto y Ministro
de Relaciones Exteriores
12. Dr. Yusef Wali
Primer Ministro Adjunto y Ministro de Agricultura
13. Dr. Yosri Mustafa
Ministro de Comercio Exterior
14. Sr. Atef Ebeid
Ministro de Desarrollo Administrativo
15. Dr. Boutros Ghali
Ministro de Relaciones Exteriores

Dakar

16. Sr. Abdou Diouf
Presidente de la República
17. Sr. Serigne Lamine Diop
Ministro de Hacienda y Economía
18. Sr. Cheikh Cissokho
Ministro de Desarrollo Rural
19. Sr. Djiboka Ka
Ministro de Planificación y Cooperación
20. Sr. Seydina Oumar Sy
Ministro de Comercio
21. Sr. Alassane Ouattara
Gobernador del Banco Central de los
Estados de Africa Occidental

Jartum

22. Teniente General Omer Hasan Ahmd El-Bashir
Presidente del Consejo de Salvación Nacional
23. Coronel Salah Eldin Karar
Miembro del Consejo de Salvación Nacional y
Presidente del Comité Económico
24. Coronel Mohd El-Amin Khalifa
Miembro del Consejo de Salvación Nacional

Lagos

25. General de División I. O. S. Nwachukwu
Ministro de Relaciones Exteriores
26. Sr. S. J. Ukpanah
Ministro de Comercio
27. Dr. Chu S. P. Okongwu
Ministro de Hacienda y Desarrollo Económico
28. Sr. Alhaji S. Mamman
Ministro de Agricultura, Recursos Hídricos
y Desarrollo Rural

Bruselas

Comisión de las Comunidades Europeas

29. Sr. M. Marin González
Vicepresidente de la Comisión y Comisionado encargado de las relaciones con los Estados de Africa, el Pacífico y el Caribe
30. Sr. R. Mac Sharry
Comisionado de Agricultura
31. Sr. M. Bangemann
Comisionado para el Mercado y la Industria Internacionales
32. Sr. Dieter Frisch
Director General para el Desarrollo (DG VIII)
33. Reunión de altos funcionarios presidida por el Sr. A. J. Fairclough
Director General Adjunto para el Desarrollo (DG VIII)

Londres

34. Sir Geoffrey Howe
Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y para Asuntos del Commonwealth
35. Sr. Christopher Patten
Ministro de Desarrollo de Ultramar
36. El Honorable Alan Clarke
Ministro de Comercio
Departamento de Comercio e Industria
37. Sr. Robin Leigh Pemberton
Gobernador, Banco de Inglaterra
38. Sr. Andrew Crockett
Director Ejecutivo, Banco de Inglaterra

Organizaciones no gubernamentales

39. Sr. A. F. Beltrao
Director Ejecutivo, Organización Internacional del Café
40. Sr. E. Kouame
Director Ejecutivo, Organización Internacional del Cacao
41. Funcionarios de la Organización Internacional del Azúcar y de la Organización Internacional del Trigo
42. Funcionarios de la Secretaría del Commonwealth

Sector empresarial

43. Sr. Anthony Archdeacon
Director Regional Auxiliar
Africa (AFCAR), Barclays Bank PLC
44. Sr. Phillip Brazier
Presidente, Brook Bond Group
45. Sr. Phillip Crowson
Asesor Económico, Rio Tinto Zinc Corp. PLC
46. Sr. Lesley Davidson
Presidente, Plantations Group, Unilever
47. Sr. Phiroze Gutta
Asesor, Bank for Commerce & Credit, International
48. Sr. Saxon Tate
Presidente, London FOX
Director, Tate & Lyle PLC
49. Sr. John Walker
Director General
United Molasses, Tate & Lyle, PLC
50. Sr. Straun Wiley
Sector Chairman Service,
Leisure and Africa, J. Lyons

Nueva York

51. Sr. J. Pérez de Cuéllar
Secretario General de las Naciones Unidas
52. Sr. A. Blanca
Director General de Desarrollo y Cooperación
Económica Internacional
53. Sr. W. Draper III
Administrador, Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo
54. Fundación Ford

Sr. John D. Gerhart
Vicepresidente Adjunto

Sr. Norman R. Collins
Director, Pobreza y Recursos en la Zona Rural

Sra. Enid C. B. Schoettle
Directora, Asuntos Internacionales

55. Fundación Rockefeller

Sr. Kenneth Previtt
Vicepresidente Adjunto

Sr. Robert Herdt
Director, Ciencias Agrícolas

56. African-American Institute
Sr. Frank Ferrari

Ottawa

57. Sra. Monique Landry
Ministra de Relaciones Exteriores

58. Reunión de altos funcionarios presidida por el Sr. Jean Chrétian
Subsecretario Auxiliar de Relaciones Exteriores

59. Sr. Keith Bosley
Presidente, Cámara de los Comunes, Comité de Asuntos Exteriores;
y Sres. Andre Oeullet y David McDonald, miembros del
Parlamento canadiense

París

60. Sr. Jean-Louis Bianco
Secretario General de la Presidencia de la República

61. Sr. Jacques Attali
Consejero Especial del Presidente de la República

62. Sr. Roger Fauroux
Ministro de Industria y de Administración del Territorio

63. Sra. Edwige Avice
Ministra delegada ante el Ministro de Estado,
Ministerio de Relaciones Exteriores

64. Sr. J. P. Prouteau
Presidente del Comité de Países de Africa, el Pacífico
y el Caribe del Grupo de Estados de Africa, el Pacífico
y el Caribe

Roma

65. Sr. Eduardo Saouma
Director General, FAO

66. Sr. B. P. Dutia
Director General Adjunto, FAO

67. Sr. James Ingram
Director Ejecutivo, Programa Mundial de Alimentos
68. Sr. G. Trant
Director Ejecutivo, Consejo Mundial de la Alimentación
69. Sr. Idriss Jazairy
Presidente, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
70. Sr. D. F. Brown
Vicepresidente, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
71. Miembros de la Confederación de la Industria Italiana

Tokio

72. Sr. Taro Nakayama
Ministro de Relaciones Exteriores
73. Sr. Minoru Endo
Director General, Oficina de las Naciones Unidas
Ministerio de Relaciones Exteriores
74. Sr. Takeo Fukuda
Ex Primer Ministro
75. Sr. Eiji Fukunaga
Director General, Sociedad Pro Africa del Japón
76. Sr. Yusuke Kashiwagi
Presidente, Banco de Tokio
77. Sr. Mizuo Kuroda
Asesor Ejecutivo, Nippon Steel Co. Ltd.
78. Sr. Fuyuhiko Maki
Miembro Ejecutivo, Junta de Directores y Presidente,
Comité de Cooperación con Africa, Keidanren
79. Sr. Koichiro Matsuura
Director General Oficina de Cooperación Económica,
Ministerio de Relaciones Exteriores
80. Sr. Tsuneo Oyake
Vicepresidente, Fondo de Cooperación Económica Exterior
81. Sr. Mitsuhide Yamaguchi
Presidente, Fondo de Cooperación Económica Exterior
82. Sr. Kensuke Yanagiya
Presidente, Organismo Japonés de Cooperación Internacional

Washington, D.C.

83. Departamento de Estado

Sr. Kenneth Lee Brown
Subsecretario de Estado interino, Asuntos de Africa

Sra. Alison Rosenberg
Subsecretaria de Estado interina, Asuntos Económicos

Sr. Walter A. Lundy
Director, Asesoramiento en materia de Política Económica,
Oficina de Asuntos de Africa

84. Fondo Monetario Internacional

Sr. M. Camdessus
Director General

Reunión de altos funcionarios presidida por el Sr. M. Touré

85. Banco Mundial

Sr. Barber Conable
Presidente

Sr. Moeen Qureshi
Vicepresidente Superior, Operaciones

Sr. W. P. Thalwitz
Vicepresidente Superior, Política, Planificación
e Investigaciones

Sr. Edward V. K. Jaycox
Vicepresidente, Oficina de la Región de Africa

Reunión de funcionarios presidida por el Sr. S. O'Brien,
Economista Principal, Región de Africa

86. Instituto Internacional de Investigaciones sobre
Políticas Alimentarias

Sr. John Mellor
Director

Sr. Nurul Islam
Asesor Superior

Sr. Christopher Delgado

Sr. Tshikala Tshibaka

Sr. Sudhir Wanmali

87. Institute for International Economics

Sr. F. Bergsten
Director

Sra. Caroline Lancaster

Sr. Philip Verleger

Sr. John Williamson

88. Overseas Development Council

Sr. John Sewell
Presidente

Sr. Stuart K. Tucker

**89. National Center for Food and Agricultural Policy
Resources for the Future**

Sr. George E. Rossmiller
Director

90. Brookings Institution

Sr. John D. Steinbruner

Sr. Francis Deng

Sra. Nora Lustig

Nueva Delhi

**91. Sistema de Información e Investigaciones para los Países
no Alineados y otros países en desarrollo**

Sr. S. Chakravarty, Vicepresidente

Dr. V. R. Panchamukhi, Director

Lista de reuniones

1. Primera reunión, Ginebra, Suiza, 15 y 16 de abril de 1989
2. Segunda reunión, Addis Abeba, Etiopía, 22 a 25 de julio de 1989
3. Tercera reunión, Londres, Reino Unido, 29 de septiembre a 2 de octubre de 1989
4. Cuarta reunión, Oslo, Noruega, 1º a 4 de diciembre de 1989
5. Quinta reunión, Ginebra, Suiza, 5 a 7 de abril de 1990

El Cairo, 22 de abril de 1990

Excelentísimo Señor
Malcolm Fraser
Presidente del Grupo de Expertos del
Secretario General de las Naciones
Unidas sobre los Problemas de los
Productos Básicos de Africa

Estimado Presidente:

Tengo el agrado de acusar recibo del informe final que presentó nuestro Grupo y que se aprobó en la última reunión, a la que no pude asistir por motivos de salud.

Entiendo que se ha dado forma definitiva al texto de este documento, por lo que no es posible realizar nuevas deliberaciones al respecto. Sin embargo, debo señalar que no estoy plenamente satisfecho con algunos aspectos del documento. En la forma en que está presentado, el informe constituye un acto de fe en las fuerzas del mercado, posición que no comparto. En primer lugar, el informe de hecho refrenda completamente y sin ninguna fundamentación las políticas de ajuste que se han impuesto a muchos países de Africa. Por ejemplo, los países de Africa que introdujeron ajustes a comienzos del decenio de 1980 todavía esperan recibir las corrientes de capital que se les prometieron como compensación por los múltiples sufrimientos que habían padecido sus habitantes. En segundo lugar, en el informe se pide a los gobiernos que reduzcan su participación directa en el sector de los productos básicos que, según el informe, es claramente el sector más importante en los países africanos. Desconozco la estructura y la capacidad del sector privado en cada uno de los países de Africa. En tercer lugar, en el informe no se destacan suficientemente las virtudes de la diversificación - más allá del procesamiento de los productos básicos - por lo menos como opción a plazo más largo, habida cuenta de que ha de aumentar la competencia de los nuevos materiales.

Dicho esto, debo señalar que concuerdo con casi todas las recomendaciones del informe. Por consiguiente, tengo el agrado de comunicarle que firmaré el documento siempre y cuando esta carta se publique en calidad de "reserva" de uno de los miembros del Grupo. No puedo refrendar políticas contra las que estoy luchando en mi propio país.

Lo saluda atentamente,

Ismail-Sabri ABDALLA

Nueva York, 31 de mayo de 1990

Excelentísimo Señor
Malcolm Fraser
Presidente del Grupo de Expertos del
Secretario General de las Naciones
Unidas sobre los Problemas de los
Productos Básicos de Africa
Ginebra, Suiza

Estimado Presidente:

Pienso que es inevitable que todo informe preparado por un grupo integrado por 16 miembros se convierta hasta cierto punto en un informe de transacción en el que todos tienen que ceder para lograr un texto con un mensaje unificado y equilibrado. Este es el caso del informe que acabo de firmar con la esperanza de que sea la génesis de nuevas ideas y perspectivas en relación con los problemas de los productos básicos de Africa.

Ello no obstante, agradecería que se dejara constancia de los dos puntos que señalo a continuación, a título no de reservas sino más bien de agreyados y aclaraciones de naturaleza igualmente importante en relación con nuestras conclusiones:

1) Un aspecto central de nuestro informe es la formulación de estrategias nacionales de productos básicos y de políticas amplias para respaldar esas estrategias.

Me parece indispensable que esas estrategias, para que tengan éxito, es decir, para que den resultados económicos positivos, se apliquen en un contexto realista de la oferta y la demanda. La falta de coordinación de las estrategias nacionales, incluidos los esfuerzos para reconquistar o ampliar la participación en el mercado, podría producir pérdidas en vez de ganancias. Esto tal vez sea obvio, pero me parece que no ha sido tratado a fondo en nuestro informe. Una importante conclusión a la que he llegado, y que se deduce de los aspectos que he destacado, es el papel significativo de la cooperación internacional, tanto de los países exportadores como de los países importadores, en la esfera de los productos básicos, papel al que asigno más importancia que la que se le ha dado en el informe.

2) En el informe subrayamos también la importante función de la diversificación (horizontal y vertical) para el desarrollo de las economías de los países de Africa. Por lo menos en el caso de algunos productos básicos, las perspectivas de largo plazo residirían más bien en la diversificación que en el aumento de la producción del producto básico de que se trate. Sin embargo, sabemos que el proceso de diversificación requiere un nivel elevado de recursos financieros (además de los recursos humanos), y por ello hemos reconocido este

hecho en el informe y hemos formulado recomendaciones para que se aumenten las transferencias financieras a los países de Africa. Habida cuenta de la apremiante necesidad de acelerar el proceso de diversificación, había esperado, sin embargo, que como resultado de nuestro informe se creara un instrumento financiero concreto, a saber, un Fondo de Diversificación para Africa. Por consiguiente, hago nuevamente esta propuesta, con la esperanza de que se materialice en etapas subsiguientes del proceso.

Lo saluda atentamente,

Martin HUSLID
